

252 • 11

A 9

- 8.3





Historia del Emperador

Carlo magno, y de los doze pares de Francia. Y de la batalla que vuo Oliueros con Fierabras rey de Alexandria, hijo del Almirante Balan.

Impreso con licencia en Alcalá de Henares, en casa de Sebastian Martínez
 impresor de libros fuera de la puerta de los santos Martyres.

Esta tassado en real y medio.

DON Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galicia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaë, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, Conde de Flandes y de Tyrol. &c. Por quanto por parte de vos Sebastiañ Martinez, impressor de libros vezino de la villa de Alcalá de Henares: nos fue fecha relacion diziendo, que vos queriades imprimir vn libro intitulado, la Hystoria del Emperador Carlo Magno, que otras vezes con licècia nuestra auia sido impresso y auia falta del, y nos pedistes y supplicastes vos mandassemos dar licencia para ello, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo: por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pregmatica por nos agora nueuamente fecha dispone, fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por lo qual vos damos licècia y facultad para que por esta vez podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna, y mandamos que la dicha impresion se haga por el libro original, y que despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo juntamente con el dicho original, que van rubricadas todas las hojas, y firmado al fin del de Iuan Fernandez de Herrera nuestro Secretario de camara de los que en el residè, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se os de licencia para lo poder vender, sièdo ante todas cosas tassado en el nuestro cõsejo el precio a q̄ se quiere de vender cada volumen: so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en lo dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos, y mas de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a diez y siete dias del mes de Iunio. Año mil y quinientos y setenta años.

El Doctõr Diego
Galco.

El Licenciado
Morillas

El Licenciado
Atiença,

El Doctõr
Durango.

El doctõr Francisco
de Villafañe.

Yo Iuan Fernandez de Herrera Secretario de camara de su Magestad, la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

Yo Iuan Fernandez de Herrera secretario del consejo de su Magestad, doy fe que auiendo visto por los señores del vn libro, que con su licencia hizo imprimir Sebastian Martinez impressor de libros, vezino de Alcalá, intitulado la hystoria de Carlo Magno, le dieron licencia para que pudiesse vender cada volumen de los del dicho libro de la dicha impresion en papel a real y medio, con que antes y primero que le venda imprima en la primera hoja del este testimonio de tasa. Y porque dello cõste, di la presente fe, que es fecha en Madrid a veynte y siete dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y setenta años.

Iuan Fernandez de Herrera.



P Doctor de verdad señor sant Pablo dize. Que todas las escripturas fueren hechas para nuestra doctrina. Las vnas para doctrinarnos en la sancta fe catholica/annulando de los coraçones algunas dudas e incredulidades/que el diablo de continuo siembra/ y declarando nos los altos secretos de la sanctissima Trinidad/ y los sanctos Euangelios/ y las obras de nuestro Redemptor. Las otras declarando las leyes y ordenanças de los Emperadores y Reyes/ y el derecho Canonico e civil. Otras para bazer nos patentos los secretos de Dios en el regimiento del cielo/ y el curso de los planetas y cometas y signos/ y su naturaleza. Otras para que resistan mas en las enfermedades a que los cuerpos humanos son sujetos: y para curar las que reynan en ellos: y para que podamos vivir con salud en este mundo/ en el tiempo que Dios fuere seruido. Otras para darnos dulçor de la Philosophia / dandonos a conofcer las virtudes y naturalezas de las cosas criadas. Otras nos relatan la polida Rhetorica/ y la sabrosa arte Oratoria/ y la eloquente Poesia. Y otras escripturas fueron hechas para traer nos a la memoria las grandes hazas y cauallerias de nuestros antepassados/ contando las proezas de los vnos/ y los vicios de los otros. Porque los vnos nos fuesen exemplo de bien bazer/ y los otros causa de rezelar nuestras vidas / y encaminarlas para el puerto de salud/ y para inclinarnos a bazer grãdes hechos/ queriendo imitar a nuestros antecessores. Allí como vna escriptura que ha venido a mi noticia en lengua Francesa/ no menos apazible que prouechosa/ q̄ habla de las grandes virtudes y hazas de Carlo Magno Emperador de Roma/ y Rey de Francia: y de sus caualleros y varones/ como Roldan y Oliueros: y los otros pares de Francia/ dignos de loable memoria/ por las crueles guerras que hizieron a los infieles: y por los grandes trabajos que por enalteçar la fe catholica recibieron. Y siendo cierto que en la lengua Castellana no ay escriptura que dello baga mencion/ sino tan solamente de la muerte de los doze pares que fue en Roncesualles/ pareciome justa y prouechosa/ que la dicha escriptura y los tan nobles hechos fuesen notorios en estas partes de España/ como son tan manifestos en otros reynos. Por ende yo Nicolas de Diamante propongo de trasladar la dicha escriptura de lenguaje Frances en romance Castellano/ sin discrepar/ ni añadir/ ni quitar cosa alguna de la escriptura Francesa. Y es diuidida la obra en tres libros. El primero habla del principio de Francia/ de quẽ le quedo el nombre/ y del primero rey Christiano que vno en Francia y descendio hasta el rey Carlo Magno/ que despues fue Emperador de Roma: y fue trasladado de Latin en lengua Francesa. El segundo/ habla de la cruda batalla que vno el Conde Oliueros con Fierabras/ Rey de Alexandria/ biho del grande Almirante Balan/ y este esta en metro Frances muy bien trobado. El tercero/ habla de algunas obras meritorias q̄ hizo Carlo Magno: y finalmente de la traycion de Salalon/ y de la muerte de los doze pares: y fueron sacados estos libros de vn libro bien aprouado/ llamada Espejo bystorial. Y mediante Dios trasladare cada libro por si/ y los diuidire por sus capitulos para mejor declaracion de la escriptura. Y si en esta traslacion vriere algo digno de reprehension en la Rhetorica/ o en el Romance de los vocablos: o algo que no suene bien a los oydos del leyete (que en la sentencia me guardare de salir de vn solo punto de la escriptura Francesa.) Suplico a qualquiera que lo leyere/ o oyere/ que con sana entrafia lo entienda: y no mire el error de la pluma/ sino la intencion del coraçõ. Y de lo que ballare bueno/ le ruega assi mismo que al soberano Dios de las gracias de quien todos los bienes proceden.

Los bienes proceden. A ff

Estas historias Troyanas leemos
 q̄ despues de la destruytō de Tro
 ya/ vuo vn Rey muy noble y vir
 tuoso llamado Francus/ el q̄l fue
 compañero de Eneas en muchas batallas y
 grandes hechos de caualleria. Y partiendo
 este Rey Francus de Troya/ vuo de por
 tar despues de auer discurrido gran parte del
 mundo en la region de Francia/ q̄ hasta entō
 ces fue llamada Galia: y por sus grandes vir
 tudes fue de las comunidades bien recibido
 y alçado por señor. Y quando se vio pacifico
 de toda la tierra/ mado edificar vna ciudad
 y fue por honra suya y de su nōbre/ llamada
 Francia/ por la qual fue despues todo el rey
 no llamado Francia. Y despues que Francia
 fue ensalzada a magestad real. Despues diē
 rey Francus/ fue el primero rey Quamuy
 reyno cinco años. El segundo Marfue/ y
 reyno xxxii. años. El tercero Pharamun
 dus/ y reyno onze años. El quarto Clodius
 Felij. años. El quinto Aroneus. x. años.
 El sexto Heldericu. xvii. años. El septimo
 fue el rey Clouis/ el primero de Francia chri
 stiano: el qual fue despues de la encarnacion
 de nuestro redemptor Jesu Christo/ de otro
 centos y o. benta y quatro años/ de cuya vi
 da hare alguna mencion/ por que haze el pro
 pōsito de mi escriptura.

Cap. primero. Como

el Rey Clouis siēdo pagano/ y q̄o por mi
 ger la muy noble Clotidis christiana/ di
 la del rey de Borgona.
Endo en aquel tiempo ya los Bo
 goneses Christianos/ tenian por
 rey y señor a Phoble Burgalens: el
 qual tenia quatro hijos: al prime
 ro llamauan Agabundus/ y succedió en el rey
 no: y despues hizo matar a vn de sus hijos
 llamado Hiperides: y hizo echar en vn ho
 su muger/ y de dos hijos q̄ tenia/ vn lo hizo
 desterrar de toda su tierra/ y el otro llama
 do Clotidis/ por sus virtudes y hermosura ten
 vo cōsigo en mucha honra. En este tiempo el
 rey de Francia llamado Clouis pagano/ vuo
 de embiar sus embaxadores para ciertos ne
 gocios al rey Agabundus: y siēdo detenidos

algunos dias por la respuesta: tuieron lugar
 de ver y mirar la hermosura de la donzella
 Clotidis sobrina del rey Agabundus/ y buel
 tos al rey Clouis/ despues de dada la respue
 sta de su embarada/ le contaron algunas co
 sas que auian visto en los palacios del Rey
 Agabundus/ no acostumbradas entre ellos/
 effeando el modo de vivir de los christianos.
 Dixerōle assi mismo de la hermosura de Clo
 tidis/ alabando su mucha discrecion y solle
 go: afirmando todos nunca euer visto otra
 tan acabada donzella. Las quales alabanzas
 engendraron crecido amor en el coraçon del
 rey Clouis/ recibiendo pena por la no cono
 cida donzella. Y despedidos los embaxado
 res se puso a pensar de que manera podria ha
 uer a tan perfecta donzella por muger/ teniē
 dolo por imposible/ por ser ella christiana y
 el pagano. Y estando en este pensamēto y pe
 na algunos dias/ fue forçado descubrir su do
 lora vn estuto y fagaz cauallero de su corte/
 llamado Aurelianus/ assi para aliuar su pe
 na cōtandole su nueuo amor/ como por auer
 del consejo y remedio de su passion. Y oyen
 do Aurelianus las razones del rey/ fue muy
 maravillado/ y le quiso reprebender/ mas vio
 le tan affligido/ que recelo de le ser causa de
 mayor pena: y no menos dexo de repreben
 derle: porque en tal caso pocas vezes aproue
 ueba reprebension ni castigo. Y queriendo
 le consolar le dixo: que holgalle/ que el pro
 metta de le hazer auer la donzella de vna ma
 nera/ o de otra: y que a esto le obligauo/ o de
 perder la vida/ sino bissele lo que dezia. Y el
 rey le dixo que lo pusiesse por obra: y q̄ todo
 lo que viesse menester para ello pidiesse/ q̄
 luego se lo daria: y el cauallero le besola ma
 no y se despido del: diziendo q̄ presto lo face
 ria de pena. Buerto el cauallero a su posada/
 se puso a pensar/ que modo auria para traer a
 efecto el tal concierto: y despues de pensado
 en todas las cosas q̄ por derecho le parecia
 para el tal hecho: vino a la memoria como
 venia a quatro dias tenian los Christianos
 fiestas de Nauidad: y que la donzella Cloti
 dis tenia por deuocion de yr a aquella noche a
 maynues: y lleuaua gran copia de moneda/
 y a todos los pobres dava cierta moneda/
 por honra de la fiesta. Y en pensando esto/ se
 fue

fue para el rey muy alegre / y le dixo lo q̄ ba-
uia pensado / diciendo q̄ tenía modo de ba-
blar a Clotidis p̄tenp̄ose a la puerta de la
yglesia a tomar limosna con los pobres. Des-
que el rey lo oyo tuvo lo por buen auiso / y le
dixo que aparejasse todo lo que auia mene-
ster. Y el reo dixo que solamente mandasse ha-
zer vn anillo de oro muy rico / en que estuies-
se esculpida su cara y filosofía: y así fue he-
cho. Y venido el tiempo se partio Aurelianus
para la ciudad a dōde estaua a la sazón el rey
de Borgoña y Clotidis su sobrina. Y la no-
che de nauidad se puso a la puerta de la ygle-
sia con los pobres que esperauan limosna / y
venida Clotidis acompañada de gran nu-
mero de damas / empezó a dar limosnas a los
pobres. Y quando Aurelianus la vio cercada
de los pobres / metiose entre ellos hasta lle-
gar a ella: y desque ella tendio el brazo para
le dar vna pieza de moneda / le tomo Aurelia-
nus la mano y se la beso. Y ella maravillada
mirole en la cara / y conoscio que aunque los
vestidos eran pobres / que el debía de ser hō-
bre de autoridad / y le quisiere hablar / sino
fuera por la multitud de gente: lo qual bien
conoscio Aurelianus. Acabados los mayti-
nes queriendo salir de la yglesia Clotidis cō
sus damas / vido tan solamente a Aurelianus
a la puerta: el qual despues d̄auerle mirado
con mucha eficacia en la cara / le hizo reuerē-
cia y acatamiento como hombre de palacio:
y conoscio Clotidis ser aquel el pobre que le
besara la mano. Y llegada a palacio se paro a
pensar en el / maravillandose de su acatamien-
to / y deseosa de saber quien era le embio a lla-
mar pensando que sería algun bidalgo neces-
sitado / que mas auia menester de lo que le a-
uisado. Y Aurelianus considerando q̄ así
auia de ser: no le mouio de la puerta de la ygle-
sia / basta que le llamo el mensagero / fingien-
do turbacion se fue a palacio. Y llegado de-
lante de Clotidis hizo tres reuerencias / y sin
empacho alguno se puso de rodillas para le
besar la mano: y ella no se lo consintio / y mo-
strando algun enojo le dixo. Porque dissi-
mulaua ser pobre. Y Aurelianus tendido
vna rodilla en el suelo / le dixo. Señora se-
pa por verdad q̄ yo soy mensagero del muy
noble rey Clouis rey de Francia / el qual te
tuega q̄ quieras ser su muger / y seras Reyna d̄

Francia: y te embia este anillo en señal de fe:
y prometimiento de matrimonio. Y ella to-
mo y le dixo. Que no pertenece a Paga-
no tomar christiana por muger / y que allen-
de desto estaua el tal hecho en las manos de
su tio y no en las suyas: y así le d̄spidio: y co-
noscio Aurelianus que no le pesaria del casa-
miento / y voluiose para Francia con mucha
alegría: y el rey Clouis visto que Clotidis
sería contenta dello / embio sus embaxadores
al rey Agabundus demandandole su sobri-
na por muger. El qual respondio: que en nin-
guna manera tal consentiria / mas visto por
su consejo el bíz que que procedia de las ami-
dades y paz con el rey Clouis / rogaron y a-
consejaron al rey Agabundus que hiziesse el
casamiento / y el rehusandolo de hazer / vino
el thesorero del rey con el anillo que el Rey
Clouis auia embiado a Clotidis / que balla-
ron en el thesoro: ca Clotidis le rogara en el:
y dixeron ser aquella la cara del rey Clouis:
y entonces consintio Agabundus en el casa-
miento / y fue llevada Clotidis con gran triu-
pho a Francia / y fue desposada cō el rey / cō
condición q̄ no fuesse apremiada ni rogada a
dejar la fe de Christo: y fuerō hechos las bo-
das quales a tales personas pertenecian.

Cap. ij. Como el Rey

Clouis fue rogado de la Reyna que de-
xasse los ydolos / y creyese en la ley de Je-
su Christo.

Aconsandose el Rey Clouis con la
linda Clotidis la noche de las bo-
das: ella encendida en el amor de
Dios e inspirada del Spiritu san-
cto dixo al rey. Mí muy amado y caro Se-
ñor: yo te suplico me quieras otorgar vna
merced antes que te llegue a mí. Y el Rey
le dixo / que demandasse lo que quisiere / que
el se lo otorgara. Primeramente te demando
y ruego q̄ quieras creer en Dios todo pode-
roso q̄ hizo el cielo y la tierra: y en Jesu Cris-
to su hijo / q̄ te merco por su preciosa sangre
y passion: y en el Spiritu sancto confir-
mador e iluminador de todas buenas opera-
ciones / procedente del padre / y del hijo / san-
ctissimo Trinidad en vna sola essentia / y cree
en la sancta yglesia / y dexa los ydolos hechos

Libro

por muchos de hombres: y p[er] esto de restaurar las yglesias sanctas que has hecho quemar. Otro tanto rogo / que quieras demandar mi parte de los bienes de mi padre y madre a Agabundo / mi tio / que los hizo morir sin razon alguna: y la vengança dexemos la a Dios. Y el rey le respondió. Tu me demandas cosa muy grande y rezia a otorgar / que d[ex]e mis dioses que tanta merced me han hecho / por adorar a solo Dios: pide otra cosa q[ue] de buen grado te lo otorgare. Respondio Clotidis. Quant[um] a mi es possible te suplico que adores a Dios hazedor de todas las cosas / a quien solamente deuemos adoracion: y el Rey no le respondió nada / ni ella d[ix]o mas temiendo enojalle. Y venida la mañana / el rey embio sus embaxadores a Agabundo / pidiendole las tierras que a Clotidis le obrina pertenescian. Y el rey le d[ix]o que ninguna cosa lea baria: mas por consejo de los suyos vno de dar grãdes t[ri]butos a los embaxadores / por evitar discordia. D[ex]e a pocos dias la reyna pario vn hijo / y contra la voluntad del rey le hizo baptizar: siempre suplicandole quisiere ser christiano / mas no lo queria hazer / ni d[ex]e hablar dello. Y el nifio no viuo sino tres dias / y el rey d[ix]o a la reyna. Si tu lo ofrecieras a mis dioses / no muriera el nifio / y la reyna le d[ix]o. D[ex]to no recibo pena alguna / antes doy gracias a mi criador que quiso recibir en su reyno el primer fructo de mi vientre. El año siguiente pario la reyna otro hijo / y fue assi mismo baptizado / y estauo tan malo / que todos pensauã que muriera. Y d[ix]o el rey a la reyna. Bien te d[ex]e que no le baptizasse y viuiera / mas no tiene ningun remedio / ca ni se dioses estan ayudados contra mi por ello. Y la reyna por temor de su marido rogo a Dios por la vida de su hijo / y luego fue sano.

Capit. iij. Como el rey

Clouis vno victoria cõtra sus enemigos y creyo en la fe de Jesu Christo.

En este tiempo el rey Clouis vno de hazer cruel guerra a los comarcanos y vecinos de Francia: y estando vn dia con todo su poder en vn campo llano / mando q[ue] fuesen cõtraidos todos los suyos que eran para pelear: y se ballarõ por cuenta ciento y

treyn ta mil hombres de pelea. Procuró assi mismo de saber de algunos christianos captiuos: quantos eran los christianos que le esperauan a la batalla campal / que ordenada estaua entre ellos / y dixerõle que serian quando mucho cinquenta mil hombres de pelea. Y desque esto supo / teniendo la victoria por muy cierta / dio gran p[re]stia a mouer su gente / y y[er] a buscar a sus enemigos / que no muy lexos estauan: los quales desque supieron la venida de los paganos / con managnumos corazones / confiando en la ayuda de Dios / puestos en singular ordenança los esperaron: y liegados los paganos sin ninguna ordenança empezaron cruda batalla. Y plugo a nuestro Redemptor dar tal gracia a los suyos / que en poco tiempo fueron los paganos desbaratados: y fue forçado al rey Clouis de huyr / y acogerse a vn montecito que cerca estaua: y de alli mirana como los suyos sin ninguna resistencia miserablemente morian a manos de los Christianos. Y estando maldiziendo a altas voces a sus dioses / se llegaron a el algunos caualleros / que por la continua predicacion y amonestacion de la reyna / creyan secretamente en la fe de Jesu Christo / y dixerõle. Señor sin duda esto procede del infinito poder del Dios de los christianos / en quien la Reyna nuestra Señora cree y adora / y segun parece ya tus dioses ningun poder tienen / y te cõuene para saluacion tuya y de tu g[er]te creer en el verdadero Dios / que la Reyna continuamente predica. Y estando en esto / v[er]ya el Rey como su gente arrojando las armas ent[er]ian solamente en huyr / y acogerse en el montecito donde el estaua / siguiendoles sin ninguna piedad los christianos / y viuo esto bafiado en lagrimas / y puesto de rodillas / a grãdes voces empeco a dezir. O Jesu Christo hijo del verdadero Dios / en el q[ui] mi muger cree / y de perfecto coraçon predica y notifica ser a quel que ayda en las tribulaciones / y das remedio a los que esperan en ti: con muy contrito coraçon pido tu ayuda / por que sea mi gente librada de las crueles manos de los christianos / q[ui] con tanta crueldad les delgedaça / y desmientran. No he rogado a mis dioses / y los hallõ impetentes y enmudescidos por el tu infinito poder / y te prometo de

recibir tu sancto baptifimo con toda mi gente. Acabado d' decir esto/ vido como los cbtitanos dexaron el alcance/ y sin mandado de los capitanos se retraxeron a donde estauan el comienço de la batalla: y el rey Clouis mudo a fier los ahales/ y recogió la gente que quedava/ y con ella se boluio para Fracia/ y conto a la Reyna su muger todo lo que le auia ocaescido con los cbistianos/ y ella vno grã plazer dello.

Como el Rey Clouis

recibió baptifimo por mano de sant Remi/ y como en su baptifimo milagrosamete fue trayda vna redoma del cielo: de la qual basta oy dia son vngidos en su consagración los reyes de Francia en la ciudad de Reynos.

Reynos quando oyo que el Rey Clouis prometido de recibir agna del sancto baptifimo/ fue muy plazerera dello/ y mando llamar vn sancto hombre que llamauan Remi para instruyr al rey en la fe catholica/ y el sancto hombre lo hizo así/ y le enseñó y doctrino de todo lo que auia de creer y obrar/ segun conuene al buen cbistiano. F' sacó edificadas y glesias/ y dechas pilas para baptizar: y estando sant Remi baptizando al rey Clouis queriendole vntar con la cbixima como manda la yglesia: milagrosamete vieron todos los que presentes estauan vna palama que descendia del cielo con vna redoma llena de cbixima en su pico/ y a vñs de todos la dexo cabe el sancto hombre/ y della fue primeramente vngido el rey Clouis: y despues todos los reyes de Francia: la qual redoma ha estado siempre/ y esta en la yglesia de Reynos. F' baptizado el Rey fueron baptizados todos los de su corte: y poco a poco todos los del Reyno.

La segunda parte del

numeralibro contiene cinco capitulos/ y ha por primeramente del rey Pepin/ y de Carlo Magno su hijo. Capitulo primero.

El libro precedente haze mencion del rey Clouis: el primero Rey de Francia Christiano/ y duro su linea o generacion hasta el rey veynte y

te y tres llamado Wldeericus. El qual fue muy deuoto y contemplatiuo/ y curaua poco de las cosas mundanas: y sin exercitar las obras reales/ se metio en religion por tener vida mas solitaria. F' agora de rax de hablar de la generacion del rey Clouis/ que se acabo en este rey Wldeericus/ y contare del rey Pepin el veynte y quatro rey de Francia/ y de su hijo Carlo Magno/ en cuyas hazas toma el presente libro origen y fin. Lee se en el libro que se oye Espejo bystorial: que puesto el rey Wldeericus en religion/ fue alçado por principe Pepin noble cauallero de alta sangre/ muy esforçado y sagez en todos los hechos de guerra/ y dotado de muchas virtudes: y fue tan querido de todos los del Reyno/ que procuraron de alçarlo por rey/ aunque el rey Wldeericus vitu. F' auido su consejo/ como sin reprehension lo podian alçar por rey/ acordaron de embiar vna embaxada al Padre Sãcto Zacharia/ con esta questid y demanda dixiendo. Qual era mas digno de la corona real/ el que velaua y trabajaua por la paz y tranquilidad del Reyno/ o aquel que solamente curaua de su anima/ puesto en religion y vida solitaria. A la qual pregunta el Papa respondió. Que aquel que regia bien el Reyno y le tenia en justicia/ era verdadero rey. F' visto esto por los grandes del Reyno/ y mirando a vn dicho de Salomon que dize. que el principe negligente haze al pueblo perzoso y que es bendicida la tierra q' tiene principe noble. Alçaron al noble Pepin por rey/ y fue vngido por rey/ por autoridad Apostolica/ por mano de sant Estuan/ y ordeno que los reyes de Francia succediesen de generacion en generacion/ y no heredasen en las mugeres: porque ningun f'hor de esta tierra no se f'horcasse el Reyno. F' fue casado con la Reyna Bertra hija del gran Bercliu Cesar/ de donde el linage de los Romanos/ y Germanos/ y Belgos descendien. Por ende a buen derecho su hijo Carlo Magno fue elegido y alçado por Emperador de Roma. F' Reyno el rey Pepin en grande prosperidad diez y ocho años/ fue enterado en la yglesia de sant Dionisio en Paris/ y qdo el regimiento y gouerno del Reyno a Carlo magno su hijo/ muy noble y virtuoso/ como por ensio se oira.

Cap. ij. como Carlo

Dagno despues de hechas muchas constituciones con el Papa Adrian/ fue alçado Emperador de Roma,

Carlo Magno fue despues de la muerte de vn hermano suyo rey/ y sehor de toda la prouincia/ y fue llamado Magno/ assi por sus grandes virtudes y buenas operaciones como por el grãdoz de su cuerpo. Y en aquel tiempo el Papa Adrian hazia continuamente cruel guerra a los infieles/ augmentando la fe Christiana: y destruy a las heregias: y constituy a yglesias/ y mandaua hazer y mages a representacion de los sanctos / y para augmentacion de la fe de Christo. Y Carlo Magno assi mismo jamas dexaua de guerrear / y destruy a los infieles que con su reyno confinauan. Venidas a nouicia del Papa Adrian las grandes virtudes y bazasias de Carlo Magno/ embiole a rogar q̄ quisiese allegarse a Roma: lo qual puso Carlo Magno por obra/ y con la gente de guerra que tenia passo los puertos y entro en Italia. Y llegado a roma/ fue con mucha honra y alegria recibido: y bende a poco tiempo el Papa Adrian allego toda la gente que pudo/ y con Carlo Magno discursio toda la Lombardia/ y las otras prouincias de Italia tomando las ciudades y villas y fortalezas q̄ estauã en poder de paganos/ y tomaron la ciudad de Pavia/ y eligieron vn sancto hombre por obispo/ y ordenaron ciento y cinquenta y tres obispos y arçobispos y abades/ y fuerõ repartidos por todas las prouincias. E instituyeron assi mismo grandes priuilegios y constituciones en fauor de la yglesia. Y vno Carlo Magno dos hijos/ el vno se llamaua Pepin/ y el otro Luys/ con los quales y con los doze pares que estauan juramentados/ y auian prometido fidelidad/ el vno al otro de morir por la fee de Christo/ hizo grandes guerras a los infieles: y desque vieron desarraygado las heregias de Italia/ y destruy do los infieles/ boluierõse para Roma. Y en aquel tiempo los Romanos: auian muerto a espada a su Emperador y entre ellos auia discordia/ ca los vnos querian a Constantino hijo del Emperador muerto/ y los Senadores a no consentian que fuesse Emperador. Y viõ esto/ el Papa Adriã ba

bla con ambas las partes loando las virtudes y grandes bazasias de Carlo Magno: õ manera q̄ todos tuuieron por bien de lo escoger y alçar por Emperador. Y bende a pocas dias fallecio al papa Adrian: y sucedio el papa Leon hombre de muy sancta vida: el qual de consentimiento de los Romanos coronõ a Carlo Magno de la corona imperial.

Cap. iij. De la estatura

de Carlo Magno/ y del modo de su viuir. Sendo Carlo Magno Emperador/ hizo muchas y marauillosas cosas: y viuiõ Emperador treze años/ y antes auia reynado treynta y tres años. Y en tierra de Roma edifico muchas ciudades / y restauo muchas villas y lugares que fueron destruydas por guerras: e hizo otras grandissimas bazasias / que por buyz prolixidad dexo de contar. De su estatura escrive Turpin sancto obispo/ Arçobispo de Reys: el qual anduuo mucho tiempo / y en muchas guerras en su compaña: que era hombre de gran cuerpo/ y bien fornido/ y proporcionado de miembros con mucha ligereza: feroz en el mirar / la cara tenia larga / y traya continuamente las barbas largas de vn palmo y negras/ la nariz tirada en redonda/ en cabo tenia vna muy bonorable presencia/ los ojos como de Leon: mirando algo a bermejos y reluzientes/ las cejas y sobre cejas declinantes a roxe. Su estaua enojado con solo mirar espantaua. Y el cinto con que se ceñia tenia ocho palmos: ancho de caderas / los muslos y pantorrillas bien fornidos/ grãdes pies a marauilla. Su comer era dos vezes al dia: poco pan le bastaua/ comia vn quarto de Carnero y dos gallinos: su cena era de caca y olla/ bebia tres vezes cõ poca agua. Alcançaua muy grandes fuerças/ q̄ muchas vezes le vieron bēder yebmos y cabças hasta los dientes de vn golpe de espada/ y estando caualtero alçar vn hombre armado tã alto como su cavallo/ cõ vn bazo: solo tenia en si tres condiciones de gran virtud. Primeramente era muy moderado en mandar y dar: cõtra el emperador Titus hijo de Vespasiano: q̄ era tan pdigo / q̄ algunas vezes no bastaba a dar lo q̄ prometia. Segundoamēte era tan auisado en juzgar / q̄ jamas se pudo nadie quecrar del / y viua algunas veces

ze propiedad/segun la persona y calidad del de
licto: terceraméte era muy astuto en el hablar
y assi mismo escuchaua cō mucha atenció al q̄
hablaua: para comprehender su intencion.

Capit. iiii. como doctri-

naua Carlo Magno a sus hijos y hijas.

Hazia Carlo Magno enseñar a sus
hijos y hijas las siete artes libera-
les / y siendo los hijos de edad las
hazia enseñar a bien cavalgar en ca-
uallo / y mandaualos armar de todas armas
y jugar de barcha de armas: y de lança: y des-
pues a justar: porque fuesen diestros en los
hechos de guerra. Y finalmente los hazia ex-
ercitar todo genero de armas y modo de pe-
ldar: assi a pie como a cavallo: y despues desto
les mandaua yz a monte a caza de puercos y
osos / y otras animalias feroces: y mandan-
doles siempre buyz de toda ociosidad. A las
hijas mandaua texer/labrar/bilar: ozo / o boz-
dar / y otros exercicios mugeriles: porque el
ocio no les hiziesse caer en pensamiento de so-
denado / ni inclinarse a vicio. Y quando Carlo
Magno estaua ocupado de sus arduos ne-
gocios / occupauase en leer / o escribir alguna
cosa nueva: tomando el exemplo que nos dex-
o sant Pablo en su epistola: amoneliando-
nos a hazer siempre alguna operacion buena
porque el enemigo no nos balle en ociosidad.
En Aix en Alemania en sus palacios mudo
hazer vna maravillosa yglesia / y la docto de
mucha réta a honoz de nuestra Señora la ma-
dre de Dios.

Capit. v. Del estudio y

obras charitativas de Carlo Magno.

Siendo Carlo Magno instruydo en las
artes liberales / y otras ciencias morales
y especulatiuas / passaua muchas vezes tiem-
po en leer libros autenticos: assi de noche co-
mo de dia. Visitaua la yglesia tres vezes al
dia / a la mañana / a medio dia / y a la noche.
En grandes fiestas / mandaua complidamen-
te honrar las yglesias / distribuyendo abun-
dante mente de sus bienes. Era muy charita-
tiuo y limosnero: no solamente con sus vassa-
llos y pobres de su reyno: mas antes embia-
ua cada año a Siria y a Egipto y a Hieru-
salem a repartir grandes tesoros a personas

necesitadas. A sus yantares y cenas siempre
tenta lectores q̄ leyen cosas de Dios / querien-
do apascentar el alma de viandas espirituales
para la guardar en vnion de gracia de su cria-
dor / tambien como curar el cuerpo para con-
seruar la vida. Y entre otros libros se deley-
taua mucho en los libros de sant Augustin:
especialméte en vno que llaman de Ciuitate
Dei. Tenia por vso de quebrar la noche tres
vezes el sueño / y passarse por la camara rezã-
do sus deuociones. Embiaua cada año dos
vezes hombres buenos q̄ visitassen las ciuda-
des y villas de sus reynos: por saber como e-
ran regidas / y se executaua justicia / por que
no fuesen los pequeños agrauados de los
mayores. Y oyendo Aron rey de Persia la
magnificencia y nobleza de Carlo Magno /
le embio vn Elefante / y en el el cuerpo de
sant Ciprian / y de sant Esparatus / y la cabe-
ça de sant Pantaleon martyres.

La tercera parte del

primer libro tiene tres capitulos: dize co-
mo por reuelacion diuina echo Carlo Ma-
no los infieles de la tierra santa.

Capit. primero. Como

el Patriarcha de Hierusalem embio sus
mensageros a Carlo Magno / que le di-
xese lo contrario contra los Turcos.



Este en el Espejo Hysto-
rial / que en el tiempo que
Carlo Magno fue co: ena-
do Emperador de Roma /
fue el Patriarcha de Hie-
rusalem tan cobatido y a-
premiado de los infieles / q̄

despues de muchas batallas / y despues de
auer perdido la mayor parte de su gente / ve-
uio de demandar consejo a algunos ancianos
caualleros y muy sabios en hechos de guer-
ra: y algunos dellos temiendo la muerte mas:
que perder la honra: le dezian / que hiziesse
algun partido con los Turcos / porque no
perdiessen las vidas. Y el partido que los
Turcos le querian dar era / que les dexas-
sen la ciudad libre con todas las armas y
pettechos que en ella baula. Y otros le a-
consejauan / que les pidiesse treguas por al-

A y gun

gun tiempo: lo qual nŕca quisieron bizer los mores / y no ballando remedio a su curia / ni sabiendo modo para se poder defender de los Turcos: inspirado de la gracia de Dios / vinole a la memoria las virtudes y bazasias de Carlo Magno / y assi mismo su buena vida: y luego le embio las llaves del sancto sepulchro y de la ciudad / y le embio el estandarte y seña de nro redemptor / como a firme pilar de la cristiandad / y defensor de la fe. Hecho esto: el Patriarcha se vino a Constantinopla al Emperador Constantino / y a su hijo Leo: y lleuo consigo a Juan de Napoles / y a otro llamado David: los qualrs el Emperador Constantino embio luego a Carlo Magno / y cō ellos embio otros dos que eran hebreos y cos: el vno se llamaua Isaac / y el otro Samu el / y les dio vn carta de su propia mano para Carlo Magno / cuyas razones son estas. Pareciame vna noche que vey a delante mi lecho vna muger marauillosamente hermosa la qual me dezia. Constantino muchas vezes has rogado a Dios que te diese ayuda cōtra los Turcos q̄ tienē la tierra sancta: pues que tanto lo deshego haz esto: procura de auer contigo a Carlo Magno. Y me mostro vn cauallero armado de muy luzietes armas / y vn escudo ceñido de gran valor / y vna gruesa lanza en la mano / de cuyo bierro saltan muchas centellas de fuego. Y era este cauallero muy hermoso de cara / y dispuesto d cuerpo: la barba crecida / los ojos reluzientes / y sus cabellos empeçauan a blanquecer. O Augusto / q̄ nŕca te arretrasse de los mandamientos de Dios / alegrate en Jhesu christo / y en tu anima le da gracia. Eras enterrado en justicia como has sido nõbrado en honra: porq̄ Dios se de perseverancia de bien. Quando Carlo Magno vio las cartas / llorò amargamente / por estar el sancto sepulchro en poder de paganos / y mandò al Arçobispo Turpin q̄ predicasse por todo el reyno las lastimeras nuevas. Y a esta causa fueron mouidos muchos christianos a yr con Carlo Magno.

Cap. ij. como Carlo

Magno se partio con gran numero de gente para Hierusalem.

Carlo Magno hizo pregonar por todos sus reynos y prouincias / q̄ qualquiera

que quisiese ganar sueldo para yr a tierra de Turcos q̄ viniese a Paris. Y quando se supo que el Emperador en persona / y por capitā queria passar allende / y uo muchos principales y buenos caualleros / q̄ vuleron por bien de dexar sus casas y mugeres y hijos / y passar la mar en cōpañia de tan noble capitā. Y asis fueron ayuntados en poco tiempo treynta mil hōbres de pelea: y assi partio el Emperador Carlo Magno con mucha esperança de victoria / viendose acompañado de tan polida gente. Y llegados al puerto vuleron muy buē viēto: y en pocos dias llegaron a turquia / y por consejo de los adalides entraron en vn gran monte q̄ tenia quinze leguas de largo / y diez leguas de ancho: y biē pensārō las guias de passar el monte en vn dia / y no pudieron en dos: ca ballaron multitud de leones / osos / tigres / grifos / y otras alimañas feroces / que gran daño les hizieron / especialmente de noche / y cō la fatiga de las alimañas perdieron el camino: y no sabiā bazia dōde yr / ni q̄ se bazer: y andando buscādo el camino vino la noche y ballaronse muy turbados / ca estauan cãfados sin vituella alguna. Y el rey Carlo magno visto esto los mandò jutar todos en vn vallecico / y puso los mas descansados a las entradas del valle para defenderse de las alimañas q̄ ferozmente los acometian para batar sus dñes: y Carlo magno retraydo al pie de vn arbol encomẽdandose al todo poderoso Dios: rogandole yniese piedad de su gente / emperozar el p̄s̄nto. Y quando llegò al verso. Deduc me hie in semitam mandatorũ tuorũ / quia ipsam volui. Trieron vna oca q̄ a grandes voces dixo. Tu oracion es oyda / y fueron maravillados / y por esto no veyo Carlo Magno veyezar / y quando llegò al verso. Educ me de custodijs animã meam: el oca a mayores voces dixo. O Carlo / tu oracion es oyda / y entonces mandò Carlo Magno mouer todo su exercito / y puestos en buena ordenança: y Carlo Magno el delantero començaron a seguir el oca: la qual los guio hasta meterlos en el derecho camino. Y es fama q̄ agora se ballan las tales ocas en aq̄l monte / y guian muchas vezes los romeros descaminados. Salidos los christianos del monte / vieron hasta cien mil infelices puestos entre batallas / y apercebidos de la venida / y pue

nos los christianos en ordenança/ dexando alguna gente en la reguarda/ donçaron vna cruel batalla / y Dios por su infinita misericordia dio a los suyos la victoria: y batiendo los Turcos las espaldas buyeron batalla. Hierusalem/ pensando guarecerse en la ciudad: mas los christianos los siguieron de tal suerte/ que a la entrada de la ciudad se hallaron juntos / y juntamente entraron en ella: deminera que en poco tiempo fueron señores de la ciudad: y muertos todos los Turcos que en ella hallaron/ y ganaron assi mismo todos los lugares que los christianos auia perdido. Y descanço Carlo Magno algunas dias en Hierusalem.

Cap. iij. De las reli-

quias que Carlo Magno traxo de la tierra sancta/ y los milagros que nuestro redemptor Jesu Christo hizo.

Querriendo Carlo magno bolver para su tierra/ el Emperador de Constantiнопola/ y el Patriarcha de Hierusalẽ quisieron dar grãdes riq̃zas de piedras preciosas oro y plata/ y elefantes/ dromedarios/ camellos: y otros diuersos animales no vistos en estas partes: y el ninguna cosa quiso tomar/ diziendo que biziera a quello por seruicio de Dios y no por otra cosa. Y mandò a los suyos/ que ninguno diasse tomar valia de vn marauedillo/ pena de muerte. Entonces dixò el Patriarcha. Señor pues que de estas riquezas no haze cuenta/ mostrarte hemos otras que no se pueden preciar. Y Carlo Magno le respondió que le plazia mucho de las ver/ y fue mandado a ynartres dias/ y al quarto dia fixò ordenadas doze personas de buena vida para que traxessen las reliquias. Y Carlo Magno le confesso con el Arçobispo Ebron/ y recibio el cuerpo de Dios: y los doze escogidos començaron a cantar las letanias/ y algunos psalmos del psalterio. Y el perlado de Napoles llamado Daniel abrio vn cofre donde estaua la preciosa corona de nro redemptor/ de la qual salio tan suave olor/ que los que presentes estauan/ pensaron que estauan en paraíso. Entonces Carlo magno lleno de entraña y crecía perfecta/ y con sus niños lagrimas se leño en el suelo/ y con muchas gemidas de gran deuoc̃o/ rogo a Dios

que por la gloria de su sancto nombre/ quisiese renouar los milagros de su sancta passion: y luego vieron la corona de nro Redemptor florida: y della salian tales olores que todos estauan muy marauillados/ y el perlado Daniel tomo vn cuchillo muy egudo y limpio para cortar la corona/ y cortando continuamente salian nueues flores/ y crecía a quel suave olor. Y cortada la vna parte de la corona/ mandò Carlo magno echarla en vn cofre chico de marfil que para esto traxo aporçado/ y echaron en el assi mismo muchas espigas de la dicha corona. Y tomando Carlo magno el cofre en las manos para le dexar el Arçobispo Ebron/ dandole Carlo magno a entender que el arçobispo llegasse a el/ vieron estar el cofre en el ayze sin que nadie llegasse a el. Y visitando despues la dicha corona/ hallarõ las flores convertidas en manna/ de la manera que Dios la embio a su pueblo en el desierto. Y mientras se tractaban las sanctas reliquias hizo Dios grandes milagros/ sanando coxas y mancos y peralticos y leprosos/ y el pueblo a grandes voces dezia. Verdaderamente este es dia de salud y reurreccion/ ca por el suave olor destas flores toda la ciudad esta purificada y llena de gracia/ que tresientos y cinco enfermos se hallan sanos de sus enfermedades. Y entre los que fueron curados vno vn hombre que auia estado veynte y quatro años ciego/ torcido y mudo. Y al tiempo que se abrio el cofre do estaua la preciosa corona/ cobro la vista: y empeçando a cortar olio cobro el oyr: y en floreciendo cobro la habla. Y despues el perlado Daniel tomo vn clauo de los con que fue enclavado nro Redemptor en la cruz/ y con mucha reuerencia le puso en vn relicario de alabastro. Y entonces fue sano vn manco que de su nacimiento tenia la parte siniestra del cuerpo seca/ e impolète/ el qual vino corriendo ligeramente a la yglesia/ dando gracias a nro Redemptor Jesu Christo. Allí de destas sanctas cosas lleuo Carlo magno vna partezica de la cruz de nro Redemptor/ y el sancto sudario/ y la camisa de nra Señora la madre de Dios/ y vn paño en que emboluido a su bendicto hijo/ y los brazos de S. Simeon. Y assi despedido Carlo magno el Emperador y Patriarcha/ y de los otros señores/ y se boluio muy alegre con las

Libro

reliquias para Alemania / y passando a par d
vn castillo vido llevar vn niño muerto a en-
terrar / y mando q̄ le tocassen cō las reliquias
y luego se levanto el niño. P̄ llegado a la ciu-
dad de Ayr en Alemania con las reliquias /
concurrio allí grandissimo pueblo para las
ver / y hizo Dios estos milagros. Cobzaron
salud los ciegos y enfermos de calenturas /
sin numero. Doze endemoniados. Ocho le-
prosos. Quinze peralticos. Satorze coxos.
Treyn ta enanos. Cinquenta y dos corcoua-
dos. Sesenta y cinco d̄ gotacoraz. Muchos
gotosos / assi naturales como estranhos. P̄ fue-
ron puestas las sanctas reliquias en vna de-
uota y giesta que Carlo Magno mādara ha-
zer en la ciudad de Ayr: a honra de la virgē
sancta Maria como arriba dixē. P̄ fue orde-
nada y establecida vna fiesta cada vn año /
en el mes de Junio / y muestran las santas re-
liquias / y ganan grandes perdones. P̄ fuerō
presentes en la tal ordenança / el Papa Leo
y el Arçobispo Turpin / Arçibiles de Alexā-
dria Obispos / Theophilo de Antiochia / y
otros muchos Arçobispos y Obispos.

Comiença el segun

do libro q̄ habla de Oliveros / y tiene tres
partes / declaradas por capitulos.

La primera parte del

libro segundo tiene diez y seys capitulos: y
habla de la batalla que vno Oliveros con
Fierabras maravilloso Gigante.

Cap. i. Como en vn lu

gar llamado Dormiōda estava Carlo ma-
gno siguiēdo la guerra cōtra los pegenos.

Habiado be en el primer libro del
primer rey de Francia Cristiano
descendiēdo segun mi proposito ha-
sta el rey Carlo Magno / cuyas ba-
zallas no podria hōbre enteramente contar /
ni de los doze pares: cuyas proezas hablare
en su lugar / segun lo balle en las Cronicas
Francesas. P̄ lo q̄ arriba esta escripto be yo
sacado de vn autentico libro / llamado Espe-
jo y Rojal: y sin discrepar alguna cosa le tra-
lade de latin en nuestra lengua Castellana. P̄

este segundo libro estaua en metrō Frāces /
y fue rogado boluerlo en prosa Castellana / y
ordenarlo por capitulos: y dixē d̄ Fierabras
q̄ fue vn maravilloso gigante / el qual fue ven-
cido por Oliveros / y recibio baputismo y fue
sancto. P̄ despues de la cruda batalla de Oli-
ueros: hablare de las reliquias que cobzaron
los cristianos / q̄ fueron llevados de Roma /
q̄ estauan en poder del Almirante de Tur-
quia padre de Fierabras. En este libro no en-
tendo hazer otra cosa / salvo boluer los ver-
sos de Frances en prosa Castellana / siguiēdo
al pie de la letra todo mi poder / sin aña-
dir ni quitar cosa ninguna. Este libro por la
mayor parte aplicado a la boura da Oliue-
ros: aunque aya otras materias y sentencias
muchas / ca entiendo de hablar de cada vno
de los principales varones de Carlo Mag-
no: que se dizen comunmente doze pares de
Francia / q̄ eran capitanes de exercito / y eran
hombres de mucha virtud y valietes de sus
personas / y grandes sehores / y de noble san-
gre: ca de valientes aya muchos / segun ballo
en las Cronicas Frācesas. Primeramente
Roldan conde de Lenonia / hijo del Duque
Dilō / y de la señora Berta hermana de Car-
lo Magno. Oliveros conde hijo de Reguer
de Senes. Richarie duque de Normandia.
Garin duque de Lorena. Guitofre sehor de
Bordeloy. Boel de Nantes. Ogier le Da-
noys Rey de Daria. Lambertō principe de
Buxeles. Tierri Duque de Ardenia. Bris-
sin de Beaboyr. Guy de Borgofna. Guade-
boys rey de Frisa. Galalō q̄ hizo despues la
traycion / como diremos en el tercero libro.
Sansō duque de Borgofna. Ruol de Abās.
Alton y Guillelmet Vesca. Raymes duque
de Babiera. P̄ otros muchos / que aunque no
andauan continuamente con Carlo Magno /
eran sus subditos y bazian lo que les man-
daua: mas los mas de los nombrados le
acompañauan continuamente.

Cap. ii. Como vino Fie

rabras al exercito de Carlo magno buicādo
cristiano / o cristianos con quien cōbatirse.

B

Alan el Almirāte / gran sehor y pō-
deroso / tenia vn hijo llamado Fie-
rabras / hōbre de maravilloso grā-
dor y por cōsigniēte de grādissimo

fuerças y managñimo coraçon / y muy diestro en todas armas / y era Rey de Alexandria: y señor de toda la prouincia de Babilonia hasta el mar bermoio y Hierusalem. Y con gran numero de infieles entro vna vez en Roma / y lleuo la corona de nuestro redemptor / y los sanctos cleues: y otras muchas reliquias: de las quales en el precedente libro he hecho mencion / como las cobraron millagrosamente los christianos con grandissimo trabajo de Catomagno: y lleinauat: Fierabras de Alexandria: el qual como supiese de las espaldas que el Emperador Carlo Magno y los doze pares estauan en Moruonda con su exercito. Lleno de gran soberuia / confiando en sus fuerças y destreza / cavallero en vn poderoso cauallio / y vna gruesa lança en la mano / solo se fue para Moruonda / y no hallando con quien hablasse con espantable voz empeço a dezir desta manera. **O** Emperador Carlo Magno / hombre covarde y sin ninguna virtud: embia a vn hombre solo que espere batalla / dos / o tres / o quatro de los mejores de tus varones / sea Roldan / Oliveros / y Eriert / y Ogier le Danoy: que te juré a mis dioses de no les boluer la cara: aun que seá se yscata que eltoy en el campo solo / y muy alejado de los mios: y si esto no haces: por todo el mundo publicare tu cowardia y de los tuyos / no dignos de ser nombrados cavalleros. Tuallte osadia de acometer a la morissima / de ganar reynos y prouincias: ten poco esfuerço de dar batalla a vn solo cavallero. **E** dicho esto ato su cauallio a vn árbol y se quitó el yelmo / y se tendió en el suelo. Y de adespoco rato algo tá cabeça mirando a todas partes si venia alguno: y desque vio q ninguno no venia / dando mayores voces comenzó a dezir. **O** Carlo Magno: no digno de la corona que tienes / como por vn solo cauallero moro pierdes la honra que en gran multitud de moros muchas vezes has ganado. **O** Roldan / y Oliveros / y tu Ogier le Danoy: y los que vos llamays doze pares / de quien tantas baxañas he oydo / como no osays parecer delante vn solo cavallero / si neys por ventura olvidado el peccado vos haze mitedo milança / venid / venid todos los doze pares / pues vna vno no osays.

Cap. iij. como preguntó el Emperador a Ricbarte de Normandia quien era Fierabras.



Rendo el Emperador Carlo Magno las palabras de Fierabras: maravillándose mucho de su estrevimiento / preguntó a Ricbarte de Normandia: quié era el Turco que tanto le amenazava / y respódióle Ricbarte de Normandia. Señor / este es hijo del gran Almirante Balan: hombre de gran renta y señor de muchas prouincias: y es el mas feroz hombre de todo el mundo / y se llama Fierabras / y es aql que entro en Roma / y mato al Apostolico / y ahorcó abades y monges / y robó las yglesias. Y es a quel q lleuo las sanctas reliquias por las quales tantos trabajos has recibido / es hombre de grandes fuerças / y diestro en todas armas. Entonces dixo Carlo Magno. Yo tengo esperança en Dios que su gran soberuia sera abatida. Y viédo que ninguno de los doze no se movia para la batalla / vuo algun enoio entre si: y sin lo dar a conocer a nadie llamo a su sobriño Roldan / y le dixo. Sobriño yo vos ruego que os armeys y salgays al campo con Fierabras / porque yo espero en Dios que saldrey victorioso.

Cap. iij. De la respuesta que dio Roldan al Emperador.



Respódió Roldan al Emperador. Señor / por cierto yo no yre a la batalla sino van otros primero q yo vaya: y la causa es esta: que la porrista batalla que bimos a los paganos / nos los nuevos cavalleros fuymos cercados de cinquenta mil moros / y bezimos tanto por nosotros personas que la mayor parte dellos matamos a muerte: mas no sin gran trabajo y heridas de nuestros cuerpos: como se ve por Oliveros que está a la muerte dellas: y quando llegaste a tu aposenta estando cenado / existe publicamente / q los cavalleros ancianos lo auian hecho mejor en la batalla q los nuevos / y pues q asies: embia tus ancianos cavalleros / y veras como se aurán con Fierabras: y en mí no tégas espanto / ni en ninguno

Libro

de mi compañero sin querer perder mi amistad. Quando Carlo Magno oyo esto a Roldan/ con grande enojo q'vno le arrojó vna manopla de acero y le dio en las narizes: y Roldan quando vio su sangre con gran furor echó mano a la espada/ y de hecho bierera al Emperador: su tío/ sino se metteran los cavalleros en medio/ y mando Carlo magno a grandes voces q' lo prendiesen y lo sentenciasen a muerte/ y Roldan sacó la espada y dixo. No se llegue nadie a mi / sino el q' tuviere aborrecido el vivir/ q' al que se moviere sacarle de presto del mundo/ y Roldan era tan querido en la corte/ que a todas peso de su discordia/ y no hizo nadie semblante de lo prender/ por mas que lo mandasse el Emperador: y apartado Roldan delante de Carlo magno/ se ilego a el Ogiel le Danays muy noble cavallero/ y le dixo. Señor Roldan/ mucho errastes en lo que bezistes/ ca vos era dado honrarle y obedescerle mas que a otro alguno: assi por el deudo como por que siempre vos honro mas que a otro. Y como Roldan vuisse perdido algun tanto el enojo dixo. Señor Ogiel/ en verdad yo lo matara si vosotros no os hallaredes ay / mas yo soy dello arrepiño / y me pesa averlo enojado.

Cap. v. de vna reprehension del auctor contra Carlo Magno/ y Roldan por la cuestion passada.

Estas cosas dize el auctor contra Carlo Magno/ y Roldan por la cuestion passada. **E**stas cosas dize el auctor contra Carlo Magno/ noble Emperador / de las cuestiones que con tu sobrino el muy esforçado Roldan vistes pues que assi por la edad/ como por las ciencias y doctrinas/ de las quales desde tu infancia fuyste insituydo/ ayas de conocer la constancia de los ancianos y la substa mudança de los juvenes. Porque alababas tu publicamente los ancianos mas q' los otros cavalleros/ pues sabias que el noble Olliuro estava a la muerte de las heridas que aq' dia recibiera. Pues tu sobrino Roldan quié le vio jamas buyr de llevar la delantera en todas las affrentas y batallas / y quien se balle jamas de mayor coraçõ y osadia / al qual ninguna multitud de paganos jamas espanto/ ni hizo volver atrás: acordara se te de las

grandes honras que por sus señaladas bazas e sutas recibido. Miraras assi mismo (sagas y discreto viejo) (que los primeros movimientos no estan en manos del hombre/ miraras en el dicho del Philosopho q' dize. Vindictam differit/ donec per transeat furor. Que no dene el hombre vengarse/ siendo embuelto en ira. Eraxeras a la memoria el dicho del Ecclesiastes/ en el cap. dezimo: Nihil bagas in operibus iniurie. Consideraras que todos los vivientes daflean gloria y alabança de sus buenos hechos. Y que por esto se ponen: si los reyes y grandes señores/ como los menores en las grandes affrentas y peligros. Y los cavalleros menospreciando el vivir/ por dexar loable fama poné sus vidas al tablero por sus Reyes y Señores. Lo qual muchas vezes hizo tu leal: brio Roldan/ y en lugar de su digna alabança y galardón/ te oyo alabar a otros que tan bié como el no lo merecian. Y tu Roldan noble cavallero/ en quien nunca faltó virtud/ de donde te precedio responder con tanta loberuía al Emperador/ hombre de tanta honra y valor/ a quié la mayor parte del mudo teme y honra/ y tu tío/ de quien tantas honras y mercedes has recibido: mas razon era cierto que le sufrieras/ que no que le balaras con tanta desconfianza: y si todo esto no te movia a paciencia/ miraras q' todos los juvenes son tenidos a acatar bõra y obediencia a los ancianos. Miraras assi mismo el exèplo q' nos dexo Isaac en la obediencia q' vno a su padre / y el dicho del Apostol. Juvenes seruant amicos ad n' dumque timorem. Y el Apostol sant Pablo nos dize en su epistola: q' deucmos mucha bõra a los viejos/ y los deucmos sufrir y comportar como a padres. Y si el Emperador lo a los anciano/ ni por esto no desdoro las proezas de los juvenes/ mas nunca tiene el bõbre ninguna injuria por pequeños.

Cap. vi. Como Olliuro

ros herido de muchas heridas/ demandó licencia a Carlo Magno para salir a la batalla con Fierbras.

Muy triste y enojado estava Carlo magno/ assi de Roldan/ como por q' ninguno de los suyos no se ofrecia a responder a la demanda de Fierbras y equi

y quiso armarse para salir a la batalla si le dexará los cavalleros: y venido esta noticia de Oliveros q̄ estava en la cama herido: vuo desto gran enojo: assi por la discordia de Roldan cō Carlo Magno/ como de no se ballar dispuesto para la batalla de Fierabras/ y des que supo que el Emperador se queria armar y que ninguno de los doze pares no se movia a servir a Carlo Magno en esto/ y certificado del menosprecio y amenazas q̄ fierabras hazia a Carlo Magno y sus cavalleros/ movido de gran magnanimidad y muy leal coraçon de servir a su señor / y por el deseo que siempre tuvo de emplear sus fuerzas contra infieles por la fe de Christo, salto de la cama estirando los brazos y miembros: por ver si comportaria el trabajo de las armas/ y mientras se vestia/ mando a Suerin su escudero: que prestamente le aparejasse las armas/ y el escudero le dixo. Señor por Dios aued merced de vuestra propia persona/ ca parece q̄ voluntariamente q̄reyes acortar vuestros dias. Y Oliveros dixo. Haz presto lo que te mando/ que no se deve tener en nada la vida/ donde se espera ganar honra / gran mengua seria mia si el pagano se fuesse sin batalla/ y pues oigen que en la necesidad se conoce el amigo/ no es justo dexar al Emperador mi señor en tanta congoxa. Y Suerin le armo de todas sus armas/ y armado Oliveros/ salto de vn salto ve ynte y cinco pies: y del salto se abizieron las sus frescas llagas/ y dellas salio abundancia de sangre: mas ni por esto ni por ruegos: ni por lagrimas del escudero no quiso desarmarse/ ni dexar de yr a la batalla / y luego cñio su espada llamada Altaclara / y enfilado su cavallo/ salto en la silla sin poner pie en el estribo/ y puesto el escudo al brazo le dio Suerin vna gruesa láca/ y becha la señal de la cruz/ se encomendo al todo poderoso Dios/ suplicandole por su infinita piedad le quisiesse guardar en la crada batalla que espereava con el mas feroz pagano: que en aquel tiempo en el mundo se ballava / y assi se fue donde estava Carlo Magno / acompañado de muchos cavalleros/ entre los quales estava Roldanzal qual peso mucho quando vio a Oliveros armado: ca sabia que estava mal herido: y de grado tomara la empresa de la batalla/ sino por el juramento que biziera. Y

llegado Oliveros delante del Emperador becho el devido acatamiento/ bixo assí. Muy noble y esclarecido señor/ suplicote quieros oyr mis razones. Ya sabes como ha nueve años que estoy en tu servicio/ y te he servido segun mi poder/ aunque no segun lo gran merecimiento/ por ende te suplico que agora en vna merced me sea todo galardonado: y con lo Magno le respondió. Oliveros noble conde/ pide lo que quisieres/ que ninguna cosa te sera negada. Y Oliveros le dixo. Señor suplicote que me des licencia para responder a Fierabras que tantas vezes ha llamado: y en esto seran mis servicios biẽ galardonados/ fue Carlo Magno y sus cavalleros muy maravillados de la demanda de Oliveros/ y respondióle Carlo Magno. Oliveros desto no tengas confança/ q̄ tal licencia no te baxa p̄dea batalla con el mas feroz hombre del mundo/ y estas herido de muerte. Entonces se levanto Balalon y otros parientes suyos que bizieron la traycion/ començen el vltimo libro se oira: y dixo Balalon. Señor en tu corte esta ordenado y establecido / que ninguna cosa que tu mandasses no reuocasses ni dexasses de bazer/ por ende es justo que Oliveros alcance la merced que le mandaste: y Carlo Magno le dixo. Balalon tu tienes malas entrañas: como otras vezes he dicho/ por lo que dixiste dexare yr a Oliveros a la batalla: mas si muere/ tu y todo tu linage lo pagareys con la vida como traydores. Y quando Carlo Magno vio q̄ no podia negar la merced a Oliveros/ dixo. Oliveros/ ruego yo a Dios por su misericordia te de gracia de ser victorioso: y te dexa volver con salud a mis ojos: y echole su guante/ y Oliveros lo recibió con mucha alegría/ y despidióse del y de los cavalleros.

Cap. viij. Como el Conde

de Regner rogo a Carlo Magno/ que no dexasse yr a Oliveros su hijo a la batalla de Fierabras.

El Conde Regner quando supo que su hijo Oliveros yva para la batalla con abundancia de lagrimas/ temiendo la muerte de su hijo/ se echo a los pies de Carlo Magno / y le dixo. Señor ruego por Dios que ayas piedad de mi hijo y de mí/ ca no tengo

Libro

tengo otro consuelo ni esperanza en mí vejez
sino a aquel hijo que si muere / no sera mas mi
vida de quanto acabare de oyr las nuevas.
Dixed assi mismo piedad de la ardiente moce-
dad. Y si esto no te muere a piedad / muere an-
te las mortales heridas que en su cuerpo tie-
ne / por las quales no tiene disposicion para
pelear / ni aun para sufrir las armas. Por en-
de / ni tu seras vengado del feroz gigante / ni mi
hijo quitara la muerte / ni tampoco yo queda-
re libre de subita muerte / o de desesperada vejez.
Y Carlo magno le dixo. Regner / yo no pue-
do reuocar la merced que el me ha demanda-
do / y yo le otorgue / ca le otorgue en señal
de licencia / más espero en Dios que lo vere-
mos boluer victorioso y con salud. Entóces
se boluio. Regner para su hijo / y mezclando
algunas palabras con infinitas lagrimas / le
dio su bendición. Y assi se partio Oliueros en
busca del gigante Fierabras / y salieró todos
los del exercito a le mirar / lo vno porque sa-
bia que estava malamente herido / lo otro por
que tenían grande plazer en le ver armado.

Cap. viij. Como Oli- ueros hablo a Fierabras / y como el Fayá lo menosprecio.

Legado Oliueros al lugar do esta-
ua Fierabras / violo estar a la tom-
bra de vn arbol desarmado y dur-
miendo / y despues de le auer mira-
do le llamo diziendo. Levantate pagano / y
toma tus armas y cavallo. Y pues tanto me
llamaste soy venido por ver si eres tan feroz
en los hechos quanto tienes la fama y el pa-
rescer. Y Fierabras alço la cabeza / y viendo
vn solo cauallero no hizo cuenta del / y tozno
se echar / y Oliueros le llamo otra vez / y fie-
rabras le pregunto qué era / que tan simple-
mente buscava la muerte. Y Oliueros le di-
xo. Pagano levantate y toma tus armas y
cavalló y ven a la batalla / ca no es becho de
Cauallero estar tendido en el suelo como tu
estas / viédo su enemigo delante: si dizes q̄ vi-
ne a buscar la muerte / es muy mas cierta la tu-
ya como veras presto. Y Fierabras se leuáto
assentado y le dixo ofadáméte. Hablas aun
q̄ eres pequeño de cuerpo / y si tomas mi con-
sejo tu te bolueras / y assi prolongaras tu vi-
da / y si toda via porñas de bazer armas con

uigo / cumple q̄ me digas tu nombre / y la san-
gre dō de desciendes / y Oliueros le dixe. Tu
no puedes saber mi nombre basta q̄ yo sepa
el tuyo / y no me pareces en tus razones tal
qual mostrauan tus amenazas contra el muy
noble Emperador: el qual me embia aqui pa-
ra dar fin a tus días / o alomenos dexando
tus ydolos hechos por manos de hombres
sin entendimiento ni fuerza ni virtud / creyés-
tes en la sanctissima Trinidad / padre / hijo / y
spiritus sancto / tres personas y vn solo Dios
todo poderoso / que hizo el cielo y la tierra / y
nacio por nuestra saluacion de la virgen san-
cta Maria. Y quando creyeres todo esto fir-
memente: mediante el agua del sancto bap-
tismo: que sobre esto fue establecido / podras
peruenir a la gloria eternal. Y Fierabras le
dixo. Quié quiera que seas tu: eres muy pre-
sumptuoso en el hablar: y porq̄ conozcas tu
loco atretamiento te quiero dezir quien soy.
Yo soy Fierabras de Alexandria / hijo del
gran Almirante: y soy aquel que destruyo a
Roma / y mate al Apostolico y a otros mu-
chos / y lleue todas las reliquias que balle:
por las quales auer recibido tanto traba-
jo: y tengo a Jerusalem / y el sepulchro don-
de fue puesto vuestro Dios: y Oliueros le di-
xo. Yo he auído plazer de saber tus nuevas /
agora tengo mayor dello de la batalla / q̄ soy
mas cierto de la victoria / levantate pues / y
vé a la batalla / ca por ella se ha de librar nue-
stro pleyto y no con palabras. Y dixole Fie-
rabras. Christiano yo te ruego que me digas
que hombre es Carlo Magno / y Roldan / y
Oliueros / y Ogier le Danoy: porq̄ los he
oydo nombrar muchas vezes en las partes
de Turquia / y Oliueros le dixo. Pagano
sepas q̄ Carlo Magno es poderoso señor y
muy valiente por su persona / y hombre de gr̄a
consejo y sagacidad / assi en el regimiento de
sus reynos / como en el becho de guerra: y le-
uantate ya / sino herirte be assi como estas / y
arrepentirte has quando no tuieres reme-
dio: y Fierabras le dixo. Dime cauallero: co-
mo no embio Carlo Magno a Roldan / o a
Oliueros de qué tantas bazafias be oydo:
o porq̄ no embiava q̄tro / o cinco de los diez
pares / si vno no osaua: dixo Oliueros. Rol-
dan jamas hizo cuenta de vn solo pagano por
nombrado que fuesse / y solamente por menos

precio tuyo / y no quiso venir a esta batalla / si tu truxeras compañía el mismo te saliera a recibir / y vieras entonces quié era. Y el Pagano le dixo. Y tu quien eres / o quérraste a Carlo Magno que así te embio aquí: como quié embia vn cozdero al carnicero? Yo te juro a los dioses en quien yo creo que por tu buena baba y parecer / ségo la fama de tu mocedad: toma pues mi consejo y buelue a Carlo Magno y dile / q me embieley de los doze pares / q te juro al poder de mis dioses de los esperar y darles batalla. Y respondió Oliveros. Pagano / no te cures de tanta platica y dilacion / ca si tu no te levantas / juraméto hago a la orden de cavalleria: q aunque me sea feo de berirte: y hazerte levantar a mal de tu grado: y dixole el pagano. Et me pues tu nombre antes q me levante: y dixo Oliveros. Yo me llamo Suerin pobre bidalgo nuevaméte armado cavallero / y esta es la primera cosa en que sirvo al noble Emperador mi Señor / y poniédo la lança en el ristre / dio d las espuelas al cavallo fingiendo de le berir / y del salto del cavallo se le abrio vna llaga q tenia en vn muslo: y salio gran copia de sangre / de tal manera: que vio Fierabras salir la sangre por entre las armas: y preguntole si estava berido: y de donde procedia aquella sangre: y Oliveros le dixo que no estava berido: y que la sangre procedia del cavallo / que era duro a las espuelas: vio Fierabras como la sangre salia por las junturas de las armas en muchos lugares: y dixole. Por cierto Suerin tu no dizes verdad / y no puedes negar que no este tu cuerpo llagado: y desirte be como sanaras en vn punto: aun q mas llagas tuviesses / llegate a mi cavallo / y ballaras dos barriles atados al arzon de la silla llenos de balfamo: que por fuerza de armas gane en Hierusalem / y deste balfamo fue embalfamado el cuerpo d tu dios quando le descendieron de la cruz / y fue puesto en el sepulcro: z si dello beberas: que daran fuego sano de todas tus beridas. Y Oliveros le dixo. Pagano cumplido de razones mas que de bechos: no tengo cura de tu breue / z fino te levantas como a villano tendido en el suelo / te hare dexar el hablar d despedir del vistr. Y Fierabras dixo. Esto Suerin no es cozdera / y creo que te arrepentiras sien batalla entras conmigo.

Cap. ix. como Oliveros

ueros ayudo a armar a Fierabras / y de las nueue espadas maravillosas: y como Oliveros dixo quien era su proprio nombre.

O Oliveros como Fierabras vuo rogado a Oliveros: que dexasse su demanda / y no quisiesse entrar en la batalla con el / y vio que en ninguna manera lo queria bazer / le dixo. Suerin / tu estas todavia en tu loca porfia: mas creo que quando me vieres en ple / que solo de la vista te espantaras. Y Oliveros enojado ya de sus palabras / abaxo la lança: z bizo semblante que le yua a dar / diziendo. Levantate villano. Y entonces Fierabras se levanto con gran furia z dixo a Oliveros. Por tu vida Suerin q me digas que hombre es Roldan y Oliveros / y la estatura de sus cuerpos. Y Oliveros le dixo. Oliveros es de mi grandor y tamaño / ni mas ni menor: y Roldan quanto al cuerpo es algo menor / mas de coraçõ y valor de su persona no tiene par en el mundo. Por la fe que deuso Polin y a Lavalgante mis caros dios: que me maravillo de lo que me dizes: ca si diez cavalleros como tu estuiesse en agora aqui / no tendria por gran baxa meterlos a hilo de espada en poco rato. Dicho babilag dixo Oliveros / y creo que de mi solo tienes miedo: y por esto oitatas la batalla / armate pues y sal a la batalla / que ni tu grandor me espanta / ni tus alabancas te hazen mejor de lo que eres. Entonces Fierabras dixo. Suerin / yo te ruego que te aprees y me ayudes a armar. Y Oliveros le dixo. No creo que sera feo farme en ti. Y Fierabras le dixo. Lõ muchos seguridad te puedes fiar de mi: ca nunca en mi coraçõ reyno traycion ni vileza. Entonces Oliveros salto ligeramente del cavallo para armar a su enemigo. Y el dixo. Suerin yo te ruego que en tus bechos seas bidalgo. Y Oliveros le dixo / que sin dubda así lo seria: y así le empeço de armar. Y primeraméte se le vistio vn cuero cozido / y despues vn corse de malla jazerina: y despues vn peto de azete / y encima de todo esto vn arnes muy reluziente / y guarnecido de muchas piedras preciosas de infinito valor. E vista la corteza de Oliveros / nuevaméte le rogó Fierabras que dexasse la demanda / ofreciendole todo

Libro

el prez y honra de la batalla. Pagano no curó de hablar. n ello dixo Oliveros: ca oy te lleuare muerto / o viuo a Carlo Magno mi señor. Entonces Fierabras citho su espada llamada Ploranza / y tenia otras dos en el arzón de la silla: la vna se llamaua Baptizo / y la otra Grauan: las quales eran de tal temple / que ningún arnes por fino que fuesse jamás las mello / ni bizo señal en ellas. Bizieron estas tres espadas tres hermanos: y bizieron cada vno tres. Llamauase el vno Ballus / y el otro Buntificans / y el otro Anliar. Anliar bizo la espada llamada Baptizo / y a Ploranza / y a Grauan: las quales tenia Fierabras. Buntificans bizo la espada llamada Durandal / la qual vno Roldán. La otra se llamaua Saluagria. La otra Cortante / las quales vno Ogier le Dunoys. Y Ballus bizo la espada que se llamaua Flamberge: y la otra Altaclara / y esta tenia Oliveros / y la otra se llamaua Joyosa / y esta tenia Carlo Magno. Y entre estos hermanos milagrosamente bizierón estas nueue espadas / que antes ni despues nunca bizieron otras. Y cesada la espada / rogo Oliveros a Fierabras que caualgasse: mas no quisó caualgar hasta que vido a Oliveros en su cauallo. Entonces sin llegar pie al estribo / salto muy ligeramente en la silla. Y armado en el cauallo era cosa espantable de ver: ca tenia quinze pies de largo / y bien fornido segun el grádoz: y puesto vn escudo de azero al cuello / en medio del qual tenia pintado el Dios Apolo / encomendandose a el / tomo vna lança en la mano / que al arbol tenia arrimada: y buuelto con fiero semblante a Oliveros / meneando su lança como si fuera vna paja / nueuamente le rogo que se boluiesse sin batalla / diziédo q era imposible en ella ruitar la muerte. Entonces Oliveros dixo. Pagano piensa en este dia ser buen cauallero: ca tengo esperanza en aquel mi Dios / que por el linage bímano recibio muerte y pasó / de te lleuar o muerto: o viuo a Carlo Magno. E dicho esto boluio el cauallo: y tomo del campo a su plazer: y puesta la lança en el ristre le dixo / q se defendiesse hasta la muerte. Y viédo Fierabras que no se podia escusar la batalla / bincó la lança en el suelo / y se fue hazia Oliveros / rogándole que aun dos razones le oyesse / y le dixo. Tu cauallero eres Christiano / y tienes

gran confianza y esfuerço en la ayuda de tu Dios / por el qual te adjuro / y por el baptismo que recibiste / y por la reuerencia que deueg a la cruz / donde tu Dios fue colgado y enclauado: y assi mismo por la fidelidad que deues a Carlo magno tu señor / que me digas si eres don Roldán / o Oliveros / o alguno de los doze pares: ca tu grande osadía me haze creer ser alguno / o el principal de ellos / y por verdad sepa tu nombre y el linage donde nasciendes. Y Oliveros le dixo. No se pagano / quien te enseñó a conjurar al christiano / que mas fuertemente no me podias apremiar a dezir verdad: por ende sepa que yo soy Oliveros hijo de Regner / conde de Bencivno de los doze pares de Francia. Por cierto dixo Fierabras / bien conosco en tu treuimiento y osadía / que eras otro que el que me arjas dicho: y pues que assi es señor Oliveros vos seays muy bien venido: y si antes os conociera / antes hiziera vuestro mandado: y por qué veo teñidas vuestras armas de la sangre que de vuestro cuerpo sale / auays de hazer de vos cosas la vna: o vos bolued a curar ó vuestras llagas / o bebed del balfamo que conmigo traygo / y luego serays sano / y assi podreys bien pelear y defender vuestra vida / y a mi no será honra mataros ca me sería gran mengua venceros / siédo de otro cauallero herido. Señor Fierabras de Alexandria / dixo Oliveros / en mucha merced te tengo la buena voluntad: mas sey cierto que no tengo necesidad dello: bétremos las hablas / y entendamos en los hechos: y veras lo que te digo: y no dilates mas: ca nuestra batalla no se escusa / salvo con esta condicion / qe dexando tus y de los recibieses el sancto baptismo / y tuuieses la creencia que nosotros los Christianos tenemos: y si esto hazes tendras por buen amigo al Emperador Carlo Magno / y a don Roldán por especial compañero: y yo te prometo de nunca desamparar tu compañía. Y Fierabras le respondió q en ninguna manera lo haria.

Cap. x. como Oliveros y Fierabras començaron su batalla / y como Carlo magno rogo a Dios por Oliveros.

Pacios



Puestos y apesibidos en orden los dos caualleros/rogo Fierabras a Oliueros otra vez q̄ bebiesse de su balfamo/ y Oliueros le dixo/ no quiere Fierabras vécerte por virtud de balfamo/ sino con tajante espada/ y armas luzidas como cauallero. Y dicho esto tornaron del campo a su voluntad/ y con la fuerza q̄ los caualleros alcançauan vinieron el vno para el otro/ y del encuentro bolaron las lanzas en muchos pedaços por el ayze/ y luego echaron mano a las espadas sin que en ellos se conociesse mejoría. Y desto fue muy maravillado Fierabras: y aunque estauan esparzados del exercito/ peleauan en lugar que Carlo magno cō algunos caualleros los podian ver: y viendo Carlo magno el peligro en q̄ estava Oliueros/ engrando en su retraymiento dōde tenia vn deuoto crucifixo/ abrazado cō la cruz/ cō abundancia de lagrimas y deuoto coraçã començã a dezir. **O** Dios cuyas remeñança tengo en mis brazos/ yo te ruego q̄ quieras ser en ayuda de Oliueros/ q̄ en fauor y augmentaçiõ de tu sancta fe esto en gran peligro. Y en esto andayã los dos caualleros ferrozos en la batalla/ de manera q̄ gran fuego salia de las luzientes armas/ y los yelmos abollados/ y ellos y los caualleros cansados vultaron de arredrar se para descansar vn poco. Y bueltos a su començada batalla/ diõ Oliueros tal golpe a Fierabras/ q̄ toda la pedreria/ oro y azul/ y otras joyas de gran valor hizo bolar por el suelo: y quedo tan atordido del golpe q̄ perdio los estriuos y las riendas del cauallo/ y por poco cayera en el suelo/ y a este golpe vido Carlo magno y sus caualleros y vuerõ todos gran plazer dello/ y dõ Roldan dixo entonces. **O** Oliueros mi especial amigo y compañero/ pluguiesse a Dios que agora estuiesse en tu lugar por dar presto fin a la batalla: no porq̄ no sea suficiente para mayor becho si sano estuiesse de tu cuerpo/ mas recelome que tus llagas te acarreen la muerte/ tanto como las fuerzas del gigante. Y estas palabras oyo Carlo magno/ y le dixo. Roldan mejor fuera cierto que tu sano y rogado fueras a la batalla/ que Oliueros tan malamente herido: mas si muere en esta batalla/ jamas quidare tu ingrattitud. Y a esto

ninguna cosa respondio Roldan. Tornaron si Fierabras/ y cobrados los estriuos y las riendas del cauallo/ echando espuma por la boca/ los ojos bueltos en sangre/ quitada la visera: y llamando ayuda de sus dioses se fue para Oliueros/ y con la espada llamada Bapuzo le dio tal golpe/ que el yelmo le abollo/ y corto los lazos/ y hizo bolar toda la malla/ por el suelo: y del golpe fue herido malamente el cauallo/ y descendio el golpe a la pierna y zquerda de Oliueros/ y cortole la greua/ y bitiole en la pierna/ y quedo la espada de Fierabras ensangrentada: y este golpe fue el buço Oliueros muy atordido/ y cayera del cauallo/ sino se abrazara con el arzon delantero/ y dixo entre si. **O** mi Dios y mi criador/ q̄ me el golpe he rescibido. **O** virgen madre de Dios/ a ti me encomiendo/ no permitas morir tu cauallero a manos del cruel infiel. Y para descansar vn poco se quito la visera. Y quando Fierabras le vido tan demandado le dixo. Oliueros noble cauallero: ya sabras como cortan mis espadas: y el modo de pelear/ toma mi consejo/ buelute a tu posada: y haz curar tus llagas/ ca si por fias en esta demanda no viuiras dos horas. Yo te veo muy demandado por la sangre que has perdido/ y pierdes: embiame a Roldan/ o a qualquiera de los doze pares/ que aqui los esperare/ y a ti assi mismo cada y quando que buelieres sano/ y effo has de bazer entes que mas conozcas mis fuerzas. Quando Oliueros oyo esto/ lleno de enojo/ apreto la espada fuertemente/ y cubriendose con el escudo le dixo. **O** pagano/ oyo todo el dia me amenazas de me dar la muerte/ mas yo espero en mi Dios de bazer esto en ti. Y en diciendo esto/ se fueron el vno para el otro/ y se bitieron tan maravillosamente/ que subian por el ayze las centellas que de las armas saltan/ y sin descansar vn golpe no esperaua al otro. Y el gran ruydo que trayan de los grandes golpes/ parecia cosa de herreria. Estauan de la cruda batalla Carlo magno y sus caualleros maravillados: y entrando Carlo magno en su retraymiento/ y con perfecta se començã a dezir. **O** glorioso Dios que por nosotros recibiste muerte y passion plegate por tu misericordia ser en ayuda de Oliueros/ que no perezca a manos de aquel enemigo tuyo/ y de tu sancta fe. En este tiempo

Libro

no cessaron los cavalleros de se berir continuamente: de manera que fierabras cortó vn oro de azero dorado y labrado a marauilla/ que tenia Oliveros al rededor de su yelmo/ y le cayó sobre los ojos/ y el mismo golpe le falló las armas y le burió en los pechos.

Capí. xj. Como Oliveros hizo oracion a Dios/ porq̄ le guardasse y fauoreciessse contra el pagano.

Oliveros malamente herido/ con gran esperança del socorro de Dios/ comenzó a dezir assi. O glorioso Dios/ principio y medio/ y fin de todas las cosas/ que encima y debajo del firmamento estã: el qual con tu propia mano formaste a nuestro padre Adam/ y por compassera le diste a Eva sacada de su costilla/ y en el parayso terrenal lo colocaste: y vn solo fructo les vedaste/ el qual engañados por el diablo vueron de comer/ y por ello perdieron el parayso/ y tu voluendote de la perdicion del mundo/ abaxaste aca entre nosotros: y tomaste carne humana en el vientre virginal de la sacratissima virgē Maria/ y los tres Reyes de lungas tierras te vinieron a adorar/ y te ofrecieron oro/ encienso/ y myrras: y despues el Rey Herodes pensandote matar hizo morir los muchos niños innocentes/ y despues predicaste en el mundo tus Sanctas doctrinas/ y los embidiosos Judios te enclauaron en la Cruz/ y estando en ella Longinos con la lança abrio tu sanctissimo costado/ y salió sangre y agua/ y cayendo en los ojos del ciego Longinos/ cobró el ver que tenia perdido/ y creyo en ti y fue salvo. Y fue tu sanctissimo cuerpo en vn monumēto de piedra puesta/ y al tercero dia fue resuscitado/ y la caste los sanctos padres que en el limbo estauan: y el dia de tu gloriosa Ascension a ojo de tus discipulos subiste a los cielos. Assi señor como firmemente creo todo esto/ sin parte alguna de incredulidad: te suplico me seas en ayuda y fauor contra este infiel Gigante: porque vencido por mí/ sea conuertido a creer en tí: y entre en la verdadera carrera de saluacion. Y dicho esto/ cobró entera confiança del pedido fauor/ besó la Cruz de su espada/ y se movió

para fierabras/ el qual con mucha atención auia elcuchado su oracion/ y riendose del dixó. Por tu vida Oliveros que me decíares la oracion que agora dixiste con tanta deuotion. Y Oliveros le dixó. Píguessse a Dios fierabras que tu creyesses lo que dixere/ como yo lo crey/ porque veradas las abusiones de tus ydolos conocíesses tu verdadero criador y redemptor/ y conociendole rescibíesses su sancto baptismo/ y guardasses sus mandamientos: mediante lo qual se alcãça la gloria del parayso. Dicho no me hables dixó fierabras: ca mis dioses son muy piadosos: a quié los llama con deuotion: y veo que tu Dios no te quiere ayudar en tanta necesidad/ aunque le llamaste en tus oraciones muchas vezes: por ende te doy por consejo que dexes tu Dios y te tomes moro/ y yo partiré contigo toda mi tierra y rēta. Y Oliveros le dixó. Paganos simplemente hablas en dezir/ q̄ dexe el criador del cielo y de la tierra: por adorar vn ydolo de oro/ o de plata: hecho por manos de hombres. Esto hazen los q̄ ciegos de los ojos del entendimiento trae el diablo engañados: como trae a tí y a los tuyos: y veremos ya las razones y vengamos a la comenzada batalla. Y fierabras le dixó. Toda via porfiar e morir en mis manos/ y pues que assi lo quieres procura de te defender: ca ninguna piedad aure de tí: y Oliveros le dixó. Si yo de tí basta parte la muerte: o te llevar preso al Emperador. Y arremetieron el vno para el otro como dos hambrientos leones. y tornaron a la batalla con tanta ligereza y desseo de pelear: como quando comenzaron la batalla: y dio fierabras tan gran golpe a Oliveros que descendió el golpe y burió al cavallo en la cabeza: y se espantó el caballo: y fue corriódo por el campo gran trecho sin que Oliveros lo pudiesse tener: y tirando de las riendas las hizo pedaços. Quando fierabras vio que Oliveros no podia tener su cavallo: dio de las espuelas al suyo y le atajo el camino: y le hizo aprear. Quando Oliveros le vio cabe sí: pensando que le seguia para berirle saltó ligeramente del cavallo: y le dixó. Paganos haz todo lo que pudieres/ ca ninguna ventaja te conosco. Y fierabras le dixó. No creas Oliveros q̄ alce mi espada para berirte miētra estuuieres a pie: ca no tienes tu culpa de la falta de tu

de tu cavallo: mas adereça las riendas y caualga en tu cavallo/ y tornaremos a la batalla si quisieres: y si la quisieres dexar para otro dia/ en este campo te esperare: y Oliveros le dixo. No cessare la batalla sin la muerte/ o vencimiento del uno/ o del otro. Afudadas las riendas del cavallo salto en el moy ligera mente/ y boluieron a la batalla/ y despues q se vueron dado muy terribles golpes/ rodeándose los caualleros el uno al otro por mejor aprouebirse de su enemigo/ e tropeço el cavallo de Fierabras y cayo en vna acequia/ y quedo Fierabras debaró. q no podia en ninguna manera salir/ y viendolo Oliveros salto muy presto del cavallo/ y tomo el cavallo de Fierabras por el freno/ desuisandolo que no lo pisasse/ y viendo que Fierabras no se le uantraua/ lo tomo en sus brazos/ y lo levanto del suelo: y oíole que cauallasse/ y boluiese a la batalla. Y Fierabras caualló ligeramente/ y dixo a Oliveros. Tu gran virtud y nobleza me haze perder el deseo de la batalla: por ende te ruego que la dexes/ y lleues toda el preç de la honra. Y Oliveros le respondia que en ninguna manera podia ser/ saluo que quisiese yr con la Carlo Magno/ y no queriendo Fierabras tornar a su batalla/ y dio Fierabras tal golpe a Oliveros/ que le salto la sangre por las narizes: mas no por esso dexa la batalla.

Ca. xij. como Oliveros

por fuerça de su mago el balfamo/ y hecho dello/ y como Fierabras le ualio el cavallo/ Oliveros: vido q Oliveros boher con magnanimo coraçon a la batalla le dixo. Oliveros gran difino es el esfuerço de tu coraçon con tu erramada sangre has recado de todo el campo/ veo tu yelmo muy abollado/ y el yre despedaçado y delguarnescido/ mi taja te espada y mi brazo derecho seido de su propia sangre/ tu cavallo muy fatigado por los golpes que oy has recibido/ y yo enojado ya de te herir/ y tu coraçon no cansado ni turbado/ antes mas feroz/ y no me nos ofado que al principio de la batalla: mucho quisiera que gozaras tu noble mancebia/ y por esto te he rogado muchas vezes que dexasses la

batalla/ y de nuevo te lo rogaria por no acortar tus dias/ si te viesse en proposito de tomar mie sanos consejos: mas veo tus fuerças en gran grado menguadas/ tus brazos y miembros fatigados/ y deshechos de paz por ballar en ella descanso: y de otra parte veo tu engañado coraçon arder en el deseo de la batalla/ no teniendo en nada los golpes de mi taja ni te espada: y a enojado de mis prolixas razones/ atribuyes a covardia/ lo que la generosidad de mi sangre me obliga a decir/ y no me nos la nobleza que en ti he hallado. Y pite que tanto buyes de lo que todos los viulentes desean/ que es el viuir: encomienda tu anima a Dios/ que el cuerpo ya no te mas poder de lo quitar del furor de mi espada. Qui no bien acabada es en las razones de Fierabras/ quando Oliveros apretando la espada en el puño y cubierto de escudo se adelantó para el/ y alçados los dos caualleros sobre los estrinos olvidando todo temor e moir se dieron tales golpes/ q la firmeza de los escudos no pudo detener que las espadas no llegassen a los yelmos: y fuerón los golpes de tanta fuerça/ q entrambos cayeron de pechos sobre los acorres de las sillas perdido todo sentido y de la gran fuerça bincaron los caualleros los rodillos en el suelo/ y vos grandes partes de los escudos cayeron en tierra/ y fue el golpe del gigante tal/ q resistiendo su espada el yelmo de Oliveros descendio a los pechos y herido el fino arca y rodado las otras armas y hincó al buen cauallero en la teta y quebrada. Quando Oliveros oyo tal gran abullida de sangre de su mortal herida/ temiendo la muerte se viro. Y verda de lo Dios todo poderoso/ oye y el espíritu/ por que el cuerpo no tiene vida/ oyo do: vea. me ellemente mudo oyo este inmorto espíritu/ que te llama en su poder/ si me ta hora: no pido por el ventimiento de la batalla/ solamente suplico/ q esta por cada vez me may reicetada por tu preciosa sangre: no perrezca ni pierda la gloria que a tus sielos prometa. Y virga benedicta madre de mi sefiro dia/ uega por tu cauallero que te llama do tanto necesidad. Y okbo esto se cubrio la parte del escudo que le qdara/ y se mo uio para Fierabras/ viendolo. La cauallero belmos ya sin a esta prolixo batalla/ y procura

re de te defender/ que si quedo en el capo yo
trabazare q̄ no te alabea en pobrado. Quan-
do fierabras le vio tan demudado/ asien la
habia como en el color del gesto/ dixo. Oli-
ueros noble cauallero/ como me pela de tu
mal: mas vente a mi presto y bebras del bal-
samo y cobzaras salud/ y toda la fuerza que
perdiste. Y Oliueros le dixo. O genero lo pa-
gano quan grande es tu nobleza y cortesia/
bien tiran tus condiciones a la sangre donde
deicēdes: mas sepas que no llegare a tu bal-
samo/ si con la espada no lo ganare. Qual bi-
dalgo podria darte la muerte auendole tu
dado la vida. Y luego como feroces leones
se fue el vno para el otro/ y los golpes fuerō
tales/ q̄ vieron los chuzanes el fuego q̄ de
las armas salia. Y Oliueros acerto al paga-
no en vn muslo/ y fallidas las armas le me-
tío la espada por la carne/ y salia del mucha
sangre/ y viēdose alguntanto berido desuia-
do alguntanto de Oliueros/ muy prestamen-
te bebio el balsamo/ y quedo muy sano de su
berida: y desto fue triste Oliueros/ y con grā-
enojo le dio vn gran golpe de espada/ y fier-
rabras se cubrio de escudo/ y deicēdio el gol-
pe al arzon de la silla/ y vuo de cortar vna ca-
dena en que estauā atidos y atados los bar-
riles del baliamo/ y cayeron entrambos en
el suelo/ y del golpe se espanto el cavallo/ y
buyendo se desuio gran trecho de Oliueros/
tanto que tuuo lugar Oliueros de se apartar y
beber del balsamo a su plaz/ y luego se san-
to sano y dispuesto/ como si nunca viera si-
do berido/ y desto dio infinitas grās a Dios
y dixo entre si. Ningun buen cauallero deue
pelear con virtud de tales breuages/ y tomó
entrambos los barriles y echolos en vn río
caudal que cerca de allí passaua/ y luego fue-
ron a lo bondo del agua. Y beleydo en vn li-
bro autentico de lengua Toscana/ que ha-
bla de fierabras de Alexandria/ q̄ todos los
dias de sant. Juan Euangelista parecen los
dos barriles encima del agua/ y no en otro
tiempo. Quando fierabras vio sus barriles
perdidos/ cō gran enojo dixo a Oliueros. O
hombre simple sin ninguna cordura: porque
echaste a perder la q̄ con todo el azo del mū-
do no se podia comprar: apercibete pues es
entiendo q̄ lo auras menester ante q̄ de mi te
apartes. Y diziendo esto con gran ferocidad

fue para el: mas Oliueros q̄ mas dispuesto
estaua q̄ antes: con magnanimo coraçon le es-
pero/ y le dierō tā grādes golpes/ y fue el gol-
pe de fierabras de tāta impetuosidad q̄ re-
balando del escudo de Oliueros/ acerto en el
pescueço del cavallo: y le costó a cercē y q̄ o-
liueros a pie/ y marauillose fierabras como
su cavallo no arremetio a Oliueros: ca esto
era acostūbrado: y muchos ouia así muerto:

Ca. xiiij. como los dos caualleros hizierō batalla a pie: y como Car- lo Magno rozo a Dios por Oliueros.

Quando Oliueros se vio sin cavallo/
fue muy triste por ello. Y dixo a fier-
rabras. O Rey de Alexandria: forçado ca-
uallero: valerosamente te has auido oy con-
tra mi/ y te alabaste que a cinco caualleros iū-
tos tal: b como yo varias batalla/ y me mata-
re el cavallo/ sabiendo que esta orden de ca-
ualleria esta estatuydo que el rey que en de-
safio mata cavallo/ oue perder el suyo. Y fie-
rabras le dixo. Yo le que dizes verdad/ que
no tiras al cavallo: mas porque no te que-
res de mi, cata aqui mi cavallo: espantado es-
toy como no te despedaço luego que te vio a
pie: ca así ha hecho a otros muchos caualle-
ros. Y luego se apro del cavallo/ y Oliueros
le dixo. No creas que ning. na cosa resciba de
ti si iustamente no la ganare por las armas.
Y así apeados los dos caualleros empearō
grā batalla/ y parecia fierabras vna tor-
te a par de Oliueros: ca era mucho mayor/
aunq̄ no en las golpes y destreza del pelear/
ni menos en la ligereza. Y cōtinuando su ba-
talla tiro fierabras vn tiro con toda su fuer-
za/ pensando acertar a Oliueros en la cabe-
za: y desuiose Oliueros al lado derecho/ no
se apartando de su enemigo/ y vio el golpe en
el suelo/ y antes que fierabras alçes el bra-
ço le dio Oliueros dos grandes golpes/ y
fue bellos muy desatinado: y de la gran fuer-
za que puso Oliueros en berir a fierabras
se le adormecio el brazo y la mano de la espe-
da/ y saliole la espada de la mano/ y cubrierō
de la parte del escudo que le quedara se a-
biro para traher/ mas el pagano que cerca
estaua le dio a su salvo tal golpe: que de la pe-
queña parte del escudo q̄ tenia hizo muchas
pieças/ y quedo Oliueros sin escudo y sin
espada

espada y el brazo tormentado del gran golpe: y a todo esto Euerin su escudero estava en vna alta torre mirado la batalla: y desque vio a Oliveros su señor sin armas/ con grandes gritos y cōgozoso llorar entro do estava Carlo magno y Regner padre de Oliveros/ y otros muchos del exercito del Emperador Carlo Magno/ y a altas voces dixo q̄ viera a Oliveros su señor sin espada y sin escudo: y el pagano biẽ armado de todas armas procurando de le dar la muerte. Oyẽdo esto Roldan tomo muy presto su escudo y su espada/ y puesto de rodillas delante del Emperador/ le suplico le quisiese dar licencia para yr a guardar a Oliveros de muerte: mas no consintio el Emperador que ninguno se moviese para favorecer a Oliveros: diciendo que le seria mal contado entre los cavalleros porque fue deñado de vno por vno/ y no oyo ninguno hazer otra cosa. Y entrado Carlo Magno en su retraymiẽto puesto de rodillas delante vn devoto crucifixo/ derramando infinitas lagrimas por su arrugada faz/ rogo a Dios por su cavallero Oliveros: diciendo. Señor suplicote q̄ por tu infinita piedad y misericordia/ quisas ser en ayuda del cavallero que por tu tanta fe esta en gran peligro: e hizo grandes votos y promesas. Y acabada su oration/ oyo vna voz del cielo q̄ le dixo. Carlo no te fatigues por tu cavallero: ca sin duda aunque se tarden en dar el vencimiento a la batalla: y dize el Emperador: infinitas gracias a Dios/ y tōcrecida alegría salio de su camara/ y solamente tonto esto a Regner padre de Oliveros: por lo consolar se estava en gran cōgoza por su hijo. Quando el pagano Fierabras vio a Oliveros sin espada y sin escudo: y quando se oyo baxar por ella la dixo. O noble Oliveros cavallero de gran posta: por cierto yo he alcanzado sobra ti algo de lo q̄ deseava/ que nunca crey a/ mas bien te puedes ya dar por vendido/ pues estas sin espada/ y no eres osado de te baxar por ella q̄ por tu gran nobleza quiero baxar vn partido contigo porque puedas gozar tu noble mancebia/ y esto es. Que me prometas de dexar la ley y creencia de tu solo Dios/ y adorando de perfecto coraçon mis dioses les demades perdõ de los muchos daños que a los Turcos has hecho/ y desta manera po-

dras evitar la muerte: y casarte be con Floz pes mi hermana/ la mas hermosa dama que en Turquia se balla. E si esto hazes/ antes de vn año bolveremos con gran armada de turcos: y ganaremos todo el reyno de Francia/ y hazerte be coronar Rey de todo el reyno y sus prouincias: y despues entraremos por Alemania/ y todo lo q̄ ganaremos sera tuyo: y de las tierras que poseete dare parte si quisieres. Y Oliveros le respõdio. Pagano en valde babras: ca por todos los reynos y prouincias/ ni por todos los tesoros del mundo no haria nada de lo que me dizes/ y antes consentiria desmebrar todo mi cuerpo/ miembro por miembro/ que discrepar solo vn punto de la ley d̄ Dios. Y Fierabras le dixo. Jurol al poder de mi Dios Mahomad/ que eres el mas obstinado hombre de todo el mundo ningun peligro/ trabajo/ ni herida/ te ha podido hazer mudar tu proposito: ni a florar el coraçon: y te puedes loar que nunca hombre delante de mi duro tanto: ni en batalla tan fatigado fuesse como en la tuya be sido. Y por tu gran valor/ quiero vsar desta cortesia contigo: que tomes tu espada y buelvas con ella a la batalla si quisieres: y dexare mi escudo porque quedemos ambos y iguales en las armas. Y respondiõle Oliveros. Muy noble Pagano: no puedo negar tu gran cortesia y nobleza: mas por todo el auer del mundo tal no haria: ca mi proposito es de acabar la batalla: y no se acabara sin la muerte de vno/ o de entrãbos: e si por tu cortesia y virtud yo cobrasse mi espada/ y despues con ella alcanzasse poder sobre ti/ como te podria negar la paz/ o tregua si me la pidiesse: otra todo lo que pudieres contra mi/ q̄ mi vida y mi muerte dexo en las manos de mi Redemptor: por cuya gracia yo espero de cobrar mi espada. Por cierto Oliveros dixo Fierabras/ tu eres en demasia porñado: mas veras muy presto tu pensamiento vano: y tu Dios no poderoso de te quitar de mis manos.

Ca. xiiij. Como Oliveros gana vna de las espadas de Fierabras/ y como lo vencio con ella.

Quando Fierabras vio q̄ Oliveros nõ q̄ria tomar su espada: se lo tuuo a grã

Libro

locras y cubierto con su escudo con gran ferocidad se fue para el. Y no tenía Oliveros para defenderle de su enemigo mas de un pedazo de su escudo en la mano / sin ninguna arma offensiva / y como vio a Fierabras que alçaua el brazo para le herir tiróse lo a la cara y quebróle toda la vïtera / y dïo Fierabras un gran grito del qual se espanto su cavallo y dïo un salto baxa Oliveros / y buelta Oliveros baxa el cavallo: vïo de ver las dos espadas q̄ estauan colgadas al arzō de la silla / y ofreciendose oportunitydad tomo la espada llamada Baptizo: y buolto para el pagano le dïxo. O Fierabras de Alexandria / agora te guarda de misca esto y proueydo d̄ buena espada. Quando Fierabras le vïo la espada en la mano / muy enojado dello dïxo. O buena espada mucho tiempo te he guardado y me pesara si te pierdo. E dïxo Oliveros. Cauallero toma tu espada y d̄ra la mia: y sigamos nuestra comenzada batalla: y Oliveros le dïxo. Por cierto cauallero yo no dexare la espada basta que yo vea si es tal como tu me la alabaste / por esto aparejate y sal a la batalla que ya desseo ver la bondad. Y diziendo esto se fue el vno para el otro con muy gran coraçon: Y Oliveros vio tal golpe a Fierabras q̄ le hizo bincar las rodillas en el suelo: y conoció Oliveros q̄ aquella espada era mejor q̄ la suya / y b̄ dïxo al q̄ la forjara / y la auia hecho: y levantado Fierabras: y tornados a la batalla fueron sus golpes tales / que en poco rato se ballarō casi desarmados: y quitadas las vïteras del gr̄a consentio / vno lugar Oliveros a ver a Fierabras la cara y viole algo demudado y el gesto muy feroz / y no parecia ser cansado ni enojado de la batalla / e dïxo. O todo poderoso Dios / quãto biẽ vernia a la Christiãdad si este pagano se tornase christiano: el y d̄o Roldan y yo bariamos temblar a toda la Turquia. O virgen y madre de Dios / suplica a tu bendicto hijo que inspire en el coraçon deste pagano / que de ados los y dolos venga en conocimiento de su criador: y siga la verdadera carrera de saluacion. Y Fierabras le dïxo. Oliveros de estas razones / mira si quieres dar fin a esta batalla / o si la quieres dexar. Oliveros le dïxo. Agora lo veras / y como fieros leones le comenzaron nueuamente a herir: e dïo Oliveros

tal golpe a Fierabras que le desarmo todo el bõbro y zquierdo hasta el codo / y Fierabras le metio la espada por el yelmo basta la carne: y fueles forçado apartarse el vno del otro Oliveros espantado del yelmo costado: y Fierabras atemorizado de boluer a la batalla: por la falta de las armas. Y viendo Oliveros q̄ su enemigo se recelaua de entrar a la batalla / con doblado coraçon alçado el brazo del espada / llegandose a el le dïxo. Noble cauallero vente para mí y daremos fin a nuestra batalla: ya no ternan poder tus dioses de te guardar d̄ mis manos. Y Fierabras dïxo. Agora veras si tu Dios tiene alḡ poder. Y dïeronse muy terribles golpes: y andãdo muy fieros en la batalla: vio Oliveros q̄ Fierabras alçaua siẽpre el brazo y zquierdo: por q̄ no lo hiriese en el hombro desarmado / y vïo como baxa la yjada le faltaua vna pieza de arnes / alçando la espada hizo semblante de le tirar un tajo: y como alçasse Fierabras el brazo / tiro un reves por baxo: y boluendo el cuerpo baxa la parte desarmada / le hirio reziamente en la yjada.

Cap. xv. Como Fiera-

bras fue conuertido: y como liendolo Oliveros vno batalla con los Turcos.



Quando el pagano vïo su mortal herida / y q̄ no podia resistir a Oliveros / iluminado de la gracia del spiritu sancto / conoció el error de los Paganos: y puesta la mano y zquierda en la herida dïxo a Oliveros. O noble Oliveros cauallero de gran valor / en bonra de Dios / el qual confieso ser Dios verdadero y omnipotente / te suplico que no me dexes morir basta que aya recibido baptismo / y despues haras de mí todo lo que tu quisieres / pues me venciste de buena guerra / y muy leal batalla / e si por tu falta / o negligencia yo muero pagano / serate demandado de parte de Dios todo poderoso / y pues mostrauas que mucho descauas verme christiano / pon pues cobro en mí vida / sino muere delante tus ojos / y sera mi anima perdida: Quo tanto plazer Oliveros de ver a Fierabras conuertido / que de plazer le saltaron las lagrimas de los ojos / y con gran amor le ato su

la llaga / y se la oto lo mejor que pudo. Y entonces le dixo Fierabras: Olieros cumple (por que mi anima sea salva) que tomes mi consejo muy presto / y es este. Que cavalgues en mi cavallo / y me ayudes a subir en las ancas o al menos en el cuello del cavallo atravesado me lleues a tierra de christianos / por que pueda recibir el agua del baptismo / y si tu te detienes / he temor que no tendras lugar para te valer / ni menos para me llevar / ca esta mañana veyre diez mil Turcos en este montezillo escondidos / que saldran todos en mi favor viendome vencido. Quando Olieros le oyo esto / pesole mucho dello / tanto por el deseo de ver Christiano a Fierabras / como por el peligro de su cuerpo. Y salto muy presto en el cavallo de Fierabras / y le tomo el espada y la puso en el arzon de la silla. E dixole Fierabras. Agora tienes quatro que valen quatro ciudades. Y llevo Olieros con el cavallo quanto pudo / para ayudar a subir a Fierabras / y con gran trabajo le atraveso en el arzon delantero / y se pusieron en camino / y mirava Olieros hacia el monte donde estava la gente de Fierabras / y vio vna espia que yua a rienda suelta a meterse en el monte para assar a los que en la celda estauan. Y luego salio vn cavallero armado de todas armas con vna gruesa lanza en la mano / y tras el venian los otros dando grandes alaridos / y desto peso mucho a Olieros / pensando que no podria poner en salvo a Fierabras / y no menos peso a Fierabras por que deseava ya servir a su criador. Y dixole Olieros. Señor Fierabras yo te ruego que me perdones / ca cumple que te aprees que yo no escuso dexar de aver batalla con los tuyos / belos do vienen a rienda suelta para mi / pensando que forçado te llevo conmigo / y no de tu grado. Quando el Cavallero el mas valiente que jamas traxo armas / tu me ganaste en justa batalla con fuerza de tus vigorosos brazos y esfuerço de tu magnanimo coraçon / y agora me quieres dexar / cata q̄ la honra se gana en acabar las cosas. Si me dexas agora ninguna alabança mereces por tu pasado trabajo. Y respondio Olieros. Tu hablas como cavallero / y por esto te prometo como bidalgo de no te dexar mi tras el brazo pudiere menear el espada. Y

Fierabras le dixo. Señor Olieros tus armas estan muy perdidas / por esto apartemos del camino vn poco / y tomaras destas mias lo que te falta a las tuyas. Y desviados del camino / puso Olieros a Fierabras al pie de vn arbol / y tomo su yelmo / y las otras armas que le pudieron armar / y con mas lagrimas que razones se despidio del / y bolvio al camino do los turcos venia / y venia muy delantero el Turco que primero saliera del monte. Y estando Olieros sin lanza espero su enemigo / que con vna gruesa lanza en el ristre con la fuerza que el cavallo lo podia llevar venia para el / y desque llevo a el / pensandole herir a su salvo / desuso Olieros el cuerpo / y passada la lanza llevo al cavallero y diole tal golpe que le saco el sentido / y estava para caer de la silla : y temole Olieros por el brazo y le saco el yelmo de la cabeza / y con la mançana del espada le hizo saltar los sesos / y tomo su escudo y su lanza y fuele para los otros que venian en socorro del muerto cavallero. Viendo los diez mil para Olieros fueron las espas al Almirante Balan / padre de Fierabras / y le dixeron como su hijo estava en poder de los Christianos. Y en poco tiempo se hallaró contra el solo cavallero cinquenta mil Turcos / de los q̄les muchos perdieron las vidas / mas fue tanta la multitud de los paganos / que fue muerto el cavallo de Olieros / y su yelmo muy abollado / todas sus armas despedaçadas.

Ca. xvij. Como Olieros
ueros fue preso y vendados los ojos / fue lleuado al Almirante Balan.

Como Olieros se vio a pie quasi desarmado / y solo entre tantos turcos / como lobo rabioso sin esperanza ya de vivir / andava entre ellos derribando cavalleros y peones / cortando brazos y piernas / abollando yelmos / y desgarniendolos arneses / de tal suerte q̄ todos ellos estava muy espantados y temorizados de sus brauos golpes / mas acudio tanta multitud de Turcos / que fiendo ya cansado y en muchas partes de su cuerpo herido le derribaron en el suelo / y atadas las manos atras

Libro

le pusierō a trauesado en vna azemila / y vido
dose tan maltratado y sin ningun socorro / di
xo. **C**arolo Magno muy noble Empera-
dor / donde estas agora? No sabes por vñtu-
ra la crecida necesidad en q̄ esta tu desdicha-
do y leal sieruo Oliveros. **O** noble Roldan
despierta si duermes / végan a tus oydos mis
desdichas z infortunios / z si a tu noticia han
llegado / por que dilatas el socorro? cato que
me lleuana dōde sin recelo de ta socorro / me
puedan dar vituperosa muerte. **O** pares de
Francia / a quien con mucha fidelidad / y ver-
ramamiento de mi sangre acompañaue en las
crudas batallas / por que oluidas a vñestro
leal compañero / no seays perezosos en ayu-
dar el que en las crudes guerras y crecidas
affrētas jama s perezoso se hallō. **O** Chris-
tianos los que en las mortales batallas de **O**li-
ueros vuisles muchas vezes soados / hazed
vuestros pies apressurados / si ingratos no
os detiene. **O** muy raro y amado padre / quē
to mejor fuera nunca bauerme engendrado /
pues en galardón de tus beneficios y merce-
des te dare la muerte. **O** desesperada vejez /
y biē creo q̄ no seran mis suspirios de quanto
scabes de oyr la desahado muerte de mi
co hijo. **O** ueros: solo viue el cuerpo que da
que con esta pena q̄ de mí muerte sacabis
seras libre de muchas penas y esō para no
uñendo te daua. Siempre que me veyas la
mado te tēblauan las carnes / del temor q̄ tē
nias de mí muerte: especialmente quando sa-
lía a la batalla el noble cavallero Sierabras
mas fuerte q̄ el mundo para tub quada ve-
vez q̄ se nescierō mis dias en batalla de tan
noble cavallero / y no en poder q̄ de mí / gen-
te / que atado pies y manos y los ojos venda-
dos melleuan al degolladero. **O** justo y mis-
ericordioso **D**ios: plegate de cobdicia a mi
pejor padre / que oy pierde mis olo bñ q̄ tenē / y
guardar a tu conuertido Sierabras / y a este
cuerpo de paciencia en su vergonzosa mu-
erte / por que el animo no pierda la gloria que
tu hijo prometiste. **E**l ayudo de la gente fue
tan grande / q̄ los christianos lo vñieron
sentir: y recelándose del peligro de **O**liveros
salio **C**arolo Magno con poca gente / y no bi-
apercibida: y llegados al campo començarō
cruda batalla: y murieron en poco tiempo
tres mil turcos / mas sucedio en gran nūm-

ro dellos / que vñiendo la noche se hallaron
los christianos cercados dellos / y muertos
muchos / assi caualleros como peones: y fue-
ron presos y amarrados quatro de los doze
pares. Quando **R**oldan vñio q̄ su poca gente
estaua sin ordenança alguna / derramada en-
tre tantos infieles / empeço a recogerla: no sa-
biendo de la prisión de los quatro: mas quan-
do conoseio que faltauan / puso los christia-
nos que quedaron en ordenança: y el delan-
tero siguieron a los turcos q̄ a boluian ríen-
da con la presa q̄ lleuauan: y fue tanta la ma-
tança / que grandes arroyos de sangre corri-
por el campo. **P** los christianos que seguian
a **R**oldan no podian passar adelante por los
muchos cuerpos muertos: de manera que de-
raron el alcance / y recogida la gente: se bol-
uieron al campo donde auian començado la
batalla: y allí no menos cansados que tristes
se estuñeron hasta la mañana.

La segunda parte de

el libro / contiene diez y siete capitulos. **P**
habla del Almirante Balan / y de los chris-
tianos que fueron presos.

Ca. i. como Sierabras

fue hallado en el campo: y como **C**arolo Ma-
gno lo bño de su enfermedad / y curar de sus llagas.

Vista que fue la mañana el Empe-
rador **C**arolo Magno: mado q̄ fue
y se buscados todos los christianos
q̄ en el campo estauan muertos: pa-
ra que los enterrassen / y con toda la bñta q̄
se podía se fuesen enterrados: y quando vñio
el nūmero de los lloros amargamēte / assi por
los muchos q̄ como por los q̄ estauan en po-
der del Almirante Balan: y mando q̄ todos
los heridos fuesen curados. **P** hecho esto
mandō a **R**oldan que mirasse toda la ge-
te q̄ se quedaua de las armas que les fal-
tauan: y los caualleros de a cavallo estuñer-
tan todos apercibidos para seguirle: y andā-
uan los christianos descubriendo todo el ca-
mpo / desahando los muertos / para proveer
de armas a los vivos: y tomauan los cau-
allos que andauan sueltos por el campo que
eran muchos. **P** assi andando buñeron de
hallar a Sierabras / a donde le dexara **O**-
liveros. **E**l qual por la frialdad de la no-
che

che y por la mucha sangre que auia perdido estaua para espirar / y esforçan dole quato podia / pedia, y auo consuelo de los afligidos / no dixeris perelcer al conuertido moro. Y los Christianos con mucha piedad le lleuaron a Carlo Magno: el qual le hizo curar de las llagas. Quando fue tornado en si le dió Carlo Magno, a Fierabras quanto me cuesta tu venida / por ti he perdida cinco caualeros / que cada vno era mejor que tu. Y Fierabras le dixo. En quanto son Christianos conozco ser mejor es que yo / mas en lo otro ninguna cosa les deuo / saluo al noble conde Oliueros / el mejor caualero del mundo / cuyo preso soy de buena guerra / y soy hijo del Almirante Balan / y soy rey coronado de Alexandria y de otras muchas prouincias: lo qual todo he por bie de dexar por ser cristiano / y seruir a Dios baxador de todas las cosas. Y desto vueron gran plazer los christianos / y dixole Carlo Magno. Yo buelga mucho desto / yo y mi sobrino Roldan / y este bonrado conde padre de Oliueros seremos los padrinos / y puxes estas libre y sin peligro de tus llagas / esperarnos bas en Dormion / que yo quiero yr a delate en busca de mis presos los caualeros. Y Fierabras buco y parafodilla para le helar la mano / y Carlo magno le abaxo / y con los brazos abiertos le abrazó y leuanto del suelo / y estuueron de par y par. y como Fierabras lo q auia pasado con Oliueros / alabando mucho su proeza. Y queriendo Carlo Magno yr a delate le dixo Fierabras. Señor no es tiempo agora / ca tienes poca gente / y muy fatigada / y auro el Almirante Balan allegado la mayor parte de Turquia / y por esto sera mejor holuerse a tierra de Christianos / y proueer de gente. Y a todos los caualeros parecio bueno este consejo. Y bueltos a Dormion da: por mano del Arçobispo Turpin fue baptizada Fierabras / y fueron sus padrinos Carlo Magno / y el Conde Regner / y don Roldan.

Ca. ij. como Oliueros

con sus quatro companeros fueron lleuados delante del Almirante Balan.

En los cinco caualeros fuero las manos ligadas / y Oliueros los ojos vedados

lleuados delante el Almirante Balan / el qual pregunto a Brutante su capitan q los traya quel dellos auia vecido a su hijo Fierabras / y el le dixo. Señor a quien vendamos los otros vencio al rey de Alexandria tu hijo: y es entre los caualeros Christianos en mucho tenido / y sepas que el lo to antes que lo prendicemos / mato mas de tres mil bombres de los tuos. Sus fuerças y animosidad no tienen par en el mundo / y si por caso se soltasse / seria bastante de poner en affreta la mitad de tu real. Y el Almirante pregunto a Oliueros quien era / y como se llamaua: y Oliueros le respondió. Señor yo me llamo Eugenes pobre caualero y auenturero / y somos todos cinco de la prouincia de Loienas / y venimos a seruir a Carlo Magno por su sueldo. Y Baboma (otro el Almirante Balan) como estoy engañado / por la fe que deuo a mis ojos / que pense que tenia cinco de los principales caualeros del rey de Francia / y creyo q tenía por ellos vna llave del Reyno. Y llamo a su caualero Barbaças / y dixole. Pó diligencia que estos presos sean lleuados al campo / y desuados en carnes / y atados / y sendos polos les sea dada muy cruel muerte. Y Brutante dixo. Señor ya es tarde para baxer justicia / y tus varones no estan en la corte / y si esperas a mañana / estaran presentes todos tus caualeros / y les daremos otra mas vil muerte. Y allende desto / deues primero tomar consejo si sera mejor cmbiar al Emperador Carlo magno si se querra dar al tu nuy amado hijo Fierabras por aquellos cinco christianos. Y el Almirante Balan tuuo su consejo por bueno / y hizo llamar a Brutante su carcelero / y le encomendo so pena de la vida los cinco christianos.

Ca. iij. como los cinco

caualeros fueron puestos en obscura carcel / y como fueron visitados de Flozipes hijo del Almirante Balan / y hermano de Fierabras / y de Iugren bermósura.

Quando el carcelero tuuo a los caualeros en su poder / con temor que se le fueren / no los oso meter en la carcel donde los otros presos maltraxeron / y encerrolouen vna

una escura torre / donde auia muchos sapos / y culebras / y otras animalias por donde / y metiolas por arriba / y bizelos bajar por una escalera de manos / y despues tiro la escalera arriba / y cerro vna trampa de hierro con tres candados / y estaua la torre cabe vn brazo de mar / y quando crecia la marea entraba en ella mucha agua por los cimientos / y en esta misma noche se ballaron los cinco caballeros en el agua hasta los pechos / y recibieron gran dafio en sus personas / y mas dafios que los otros / ca estaua berdoen muchas partes de su cuerpo / y con el agua salada le daua gran dolor / y con la congoxa entrapco a dezir. Hombre mal badador / bñsto a contraria fortuna / me jor me fuera muerto auer nacido / que tan miserablemente me morir / y dezia otras palabras de gran dolor. Dixo le Gerardo de Boudier. Por Dios se fior diueros que no ves congoxa y tanto / consolaos con Dios / que nunca desamparó a los suyos / en el qual tengo esperanca / que aun me dara lugar de vengarme de esta gente. P diueros le dixo. Si podiere yo salir de aqui / y alcancasse a mi madre / assi le diria como estoy / yo ponria al Almirante y a tu yehse en talaprico / q les pesaria de auerme traído aca. Estando los caualleros en estas razones / estaua los escuchando Flozpes hijo del Almirante Balen / y hermano de Sierabrás y era la mas acabada dama que en toda aquella tierra se ballaua / de edad de diez y ocho años / de muy ceñida e saber / y discrecion / blanca como la leche / e de modesto color en los cartillos / y las cejas y sobrecejas muy negras / los ojos grandes / la nariz afilada / la boca pequena / los labios delgados / de color de brasil muy encarnados / los dientes blancos y menudos y juntos / la barba tirando a resaca / con vn hocico en medio de la nariz / el nariz largo / modestamente / los cabellos comomora de castor / de color negro / los hombros anchos y muy yerbales / tan como el pino / y tan como el pino / que por el año / o debaro de vna dia / gu guera / en guera de la cintura / de muy polido talle / ancha de caderas / segun la proporción de su cuerpo / e muy vestido / vn bucal de purpura / bordado de letras motiças / de color qual dize a vna baido / y tenia vn yerno / que se llama de esta manera

no podia auer pñconcha ninguna / y la misma perdía luego su fuerza / y de vna vn habito de Turquesca abieró por los lados / e do bñdo dado de pedreria de inestimable valor / y fue hecho en la ysla de Cote / e donde Jason ganó el Vello de oro / como se lee en la descripción de Troya. Tene este habito tan fuerte olor / que es solo el olor podia estar tres dias sin comer ni beber / y le hizo asimismo vna bada / y a esta estada esta noble dama como arriba dixere / oyendo las lamentaciones queas de los caualleros / y mouida a compasion / y no menos herida de amor del noble Rey de Borgonia / como es delante se dire / propuso de hablar con ellos / y mando llamar a Brutamonte el Carcelero / y le dixo. Dime Brutamonte / que es el nombre de aquellos que en tan estrechas prisiones encerrados / Señora respondió el carcelero / son los hijos del Emperador Carlo Magno / los quales jamas cessaua de desir / y muerte a los nuestros / y vituperar nuestras creencias / menospreguntado de nuestros dioses. Y entre ellos ay vno de grande estimacion / qual vençio a Sierabrás en batalla. Entonses dixo Flozpes. Dame abir la puerta / e desseo mucho de hablar con ellos. Brutamonte le dixo. Señora por dos cosas no voy a nutirle y a ello. La vna / porque el lugar es muy abominable y hedido / la otra / porque vuestro padre me ha vedado / que nadie pueda se allegar a la torre. Dixo le. No pongas esta razon alguna / ca quiero en todo lo que hablar los. Brutamonte le dixo. Desdona me heyo la vida / que no consiente que les habie / y sino estoy delante / ca me heyo buendos han recibido mengua / y aun la muerte e de farse de mugeres. Flozpes encendido en gran ira / y faha le dixo. Quiero vñ pñca de la puerta / y otras si quierre lo que les quiere. E y do el carcelero / con los hijos vn garrote / y metiolo dentro del habito / y metiolo vn escudero de quien mucho se fia / y con el le fue para la torre donde los caballeros estauan / e el escudero esperando / y desque fue llegada / le boluio el carcelero para abir los candados / y Flozpes le dio con el garrote tan grande golpe / que oyo con el en tierra muerto / y tomo los habitos / e abrio la torre / y mando a su escudero que cubriera

Se al carcelero muerto abaxo / y asito hizo: y fueron dello muy maravillados los caualleros presos. P. mando Flozipes al escudero que traxese luego vna barcha encendida y la metiese por la trampa de la torre. Despues de los aver mirado salido los caualleros: y les dixo. Caualleros ruego vos por el amor y fidelidad que a vuestro Dios deueys: que no moneguéis la verdad de lo que vos preguntare: P. Dizeiros le dixo. Señora por las mercedes que en toda tu vida auemos recibido te diremos la verdad de todo lo que supieremos: aunque por ello supiessemos perder las vidas. P. ella dixo. Que merced es la que de mi vida auéis recibido: no sabiendo si soy venida para remediar vuestra passion / o por sentenciaros a muerte. P. dixo Oliueros. Es á consuelo recto el preso en ser visitado / y mas de persona que pueda dar alivio y remedio a la pena que padesce (como tu puedes) y como la presencia muestra de lo que dentro en las cisternas esta encerrado: esperamos q. auer piedad de nosotros. Muchas vezes son engañados los que en la apariencia de las cosas se han dixo Flozipes: ca la resaca por bermosa que sea siéple nace cercada de espinas / y por que mi ventura si fuesse sentida / vos podria causar mayor pena que esta que aqui teney / no me quito mas de tener en estas placas / mas tu que tan osadamente has hablado: dime quien eres / y tu linage: y assi mismo de los otros que contigo estan: sin discrepar de lo cierto. P. Oliueros le dixo. Yo me llamo Oliueros: y soy hijo del Conde Regner / vasallo del Emperador Carlo Magno. P. ella dixo. Ueniste tu a mi hermano Fierabras? y respondio. Señora en muy leal batalla bize del lo que el quisiera bazer de mi / y de su proprio motivo se torno christiano. P. estos otros señores son todos de muy noble sangre / y nos llaman de los doze pares de Francia. P. ella dixo si estava ay Guy de Borgonia. El dixo que no / que quedaua con el Emperador Carlo Magno. Entonces les dixo Flozipes. Days me la fe de todos cinco / de bazer todo lo que os dixere / y ayudarme a vn poco que vos he menester? P. Oliueros le dixo. Señora por mí y por estos señores mis compañeros que conmigo estan / te doy la fe como cauallero de te ayudar y fauorecer en quanto ano

lotros snere possible en todo lo que mandares: con que no vayamos contra nuestra ley / z si fuere cosa en que ayamos de poner vuestras personas: mandanos proueer de armas que para algarte con el reyno / y echar a tus parientes del: no has menester mas gente de nosotros cinco: z ya desseo verme en ello / por vengarme de los villanos que aqui me traxeron. P. dizeiros Flozipes. Como cauallero aun estays en la torre / y no sabey s. quando saldre / y amenazays a los que estan en su libertad: mas vale callar que no locamente hablar. P. Gerardo de Boudidier le dixo. Señora es tanto el desseo que Oliueros tiene de seruirte que no le dexara callar. P. Flozipes le dixo. Bien sabey escusar vuestro cópachero. Quedaos en la guarda de mis dioses: y no vos cogoreys / que esta noche vos sacare de aqui / y con esto los dexo: y cerrada la trampa se boluoluto para su aposento.

Cap. iiii. Como los ca

ualleros Christianos fueron sacados de la torre por mandado de Flozipes / y como los lleuo a su camara.

Venida la noche / Flozipes con tan solamente su escudero se fueron para la torre / y lleuaron vna maroma y vn palo muy bien atado en ella / y abierta la trampa echaron la maroma con el palo por la torre-abaxo. P. luego a ruego de los otros caualleros tomo la cuerda primeramente Oliueros / y subieronle arriba Flozipes y su escudero. Desque fue subido se puso de rodillas delante de Flozipes y le beso la mano / y ella lo abraço y leuanto del suelo / y le dixo. Soy yo el que estando en poder de vuestros enemigos los amenazays? P. Oliueros dixo. Soy el que con esperança de seruirte ha por bié de auer venido a tus prisiones. P. ella le dió la maroma / y le dixo que subiese a sus compañeros / y subidos q. fueron los abraço vno a vno con tanto amor como si de largos tiempos los viera conocido. P. tomo a Oliueros por la mano y el escudero delante se fueron por vna puerta falsa a su camara / cuya entrada era rica a maravilla. Tenia tres escalones de oro fino / esmaltados y labra-

Libro

dos a la morisca / las puertas todas de marfil / y los clavos de oro / y en ellas engastadas muchas piedras de gran valor. En el sobrado de la camara estaua pintado el cielo de mano de vn gran maestro con los planetas y signos: y en medio estaua la ymagen de **A**bahoma mactza de oro fino tan gráde como vn hombre: y tenia debajo de sus pies el sol y la luna / y en su mano derecha dos dardos como que tiraua a los **C**ristianos. Las paredes todas labradas de oro y azul / y en ellas pintados todos los reyes y reynas passados / y entrados los caualleros fueron marauillados de las grandes riquezas / y no se bartaua de mirar las diuersidades de labores de la sala: saluo **O**liueros que no se bartaua de mirar a **F**loripes. Y estando departiendo le preguntó **F**loripes / q̄ le parecia de la camara / y **O**liueros le dixo / q̄ no la auia visto / dandole a entender / que entédia en mirar a ella y no en las labores de la camara / y ella mostro q̄ no lo sétia / y luego fue puesta vna rica mesa / y traydas viandas singulares / y los caualleros comieron: q̄ lo auian bien menester / y fuerón seruidos de cinco muy hermosas damas y ricamente atauadas / y **F**loripes estaua departiendo con ellos sentada a la cabecera de la mesa en vna silla de marfil / y desque vueron cenado dieron los caualleros gracias a **D**ios. Y **F**loripes pregunto q̄ era lo q̄ dezian: y **O**liueros le declaro la bendición diciendo / q̄ dauan gracias a **D**ios por los bienes y mercedes q̄ cada dia les bazia / y ella dixo q̄ era bien hecho. Y alçadas las mesas mando **F**loripes traer vn cofre de **T**urco: nro de inestimable valor / y saco del vna caruela de oro marauillosamente labrada llena de la manna q̄ embiara **D**ios a los hijos de **I**sraél en el desierto / y con vna cuchara de oro saco della / y dio a **O**liueros diciendo. **C**auallero comed esto / y no ha nreya menester otro pbifico ni cibrugiano para vuestras heridas. Y **O**liueros con mucho acatamiento lo tomo / y desque la vno comido se sintio tan sano y mas dispuesto q̄ nunca guta sido: y dio por ello infinitas gracias a **D**ios. Y luego vniéron las cinco damas con sendas bacbas encendidas y lleuaron los caualleros a dormir cada vno en su camara. Y despidiendose los caualleros de **F**loripes: les dixo. **S**eñores perdonad / que por agora

no tēgo otros pagos q̄ os firuan / y **O**liueros le dixo. **D**e **D**ios te sea gualardonado / y de nosotros seruidas los erecidas mercedes q̄ de ti recibimos. Y dexo de hablar de las grandes riquezas de las camaras y camas / por buyz prolixidad. Venida la mañana / las cinco damas lleuaron a los caualleros nuevos vestidos hechos a la morisca muy ricos: y embio **F**loripes a **O**liueros vna ropa roçagante de hilo de oro y seda texida: y efforada en purpura / y tenia todo el ruedo y las bocas de las mangas y el collar hasta los pies bordadas vnas letras moriscas sacadas del corazón: en que se encerraba toda la secta de **A**bahoma. Vestidos los caualleros entraron todos juntos en el aposentamiento de **F**loripes: la qual los estaua esperando por verlos vestidos a la morisca / y entrados / saludaron la con mucho acatamiento / y ella los recibia con mucha alegría: y les dixo / que bien parecian vestidos a la morisca. Y **O**liueros le dixo. **D**ejor parecieramos bien armados / y ella dixo. Cada cosa en su tiempo / para vuestros enemigos son necesarias las armas: mas agora estays entre amigos / y delicadas damas / que nunca usieron armas: ni usieron espada. Y **O**liueros le dixo. **P**or tu crecida virtud tenemos amistad y paz contigo: y con todas tus damas / mas no la tenemos con tu padre y su gente / ni tu la ternas si a su noticia viene lo que por nosotros has hecho: por ende te suplicamos nos mandes proueer de armas como nos proueyste de ricos y delicados vestidos. Y ella les dixo / que ya les tenia aparejadas las armas que auian menester / y con mucha alegría mezclada con vna pequeña risa / le pregunto si sabia leer aquellas letras moriscas que allí estauan bordadas en la ropa / y el dixo que no: y **F**loripes le dixo. En las letras de tu ropa se encierra toda la ley de **A**bahoma / y por esto no se si te llamare **C**ristiano / o moro. Y **O**liueros le dixo. Señora el habito no baze al monge / y **D**ios solamente mira la voluntad con que se hazen las cosas / y recibe la pureza de las entrañas. Y pagauale mucho **F**loripes y sus damas de las razones de **O**liueros y de sus cópñeros. Y desque vueron departido de muchas cosas de plazer / tomo **F**loripes a **O**liueros por la mano / y sus damas a los otros caualleros

Y en

y entrandose todos en vna sala muy grande y llamauan la sala de fierabras / y en la vna parte della estauan cien arneses blancos muy ricos y muy polidos / y de la otra parte cien arneses traçados para ginetes. Hauia allí mismo doçientas espadas / y doçientos puñales muy ricos y de grã valor / y les dixo floripes. Escoga cada vno las armas que mejor le armaren / y tenerlas ha en su camara para quando fuere menester. Y los caualleros dexaron las ropas moriscas / y con mucha diligencia le armaron el vno al otro: y despues de armados fueron a besar las manos a floripes / y ella los abraço vno a vno con mucho amor. Y quando vio en andamio tan alto quanto vn hombre podia alcanzar con la mano: becho a manera de altar con vn ydolo: a quien se encomendauan los caualleros que se armauan en aquella sala / y con pequeña corrida salto ligeramente en el armado de todas las armas / y despues tomo vna lança de armas / corriendo con ella a la pared la quebró en muchas piezas. Y baluiose floripes a sus damas y dióles. Porcierto estos caualleros son para grandísimos hechos y hazias / y no me maravillo agora del miedo que mi padre dellos tenia: y bolgió en gran grado en mirarlos. Y quando salió de su tienda para ir a vna muy vieja dama / ya suya / q̄ bavia estado gran tiempo presa en tierra de Chistianos / y por esto los conocio muy bien / y los nombro vno a vno / e dixo a floripes. Señora ten modo como los vueluas a la prisión donde estaua: sino yo no callare tan gran traycion / ca estos son enemigos de tu padre / y de nuestros dios / y perseguidores de nuestra ley. Y desto peso mucho a floripes / y conbio gran temor en su coraçon: mas disimulando con mucha discrecion fingió que queria hablar con ella en secreto / para le de mandar cosa: y para esto se subieron en vna acuta muy alta / y hablando con ella / le hizo llegar poco a poco bien en cabo del acutear / y desque tuvo oportunidad / dió a la vieja descuydada con la mano en los pechos / y desque con ella en la calle diziendo. Ueta, vieja maldita / y tendras compañía al carcelero: pues que la mta y la de los nobles caualleros aborreciste / y luego se abaxo con alegre semblante a donde los caualleros y las damas

estauan. Y quando le dixeron que su ama era caída del acutear en la calle / porque no sintiesen que ella lo auia becho hizo gran llanto y sus damas con ella / e hizo la enterrar con mucha honra. Y venida que fue la hora del comer / fue puesta la mesa / y puesta en ella grã abundancia de diversos manjares. Y assentada floripes en su silla de marfil / y los caualleros en sus lugares comieron / repartiendo en muchas cosas / allí tocantes a los moros / como a los chistianos. Y desque vieron comido / y fue alçada la mesa: floripes comenzó a hablar a los caualleros en esta manera. Muy nobles caualleros / bien tendreys en la memoria como en la torre donde estuades / me prometistes de ayudar en lo que vos buiesse menester / y para ello me distes vuestra fe / de la qual ninguna duda tengo. Sabreys señores como agora diez años / estando el Almirante Solan mi padre / y mi hermano fierabras en Roma / e yo con ellos: fue de ver vna vez al noble cauallero Guy de Borgosia en vnas justas / y fueron sus hazias tales / y sus proezas tan grandes / que sembró en mis tiernas entrañas tan firme amor: que ningun discurso de tiempo / ni tan poco las muchas offrentas y daños que despues mi padre delba recibido / no tuvieron poder de desarrigarlo de mi coraçon / y a esta causa he desechado los mayores reyes de la Turquia que en casamiento me pedia / y quando venia mi padre y mi hermano fierabras de las batallas de los Chistianos / conuena se que baxa tan pasado con ellos: e si a caso nombrauan los doce pares alegraue / y si oya nombrar a Guy de Borgosia / me turbaua / y mudaua la color en tanto grado: que muchas vezes temia que ni turbacion descubriessse mi secreto amor. Que os dire / q̄ quando mi padre y toda su corte lloraua / entonces estaua su bija mas alegre / ca su endjo procedia de la victoria de los Chistianos / y con ella misma bogaui mi capitulo coraçon / el qual preso del amor de vn solo Chistiano cauallero offendió la bienauenturança de todos los chistianos por quanto el amor del padre / y de toda su corte. Y porque se que dello sera seruido mi Señor Guy de Borgosia / he becho yo por vosotros lo que haueys visto / y hare mas: que tendre modo que a vuestro salvo os boluays para

Libro

para vuestra tierra/ porq̄ lleueys las nuevas
y encomiendas al cauallero que basta agora
esta bien inocente de mi pena/ y dezirle beya
que esto y muy aparejada de tornarme Chri-
stiana: y que le dare muchas reliquias q̄ los
cristianos perdieron/ que tēgo en mi poder/
y le dare mas thesoro que ninguna cristiana
le podría dar. Esto es lo que auer de hazer
por mi/ que le rogueys de vuestra parte que
me quiera recibir por su muger: certificando
le que soy mas suya que mi. Los caualleros
vieron gran plazer de lo que les dixo Flozi-
pes. E dixo Oliveros. En verdad señora/ tu
no podias hallar mejores mensageros q̄ noso-
tros/ por ende buelgue y descanie tu coraçon
ca has ballado buē aparejo para salir de tu pe-
na: por quanto Huy de Borgonha para todo
lo q̄ le rogaremos: y mas esto de donde tanto
biē y honra le procede. Agora dexate de ha-
blar de los cinco caualleros y de Flozipe/ y
hablare del Emperador Carlo Magno.

Ca. v. Como el Empe- rador Carlo Magno embio al Almirante Balan los otros siete pares de Francia.

Muy enojado estava Carlo Magno
por sus caualleros: y mas Regner
padre de Oliveros: temiendo que
el Almirante Balan hiziesse morir
los caualleros/ no le osaua hazer guerra/ y or-
deno le embiar vna embajada/ y llamo lue-
go a don Roldan su sobrino: y le dixo. Sobri-
no: yo quiero que vays a Aguas muertas al
Almirante Balan/ y le direys que me embie
los caualleros y las reliquias que tiene/ sino
que no cessare hasta echarle de la tierra/ y le
hare morir mala muerte. Y Roldan le dixo.
Señor tu consejo no es bueno: ca sin dubda
ninguna procurara darme la muerte si pudie-
re. Y Carlo Magno le dixo. No vos cuple
escusar/ ca no podeys buyr de la yda. Yo no
me escuso/ ni tampoco me aparto de la yda di-
xo Roldan. Entonces dixo Huy de Borgo-
gna. Señor mirad bien lo que hazeys/ ca no
me parece bien que vaya Roldan de esta ma-
nera al Almirante Balan. Y Carlo Magno
le dixo con gran furor. Los auer de yr con
el. Y Huy de Borgonha le dixo. Señor si yr
aunque fuesse mayor peligro. Y Ricarte de

Normandia le dixo. Señor bueno sera em-
biarle embajada: mas has de embiar otra gē-
te/ y no la que quieres embiar: por que si algū
infortunio te viniere/ no falte quien te sirva.
Y Carlo Magno le dixo. Todos buys de la
yda: mas juramento bago a Dios de embiar
todos los siete que quedá de los onze pares.
Y el Duque Haymes le dixo. No creas Se-
ñor: que ninguno de nos buya de hazer tu mā-
dado: mas dizete hombre su parecer/ por el
sombra no te arrepientas quando no tengas
lugar de enmendar lo errado. Y Carlo Ma-
gno le dixo. Esparejaos Duque de yr con el-
los. Y Ogier le Danors le dixo. Haz tus he-
chos con maduro consejo/ y no seras repre-
bido. Y el dixo que se aparejasen. Y man-
do llamar a los otros/ y les dixo que se apa-
reasen todos siete para yr por embaradores
al Almirante Balan/ y como le vieron eno-
jado no le osaron dezir nada. Y venida la ma-
ñana/ preguntó Roldan a Carlo Magno en
que manera los mandaua yr/ si yrían arma-
dos/ o sin armas: y el les dixo/ que pues yuan
como embaradores que no era necesario lle-
uar armas/ y Roldan le dixo. Sino rescibes
cuyo lleuaremos nuestras armas/ ca parece
que las autemos menester. Y Carlo Magno
le dixo que hiziesse como mejor le pareciesse.
Y bueltos los caualleros a sus posadas fue-
ron armados de todas sus armas todos sie-
te/ y con sendas lances en las manos se bol-
vieron para Carlo Magno: y le dixo. Hay-
mes de Bastera. Muy noble Emperador
aqui estamos tus siete caualleros para cum-
plir tu mandado/ y te supplicamos q̄ nos des
licencia para yr a donde nos mandas/ y que
nos digas que es lo que nos mandas dezir al
Almirante Balan. Y Carlo Magno dixo.
Oslo caros y amados varones/ al todo po-
deroso y misericordioso Dios vos encomien-
do/ y le suplico que por los meritos de su san-
ta passió vos quiera guardar: assi como guar-
do a Jonasen el vientre de la Ballena. Di-
rez al Almirante Pagano/ que me embie
mis varones/ y mas las reliquias que tiene.
y que se baptize/ y ternas las tierras que tiene
de mi mano/ pagando dellas tributo q̄ que
bueno fuere. E si esto el no haze/ direys que
be jurado de le cercar/ y echarle de toda la
tierra/ y darle de vltimo rola muerte. E dixo le
Huy

Suy de Borgõña. **A**uy poderoso Emperador nos llavaremos tu embarada / y le diremos todo lo que nos mandas dezir / aunque por ello supiessemos perder las vidas / y bincadas las rodillas en el suelo vno a vno le besaron la mano y se despidieron del / y bueltos a los caualleros y gente del real / q los estaua mirado dixo el Duque Raymes: **A**uy nobles señores / ya aureya sabido / como el muy poderoso Emperador Carlo magno nos manda yz con embarada al Almirante Balan / y como la vendita senemos por vna cosa / no sabemos q sera de nosotros: os rogamos a todos generalmẽte si en alguna cosa os auemos enojado en dicho o en hecho / q nos perdoneys / y nosotros assi mismo perdonamos qualquier offensa / o injuria q ayamos recibido / porq nuestro señor Dios por su infinita clemencia perdone a nosotros. **E**ssi se despidio cada vno de sus amigos y conocidos. **E** caualleros en muy poderosos cauallos / encomẽdandose a su criador se pusieron en camino.

Cap. vi. como el Almirante

Balan embio quinze reyes a Carlo Magno para que le diese a su hijo Fierabras / y con los siete cauallos christianos los encontraron y los mataron.

Randolfo tenia el Almirante Balan en su coraçõ por la ausencia de su hijo Fierabras. **E** esperando q Carlo Magno se ofreceria a se lo embiaren en trueco de los cinco cauallos q presos tenia: y por esso no se lo auita embiado a demandar / y acõrdo de le embiar vna embarada / y mando llamar a quinze reyes turcos vassallos suyos / y les dixo que fuesen a Dormionda / donde el Emperador Carlo Magno estava a la sazõ cõ todo su exercito / y le oressen de su parte / q sin dilaciõ alguna le embiasse al rey de Alexandria Fierabras su amado hijo / y q le embiaria cinco cauallos christianos / vassallos y seruidores suyos q tenia presos en sus carceles / y entre ellos estava el cauallero que venciera a su hijo Fierabras / y que sino se lo embiava / q muy presto le yzia a ver en su tierra con dozientos mil hombres de pelea / y no cessaria hasta que

le echasse de todo su reyno / o le biziessẽ morir vergonçosamente. **E** Baradas vno de ellos le dixo. **A**uy poderoso y temido Señor / q nosotros no conuene amenazar al Emperador Carlo Magno delante de sus varones / ca son muy valientes hombres / y no querran sufrir nuestras amenazas / y solamente le diremos que te embie a tu hijo Fierabras / y q le daremos los cinco cauallos que tienes presos. **E** el Almirante le dixo. **O** conarde / y sin virtud / no osaras dezir lo que te mado? **E** respondiõle otro de los reyes. Señor aqullo y mas le diremos / y aun si ballamos algunos Christianos por el camino / les baremos tal juego / que los otros nos suran miedos. **E** muy ricamente armados con mucho oro y piedras preciosas en los yelmos / cauallos en muy poderosos cauallos / se partieron para donde el Emperador Carlo Magno estava. **E** passados vna legua allende lo puente de Danible / vieron los siete cauallos Christianos / y dixeron entre ellos. **E**stos Christianos buscan por estos caminos algunos Turcos para captiuar. **E** dize el vno de ellos. **V**eamos si son Christianos / lleualos bemos presos al Almirante Balan. **E** los Christianos se recelaron de ellos / pensando que suria alguna celada. **E** dize uno Roldan a los otros cauallos. **E**speradme señores vna poco que quierõ ver que gente es / ca me parecen hombres principales / y si pudièremos passar sin batalla / no lo buscaremos / porq que podamos bazer muestra emborada. **E** los siete cauallos se estuvieron quietos / y Roldan se adelantõ hasta que llego a los quinze reyes / y viendole solo Baradas / puso su lança en el ristre baziendo señal de batalla / y Roldan alço la mano como que queria hablar con ellos / y llegados a el le preguntaron que era / y que buscava por aquella tierra / y el le dixo que eran mensageros del Emperador Carlo magno / y van con embarada al Almirante Balan. **B**aradas le dixo. **V**osotros soyis ladrones / y venis espiondo los caminos / y robando los Turcos que ballays solos / y de miedo nos dezis que soyis mensageros que vays cõ embarada / por esso vos cumple bexer las armas / y las manos atadas a las colas de vuestros cauallos / vos lleuaremos al Almirante

Balan

Balan si embarada traeyes el os escuchara. P Roldan les dixo. Señores yo bien os da ha mis armas/ mas no querian mis compa- ñeros dar las suyas/ ca son hombres de grã estima: z dixo Baradas. Aunque vosotros fuerdes los doze pares de Francia/ no po- deys buyr de dexar las armas/ o moxir ma- la muerte. P Roldã les bixo. Si vos damos las armas/ aseguranos beyr las vidas: P dixo vno dellos: las vidas por agora vos la aseguramos: mas de la manera que os dire vos auemos de llevar al Almirante: y el os mandara echar en vna escura torre: donde tiene otros cinco Christianos/ vassalles de Carlo Magno: y despues bara de vosotros lo que por bien tuviere. P Roldan le dixo. Quien soy vosotros q tan ricas y possidas armas traeyes: y ellos le dixeron. Nosotros somos vassallos del poderoso Almirãte Ba- lan: y somos Reyes coronados. E dixo les Roldã. Si vosotros fuerdes cuerdos y a- ños a demandar perdon a Carlo Magno/ y le hazer omniage: y el os haria merced: es es mas noble y mas poderoso q vuestro Se- ñor el Almirante: y dexar vuestros y dolos q os traen engañados/ y sino quereys y: de grado yo os bate y: por fuerza: y apercibios luego que no os aprouecharan las luzidas armas/ ni dorados yelmos. E dicho esto se cubiõ del escudo y puso su lança en el ristre: y luego salio Baradas/ y encontraronse co- toda la fuerza que los cauallos alcançauan/ y Baradas quebrõ su lança en el escudo de Roldan: y Roldan le cogio por la visera: y dio con el en el suelo muerto: y quedõ su lan- ça entera: y luego se fue para otro y le metiõ la lança por los pechos/ y le passõ a la otra parte. P echo meno a la espada/ y antes q le gassen los otros derribo los seys de los: y llegados los seys Christianos començaron cruda batalla. E dixo Guy de Borgõña. Se- ñor Roldã tened este paño que yo los que- ro rodear de manera q ninguno buelua con las nenas. P oyendo a questo vno de los reyes moros/ de rando sus compañeros en cruda batalla/ boluiõ a tienda suelta por el camino por donde auian venido. P Richar- te de Normandia que le yfo buyr: bixio el ca- uallo de las espuelas/ y le siguiõ gran trecho E viendo el moro q Richarte de Norman-

dia venia muy cerca/ vexo el camino: y me- tiase por vn monte adelante y perdiõ de vista/ y boluiõ para sus compañeros/ los quales ya auian dado cabo de todos los o- tros. E pira don Roldan: Aquestos no nos baran ya mas guerra: mas recelom: q aquel que va buyendo sera causa que nunca bolua mos a ojos de nuestros amigos/ ca no po- demos dexar de llevar nuestra embarada al Almirante Balan. P Guy de Borgõña di- xo. Señores pãuicimonos vn poco del cami- no/ y descansaran nuestros cauallos/ y mira- remos en lo que euemos de hazer: y aparta- dos en vn verde prado/ echaron los cau- llos a pacer/ y ellos asentados dixo el Du- que Raymes/ que era el mas anciano. Seño- res/ a mi me parece que nos deuenos bol- uer/ y no nos culpars Carlo Magno/ cõtã- dose lo que ha acaecido/ y para mayor cer- tinidad/ llevaremos sendas cabeças de los Reyes muertos en nuestras manos. P Rol- dan le dixo. Señor Raymes/ si la honra que con tantos trabajos y fatigas siẽpre que mos lleuado adelante no queremos poner en ol- uido/ no podemos dexar de yr a hablar al Almirãte Balan/ ca aunque Carlo Magno aya plazer de lo que bezimos: no quedara si- tisfecho õ su embarada/ y caso que quede la tisfecho y nosotros sin culpa para con el: se- mos culpados para con los otros: que dirian q Carlo Magno nos mando vno/ y bez- imos otro. P quiẽ quite q no digan muchos/ que adrede queßimos entrar en vn peligro/ por evitar otro mayor: quien duda q otros no pongan duda en nuestra alabaça: dizen- do que de solas nuestras lenguas es predicã- da: y que no saben si los muertos eran pocos o muchos/ si eran armados/ o sin armas/ si los matamos nosotros: o si los hallamos muertos/ y dexados todo estos inconuenien- tes/ legun quien somos: quedaran nuestros coraçones querellosos/ pues passimos para llevar embarada al Almirante Balan/ y de medio camino nos boluimos. A los dos ellos parecieron bien las razones de Roldan/ y le dixerõ que ordehasse lo que se auia de ha- zer/ q no discreparian vn punto de su volun- tad/ y el les dixo. Para q nuestros hechos metezcan alguna alabança: es necessario ha- zer cumplidamente lo que nos fue mandado y quan-

y quito morabistren de maldades de la
benca seremos por ende querria que lleuase
mos sendas cabeças de los reyes muertos al
Almirante / y le diremos que eran salteado-
res que nos quisieron robar. Y cō este propo-
sito cortaron sendas cabeças de los moros
muertos / y caualleros en sus caualllos sigui-
eron su camina.

Ca. vii. de la puente de

Dantible / y del tributo que en elle se pa-
gaba: y como los caualleros Christianos
mañosamente passaron sin pagar tributo.

Legados los siete caualleros a la
puente de Dantible / dixo Ogier
le Danoy. Señores / este es el
peor passo que ay en toda la tierra
porque el flos es muy grande / y no se puede
passar sino por la puente: y la puente es muy
fuerte y grande de treynta arcos de marmol /
y en ella ay dos torres quadradas de mar-
mol blanco muy bien labradas / y en cada vna
dellas vna puente leuada cō quatro gruesas
saldadas de hierro / y es guardada esta puente
por vn gigante muy espantable / q̄ siempre esta
armado de todas las armas / y vna gruesa ba-
zcha de arma en la mano / y tiene cien turcos
en su compañía en ayuda para guardar la tor-
re del tributo no vos hablo: porq̄ no veni-
mos en son ni en proposito de pagarlo: mas
digo esto porq̄ miremos q̄ manera / o q̄ modo
quemos de tener para salir con nra demãda.

Entonces dixo don Roldan. Desta manera
ganaremos la puente. Yo yre delante / y dire
q̄ somos embaçadores q̄ lleuamos vna em-
baçada al Almirante Balan / y si dixere q̄ no
podemos passar / o por el tributo / o por otra
qualquier cosa / le dire que me abra / que a el
mismo le dire la embaçada / por que baga de
lla relacion al Almirante su señor: y si pongo
solamente el pie en el postigo / sed ciertos q̄ ba-
re lugar por donde todos passemos / y el Du-
que Haymes le dixo. Señor Roldan: no es
cordura dar vn golpe y rescibir diez / dexad
me este cargo / que yo terne modo como passe-
mos sin batalla. Y Roldan le dixo q̄ hiziesse
todo lo q̄ quisiessse. Y el Duque Haymes les
rogó q̄ se estuuiessen quedos: y el se fue para
la puente / y llamo / y el gigante le abrió y le
pregunto quien era / y que buscaba por aquila

tierra / y el le dixo. Somos mensageros del
Emperador Carlo Magno / y vamos al Al-
mirante Balan con presentes que vienen a-
quí de tras. Y el gigante le dixo. Vosotros
auays de dexar las cabeças aqui / o pagar el
tributo q̄ aqui se suele pagar en esta puente. Y
el Duque Haymes le dixo. Dime lo q̄ te au-
mas de dar / y luego te lo daremos. Por el
poder de mis dioses / te dixo el gigante / no es
poco lo que has de dar: por que te pido prime-
ramente treynta pares de perros de caza / y
cien donzellas virgines / y cien balcones mu-
dados / y cien caualllos con sus jaeças / y por
cada pie de cauallo vn marco de oro fino. Es-
te es el tributo q̄ ha de pagar el christiano q̄
passa por esta puente / y sino lo puede pagar
ha de dexar la cabeça en las almenas de la
puente. Y el Duque Haymes dixo que muy
cumplidamente trayan todo lo que se bauta
de pagar. Y esto allende de los presentes que
lleuauan al Almirante Balan / y q̄ muy pre-
sto llegarían: y q̄ ellos yuan delante por to-
mar las posadas. Y el gigante penso que era
ansi / y los dexo passar. Y don Roldan q̄ oyo
las masias del Duque Haymes: no podia te-
ner la rra. E yendo por la puente adelante /
ya en cabo della toparon vn turco: que muy
espantado y maravillado se paro a los mirar
y Roldan se apes muy presto / y se allego a el
como que le queria hablar: y le tomo por el
cinto y le arrojó en el río. Y el Duque Hay-
mes fue dello muy enojado / y le dixo. Señor
Roldan / Dios nos quiere bazer merced /
en dexarnos passar la puente sin batalla / y
vos no las querays recibir? Y Roldan le di-
xo. Si pensara que me abrieran como a vos
nunca buscara masias para passar: antes vira
si el gigante era tan feroz en los hechos /
como es maravilloso de cuerpo y de gesto / y los
otros que en su compañía estan: no duraran
media hora delante nosotros / por que es gē-
te de poco valor / y ganada la puente tuiera-
mos la venida mas segura: y si plazc a Dios
que boluemos / con Durandal les pagare el
tributo que nos pidieren.

Ca. viij. Como los siete

caualleros llegaron delante el Almirante
Balán / y le dieron la embaçada q̄ trayan:

Lij Llego.

E Legados los caualletes a Aguas muertas do estava a la sazón el Almirante, en génil ordenança le fué rō hasta las puertas de su palacio y dixerón a los porteros que dixessen al Almirante que le quería hablar de parte del Emperador Carlo Magno. Como el Almirante supo que el Emperador Carlo Magno le embiava embaxada fue muy alegre pensando que le embiava a pedir los cinco caualletes en truco de fierabras su hijo: y por que era tarde / mando a su Maestresala que les diese buena posada / y los proueyesse de todo lo que vulesen menester / y por la mañana los traxesse a Palacio. El maestresala les dio por posada la casa de vn principal caualtero: el qual los recibio muy biē y los sirvió de todo lo que menester auian / y desque vutieron cenado les dieron a cada vno su cámara muy rica. A la media noche lleuó a palacio el rey que buyera y escapara de las manos de los siete caualteros / y entrando en palacio no paro hasta la cámara del Almirante que ya estava acostado / y desque supo que d los quinze reyes no bolnia sino vno fue muy maravillado / y le mando entrar / y en entrando dixo. Muy poderoso Señor / tu embiaste quinze Reyes vassallos tuyos por embaxadores al Emperador Carlo Magno / y en el camino topamos siete caualteros christianos y nos dixerón que trayan embaxada de parte del Emperador Carlo Magno / y creyendo que serian saltadores / que robauan y matauan por los caminos tus leales vassallos los que sinos traer presos a tu corte / y ellos fueron tan valientes / que mataron en poco tiempo los catorze reyes / sin que ninguno de ellos muriesse ni fuesse derribado de su cauallo / y yo mediante la ligereza de mi cauallo escape del furor de sus espadas / y son los siete caualteros christianos que esta noche han venido a tu corte: por ende si dellos te quieres vengar / tendras agora buen lugar / y legitima causa de los bazer vituperosamente morir. Quando el Almirante Balan oyó las tristes nuevas / del gran enojo que vno empeço a maldezir / y a grandes voces quejar se d los dioses / y a las voces entro el Maestresala / y le dixo. Señor no te fatigues en tanto grado / ni te queres con desmeadura de tus

dioses: ca dize que tus yerroes son permitidos que tus Reyes muriesen: ya te han traydo a tu poder los que los mataron: porque dellos tomastes vengança / y fuele su maldad castigada / por ende buelga y descansay que mañana te los traete presos a buen recaudo y baze dellos a tu voluntad. Y dize a quel Rey que los conocia / y escapara de sus manos. Señor: pues que en tu poder estan / ten modo que no sean señores de sus armas / ca si ven que los quieras prender / no podran con ellos toda tu corte / quiza no te pelara menos de su venida / que a mi de los auer encontrado en el campo. Y el Maestresala le dixo. Señor este cargo me dexa a mi / que yo los traete aquí mañana a buen recaudo / aun que fuesen ciento. Y despedidos del Almirante se fueron el Rey y el Maestresala al caualtero: en cuya casa estava los caualteros Christianos aposentados / y le contaron todo el caso. El caualtero tubo modo de baxar las armas a los caualteros que sin recelo alguno apartados el vno del otro estava durmiendo. A la mañana fueron armados tres mil Turcos de todas armas / y sendas baxas de armas en las manos / y vno a vno los prendieron: y legataron fuertemente las manos / y los lleuaron al Almirante Balan el qual despues de muchas injurias palabras / y amenazas que les dixo / les preguntó porque auian muerto a los Reyes sus embaxadores. Y Roldan le dixo. Los que matamos no eran Reyes en sus becbos / ca aun que fueron informados como veniamos a tu corte con embaxada / no dexaron de acometernos para matarnos: o capituarnos / mas ellos fueron bien castigados / ca catorze de ellos quedan en el campo / y traemos leudas cabeças / porque certificadore dello asegurastes los caminos. Y el Almirante le dixo. Qual diablo os mando entrar en mis reynos? Roldan le respondió. El que nos mando venir te echara a ti dellos sino bazes lo que con nosotros te embia a dezir / y esto es. El muy poderoso Emperador Carlo Magno te manda que te baptizes / y que le en bies los caualteros y las sanctas reliquias que tienes en tu poder / y si ansi no lo bazes / ba jurado de te echar de toda la tierra / y de te bazer malamente morir. El Almirante le dixo. Oñada

usenle beysitose en el campo de batalla. No boluer
 tos cō la respuesta al vicio loco de Carlo ma
 gna: ca antes que cony en tade yo os vere
 todos hechos quartos con los otros q̄ tanto
 be guardado y permitiendo los trocar por mi bi
 jo Sigrabaz. **R**icharte de Normandia le
 dixo. Tu hijo es mas sueldo que tu / ca ya
 crecen. **D**ios es el de la tierra de la tierra
 y ha de ser de las abasiones de sus ydolos: y
 esta mas contento con el sancto bapstimo que
 ha recibido: que estana con todas las tierras
 que tena: y por todo el aver del mundo no
 vendra a go: ni odora a Carlo Magno su se
 ñor. **P**el Almirante conosciō a Richarte de
 Normandia / y le viō. **E**stima me plazese
 tener aqui / por que pagare la ducado: ni no
 ble: ca uallero Lozibel mi hermano. **S**uy
 de Borgosa dixo. **D**uevos cavalletos ve
 los tuos auemos muerto los pocos q̄ aqui
 estamos / mas no atados ni de la manera que
 nos amenaza de matar / sino armados de to
 das armas en muy leal batalla / por ende si te
 quieros vengar de nosotros firmasen villed
 paz: o nos nuestras armas y cauallos / y de
 jahos salir al campo / y manda apercibir to
 do el exercito para contra nosotros / y enton
 ces si te repachen: si tomaras si pudieres ve
 ganancia de otros. **P**el Almirante le preguntō
 como se llama. **D**el dixo. **S**uy de Bor
 gosa. **P**el Almirante le miro. **E** tambien pa
 ganaste lo que contra mi beysite en Roma / y
 sera: ca si muerte es car: mi dixo para otros chri
 stianos que no se creuen tanto como vos
 otros beysite. **P** luego mando llamar a los co
 njetos suyos / llamados **B**ulante de **D**or
 mirre / y **S**ouibran de **L**oymbes / y les pre
 gunto que baria de los christianos p̄ ellos / y
 ellos dixeron / que todos se esc̄n: y a los dos
 en las colas de sendos cauallos / y os p̄ de be
 dos quantos y puertos por los caminos / y
 las cabeças puestas a las puertas de las ciu
 dades. **P** despues cercaremos a Carlo Ma
 gno / y sin mucho trabajo le prendremos: ca
 ellos son los mas principales bombes de su
 exercito / y así mataremos al Emperador / z
 sin peligro podremos ganar todo el Reyno de
 Francia / y el Almirante les dixo que dezian
 bien / y les mando que luego traxeran los o
 tros cinco / y se hiziesse lo que ellos bauan
 ordenado.

Ca. ix. como por indu

arian de flozipes los cinco cavalleros chri
 stianos fueron presos cō los otros cinco
 y les mostraron las señas de sus jajas.

Flozipes cavallero de Fracia / escuchado todo
 lo que le contaba que su padre tenia cō
 los cavalleros chistianos / y que
 lo vio q̄ su padre mandava traer
 los cinco que estavan en la torre para los
 burlar: fue preso a su camara donde tenia
 los cinco cavalleros / y los mando armar
 de todas sus armas / y les dio sendas barbas
 de armas diciendo / que estas se aproue
 nian en los palacios mejor que de las otras
 y les dixo. **D**uy nobles y virtuosos seño
 res / agora se ofrece tiempo que pagare los
 beneficios: que haziendo esto guardareys vus
 tras vidas / y las de vuestros amigos / y con
 paseros los otros siete parres de Fracia / los
 quales las manos atadas y gruellas cadenas
 a los pies estan en los palacios de mi padre
 sentenciados a muerte / y vos otros con ellos
 pagare yo / y yo a estar es el Almirante mi pa
 dre: por ver si los podre traer aqui con vos
 otros / y sino pudiere / y oyerdes mis voces
 no seaydes perezosos de salir / ni tampoco
 reys de piedad con ninguno turco de quince
 ballaredes en el palacio. **P** así se fue Floz
 ipes para su padre con simula da de alegría
 diciendo que tenia gran deseo de ver a muerta
 de los cavalleros chistianos / y se p̄nena
 do que bebidos eran aquellos que estaban at
 dos / y encadenados / y le dixo. **B**onafon
 vasallo del Emperador Carlo Magno /
 y le dixo de quien tantos seños diximos
 bido / y a muchos parres y amigos muertos
 y cavalleros de gr̄a vobis bono dades a muer
 te / y mandado por mi sentencia que esto es lo
 budo cinco que estan en la torre sean arrastra
 dos / y p̄nena en quartos. **P** flozipes le of
 re: **E**stos cinco / y mucho mas merecen / y es
 bien darles otra mas pensada muerte: por que
 sus escarmiento de otros / y esto se bara des
 pues que ayamos comido: ca es ya tarde / z
 si se haze justicia no podras comer a tu hora
 acostumbrada: por ende te suplico que me los
 vayas en guarda hasta que les mandes sacar
 a justiciar / por que en ello vengue la injuria

de un hermano fibrabia. y el Almirante
dijo que le plajia y el mundo el pcedero
que los lleuare a la torre. y quando salian los
otras. y el Rey Borbican dixo al Almiran
te. Muy el d'atendo y po d'ero. Serhor su
plico que trayga a la memoria las gran
des verdades que auras leydo y aun vitor
que a especta los hombres han ocurrido
por tener confianza de mugeres: y los gran
des daños y males que la instabilidad de
contado: cata que tu mas sabido saber en el
tiempo de la mayor necesidad sea sola: ma
lo natural son muy mudables y liuanas en
creer y supitas en la verganga: mira no te cie
gas el mucho amor de la hija. Quando Flo
ripes haudo de las razones de Borbicana
demudada en gran manera / y hecha farta y
muda: del crecido enojale dixo. Tu habla
he como vesical / porque el traydo no piens
sa que aya fici alguno en el mundo: y por
tuo dañada entras a juzgarse las agenas
mas no quedaras sin pago de tu mentiroso
dejar: e d'icho esto se fue tras el escudero. y
los pidos estauan ya cerca de la torre: por
de fuera puesto el escudero y sus compañeros
porque el escudero no los oyo: leuara la ca
mara de floripes / por la gente que los mir
roua / y floripes la llamo: y le piro que
los lleuare su cama / que ella queria ser
la carcelera / y no otra ninguno. y aunque
algunos lo vieron y oyeron no los pceder
mel ninguno / pensando que lo basia por el
enojo que bama anido con el Rey Borbi
bran. Enredos que fueron los cove lices
en la camara de floripes. hallaron los or
tos cinco compañeros y amigos suyos / ar
medos por todas oras muy bien apertu
bidos y fueron muy merecidos los vnos
de los otros. y al punto de punto se hallaron
dentro de un que se llama en gualia: a der
na al pie y otra al cuerpo / y las mandaron
restamente atadas y muy presostas: de
y quito las cadenas / y le abragaron y be
ron con mucho amor. y floripes los mirou
us vno a vno por conocer a Huy de Bor
goha. y conociendo esto d'ixeron d'ixo.
Serhor Huy de Borgoha que vos parece de
nuestras carcel y de nuestro escudero: e d'ixo
Huy de Borgoha. Digo que aunque la car
cel fuera la peor del mundo que ninguna po
lira so

na sentiria segun la perfeccion del carcelero
y d'ixeron le d'ixo: A vna y a la Señora
floripes o a mas las granas: a conociendo
que en esto vos b'ize a mercedes / nos iero a
todos del mas b'elido lugar del mundo:
y floripes alorando en gran plazer que su
corazon sentia / veniendo el amor a la ver
guenza que cominamente las doncellas tie
nen y abraçoa Huy de Borgoha / y le befor
el hombre que el b'inch las rodillas / y le qui
so besar las manos: mas ella no lo consintio
y puole vn brazo el cuello y la otra mano a
la barra / y le leuanto del suelo. y estaua
Huy de Borgoha muy espantado de tanta
amor y ayo la dama le mostrava: y don Rol
dan d'ixero. B'ize a vos señor Huy de Bor
goha que no recibirdes pena / aunque esto
virdedes algun tiempo en aquesta carcel. y
Huy de Borgoha respondio. Ya receto la sa
lida mas que temo la ruidada / si del carcelero
no me abaga de apartar. y floripes eó muy
graciosa a floripes d'ixo asii. Doremos esto
f'oro para un yor oportuna d'ado y entenda
mos en v'la que me b'ize a mercedes. y como
Huy de Borgoha por la mande y d'ixo a los
otras que estaua de f'ormados que los sigui
sen y que los otros se quedassen en la sala: y
los lleuara la sala donde se armaba los otros
y le d'ixo que se armassen pacíficamente y ello
ampos Huy de Borgoha. y de que los otros
armados a su plazer / se boluieron a donde
estauan los otros / y los b'ize a asentarse a todos
y ella se sento en su silla de marfil mas alta
gada Huy de Borgoha que no a los otros
y le d'ixo desta manera. Huy noble. Quis
t'eros p'ces que vuestra fortuna y mi v'bra
y oca quando a tiempo que de mis propie
das y v'bra fueras en v'bra de necesidad
stado: y por quanto tengo por puesto / v'bra
dando mas d'ioles / y el amor de mi padre y
la tierra / y de todas mis parientes / de salud
vuestra v'bra: aunque por ello sopiese per
dre la mia: mas que de pedir a todos
la merced que me d'ixes / y es serhor don Rol
dan p'bra: a mi d'ice demandando d'ice / y a todos
v'bra: de serhor de me ap'lar y fauore
cer en todo aquello que es v'bra me n'ester.
y don Rol dan le d'ixo. Muy virtuosa y no
ble v'bra: a mi d'ice a persona del m'udo
ni menos lo fere a las tanas mercedes
que

q̄ de uos recibido: por ende demandame qual quier cosa que no discrepe de mi ley Christiana / y veras el deseo que tengo de seruir tus crecidos beneficios / y ella se levanto / y dio las gracias por ello / y buelta a Suy de Borgonia le dixo. **P** vos señor Suy de Borgonia / y el dixo. **P**o y todos estos señores de zimos lo que el esforçado don Roldan dize: y ella les dixo. Lo que mi coraçon deseaba: todas las cosas del mundo es seruir como muger legitima al noble Suy de Borgonia. Esta merced es la que a el y a vosotros señores pido: de grado me tozpare christiana / y vos dare las reliquias / q̄ con tanto trabajo auys buscado / y vos dare todo el thesoro de mi padre / y las otras joyas mis de grã valor. **P** Suy de Borgonia le dixo. **P**o cierto señora yo no tenia propuesto de tomar muger: sino por mano de mi tio el Emperador Carlo Magno / como han becho los otros pares de Frãcia: mas porque tal dama como vos no se halla en todas partes: y no menos por las mercedes q̄ nos auys becho con consentimiento de don Roldan / y de vosotros señores / os tomo por legitima esposa / como lo ordena la sancta yglesia. **P**o don Roldan se levanto / y les hizo dar la mano / el vno al otro / y los hizo abrazar y besar en la boca: y les dixo que lo demas fuisse guardado hasta q̄ ella fuese christiana. **P** dello vno gran verguença Flozipes / y no osaua despues mirar a don Roldan en la cara / y mando luego a sus damas q̄ pudiesen la mesa / y traessen d̄ comer / y dixo a los caualleros. El Almirante se mi padre y Sortibran y los otros caualleros han ordenado de os dar la muerte a todos despues que el Almirante aya comido: mas deziros be como les dareys mala comida: porq̄ no vngan a efecto sus malos deseos. **P** assi armados como estauan los caualleros se asentaron a comer / y Flozipes con ellos asentada cabe lu muy amado, Suy de Borgonia.

Ca. x. Como vn sobri-

no del Almirante llamado Lucafer entro en la camara de Flozipes: y le mata el duque Haymes.

Los caualleros fuerõ muy biẽ seruidos / y despues q̄ vniereõ comido / y alçado la mesa / y dadas las gracias a Dios / Flozipes

les dixo. Señores el Almirante querra comer y no comera sin mi: por ende porq̄ no vega nadie a llamarme quiero yz alla: y le dice que estoy mal dispuesta que no quiero comer / y mirate bien en lo que se ha de bazer antes que buelua / y quiero primero mostraros las sanctas reliquias que tengo: porq̄ viendolas tengayes los coraçones mas contritos / y con mayor deuocion demandays ayuda a vuestro Dios: porq̄ oy lo auys biẽ menester: y saco vn cofre todo dorado y labrado marauillosamente: en el q̄ estava parte de la corona de nuestro Redemptor: y vn clauo con q̄ fue enclavado en la cruz / y vn paño en q̄ fue embuelto quando niõ: y vna çapata de la virgen nra señora y parte de sus cabellos / y otras muchas reliquias. **P** quando los caualleros las vieron bincaron las rodillas en el suelo / y llorando a unargamete demandad̄ a Dios perdõ: suplicandole los dixasse boluer cõsalud a ojos de Carlo magno: y pudiesen llevar a Flozipes: porq̄ doctrinada en la fe catholica / mediãte el agua del sancto baptismo entrasse en el numero de los escogidos: y pudiesen llenar las sanctas reliquias a tierra de Christianos: y marauillose mucho Flozipes de las lagrimas d̄ los caualleros. **P** despues q̄ vniereõ becho oraçiõ dixo Flozipes a Suy de Borgonia q̄ boluiesse las reliquias en el cofre / que era mas licito a el que no a ella: por quanto era christiano / y el le rogo a don Roldan: y Roldan lo rogo al Duque Haymes por quanto era mas anciano y hombre de buena vida: y encerradas las reliquias en el cofre le boluio Flozipes en su lugar. **P** estando los caualleros en esto vno de venir a los palacios del Almirante ya cauallero lo brio suyo llamado Lucafer: q̄ venia a ver justicia a los christianos: y preguntando por ellos al Almirante le dixo: como su hija Flozipes los tenta en guarda hasta que el vniere comido. Lucafer le reprehendio mucho dello diziẽdo: q̄ semejantes hõbres no eran de fiar de muger alguna / y dixo q̄ queria verlos por conocer al cauallero q̄ venciera a Fiera bras de Alexandria: y el Almirante le dixo: q̄ fuesse y se vintesse Flozipes con ella comer. **P** despues mandaria juntar toda la gẽte para bazer justicia dellos: y llegado Lucafer a la puerta de la camara de Flozipes: y hallandola cerrada empuzo la puerta con toda su fuerça

fuerça y quebró la cerradura / y abziola de par en par / y quando vio a los cauallos armedos no quisiera auer entrado / y de su entrada peso mucho a Flozipes / y conociendo esto el duque Haymes entro con el moro en razones / y preguntole muchas cosas : y el le respondió con mas miedo que gana de estar entre ellos : y queriendose yr el Moro / alço el duque Haymes el puño / y diole vn tan gran golpe en la cabeça que dio con el en el suelo muerto : y a Flozipes plugo dello : y dixo al duque Haymes q̄ a quel golpe no era de hombre viejo / y el le dixo. Otros mayores veras finos veran salir de aqui : y ella dixo. No se escusa de veros preso en ello / por ende señores quiero yr a hablar al Almirante q̄ estara esperando a este cauallo / ca le quiere mucho : y ha procurado mucho de le casar conmigo / y vosotros señores guardad la camara. Y llegada Flozipes delante el Almirante su padre le dixo que comiesse : que ella se sentia indispuessa de enojo de lo q̄ le dixera Sortibran / y el le pregunto por Lucifer : ella dixo q̄ quedaua hablando cō los christianos presos / y q̄ no queria comer : y el Almirante le dixo q̄ le fuesse prestamente aparejada la comida porque queria hazer luego justicia de aquellos presos : que la gente estava ya apercebida esperando q̄ los sacassen fuera : y Flozipes miro por la ventana y vio gran numero de turcos armados / asii cauallos como peones / y le peso dello. Y despedida del padre se boluio a su camara : y dixo a los cauallos. Señores ved si os falta algo / que luego vos lo dare. Y Guy de Borgonia dixo que no / y Flozipes dixo. Agora es tiempo q̄ salgays. Entonces salieron los doze cauallos de la camara : y Roldanel delantero : y entrando en el palacio del Almirante : topo vn rey q̄ llamauan Corubel : y le bendio la cabeça hasta el pescuego : y Oliveros mato el rey Colidre : y Guy de Borgonia mato siete cauallos q̄ ballo en los corredores / y a otros hizo saltar de los corredores abaxo / de manera que no quedo hombre a vida de quantos en el palacio estauan : salvo el Almirante q̄ salto por vna ventana / y fue recibido de los suyos / y no murio. Y quisieron salir del palacio los doze cauallos por dar batalla a los otros : mas Flozipes no los dexo porque eran muchos. Y lleuaron la provision que ballaron en los

palacios e vna fuerte torre / y allí se fortificaron lo mejor que pudieron. Y el Almirante hizo cercar la torre : e hizo juramento a sus dioses de no partirse de allí hasta que hiziesse quemar a los cauallos y a Flozipes la bija con ellos : y decia a sus familiares. Aunque no quera su Dios ellos vendran a mis manos : ca no tienen vitualla mas de para tres dias / y allende desto no sabe Carlo Magno dellos para les dar socorro / y calo que lo supiesse no podía passar mi fuerte puente de Manible / y no tiene otro passo alguno por el grandor del rio. Y fueron los que se ballaron en el cercar de la torre / ciento y treynta mil hombres de pelea : y dieron grandes combates / mas no pudieron entrar. Y passados los tres dias acordose el Almirante de vn cinto q̄ su bija Flozipes tenia : y mando llamar a vn nigromático llamado Harpin / y dixo le. Harpin agora cumple que muestres todo tu saber / y si tu baxas lo que te dixere te sera galardonado / y Martin le respondió. Señor si es cosa posible a hombre del mundo no duddes que no lo haga / y el Almirante le dixo. Sabras que mi bija tiene vn cinto de gran virtud / que mientra le tuviere : ella ni ninguno de la compaña no puede perescer de hambre / y querria que se lo hurtares / y si lo baxas te lo pagare muy bien. Y Harpin le dixo. Señor esto no es gran cosa de hazer / mañana te lo traere sin duda. Y venida la noche al primer sueño hizo se lieuar a vn diablo encima de la torre : y de allí hizo sus encantamientos para hazer dormir a Flozipes / y a todos los q̄ en su compañía estauan / y aquella noche velauan la torre Guy de Borgonia y Richarte de Hermandia y Ogier le danoye / y sobre ellos no touo poder el encantamiento / y todos los otros fueron de graue sueño dormidos. Entrado Harpin en la camara vido a vna parte a Flozipes y sus damas / y a la otra a los cauallos durmiendo / y busco el cinto con gran diligencia y hallosele cedido / y se allego a Flozipes q̄ durmida estava en su cama / y le quitole el cinto / y se lo lleuó a su casa / y se lo puso en su bulto muchas vezes / y Flozipes soñaua que vn turco le queria hazer fuerça / y que daua grandes vezes a Guy de Borgonia q̄ la vallesse / y estava en tanta cógora : q̄ durmiendo meneaua los brazos a vna parte y a otra / como que se defendia del turco /

co, y por esso no se osaua marpin llegar a mas delo, temiendo q̄ despertaria: y salido Marpin de la camara desperto Flozipes dando muy grandes voces: y a sus voces acudieron los caualleros que velauan, y toparon con Marpin que yua buyendo por subir en el tejado de la torre: z diole Guy de Borgoña con el espada, y cortole la cabeça, y tomo el cuerpo y echole fuera por vna ventana en la caua de la torre que estava llena de agua, y assi se perdió el cinto: z hizo Flozipes gran llanto por el, y peso assi mesmo a los caualleros quando supieron la virtud q̄ tenia, mas no se pudo cobrar.

Cap. xi. Como los ca

ualleros y Flozipes y sus damas, padecieron grande bambre: y como los y dolos del Almirante fueron derribados y puestos en piezas.

Viendo el Almirante q̄ Marpin su nigromantico no venia, fue enojado tanto por el cinto como por el, y llamo a sus consejeros, y preguntoles que se auia de hazer: y ellos dixeron. Señor, Marpin es muerto pues q̄ no viene, manda llegar toda tu gente y daremos combate a la torre, y muy presto seras señor de tus enemigos. y mado juntar doscientos hombres de pelea del Almirante, y dieron combate a la torre con grandes trabucos y bondas, y duro el combate todo vn día, mas no la pudieron ganar, ca los caualleros Christianos derribaron vna parte de los palacios del Almirante, y con la piedra della defendian la torre, de manera que los turcos no se osauan llegar a la pared de la torre. y venida la noche mando el Almirante que no cessasse el combate, y apremiada la gente se enlayaron para subir por la pared de la torre, y no cessó el combate en toda la noche, y en la mañana se hallaron dos mil Turcos muertos, y mas de otros tantos heridos. Quando el Almirante supo la grã mortandad dellos, sin dafio alguno de los Christianos, penso perder el siso del mucho enojo que recibio: y a grãdes voces maldecia sus Dioses. y vn cauallero le dixo. Señor no te fatigues tanto, ni enojas a tus Dioses que ninguna culpa tienen, mas manda hazer muchas escaleras, tan largas que alcancen alas

ventanas de la torre: y manda apercebir toda la gente de armas, y armados de todas armas, subiremos por las escaleras: y no auremos miedo de las piedras. y el Almirante tuuo su consejo por bueno, y mando q̄ luego fuesen hechas las escaleras, y traxeron presto cinquenta vellas muy largas: y los caualleros armados començaron de subir por ellas. y viendo Flozipes subir seys caualleros por las escaleras, dexolos subir hasta que llegauan a la ventana, y con vna bacha de armas que tenia en la mano, dio tan gran golpe al primero que dio con el, y con los otros en el suelo: todo esto vido el Almirante Balan su padre, y por ello se meso las barbas, maldiziendo la boza en que la engendrara. y a otra ventana por otra escalera subian otros tantos caualleros. y Ricarte de Normandia tomo vn canto quanto podia alçar en el ombro, y dio al primero, y derribolos en el suelo. y viendo esto, no oyo ninguno subir por las escaleras, ni llegar a la torre: y en esto passaron algunos días, de manera que faltó la prouision en la torre: y estuvieron dos días sin comer pan. y viendo esto don Roldan dixo a los otros. Señores parezcame que la necesidad nos bara hazer lo que antes que viniessse auiamos de hazer: ca ninguna honrra alcançamos en estar encerrados: y pues la vitualla nos ha faltado, aparejemonos para salir a nuestros enemigos, ca mas nos vale morir en el campo peleando con ellos, q̄ no padecer mas bambre en la torre. A todos pareció muy bien lo que dixera Roldan, y acordaron de lo hazer assi. Entõces començaron a llorar Flozipes y sus damas, temiendo la muerte de los Caualleros christianos por la multitud de los rufcos: y con abundancia de lagrimas dixo. Por cierto caualleros muy poco haze vuestro Dios por vosotros viendo os en tanta necesidad: z si vosotros creyessedes en mis Dioses, sin duda ya vueran vñado de misericordia con vosotros, y os proueyeran de vitualla. y don Roldan dixo. Señora muestranos estos Dioses que tu bizes, ca querria ver si ternan poder de nos proueer de vitualla o de traer nos socorro de Francia: y ella dixo que le plazia dello: y muy alegre pensando que creerian en ellos, los lleuo a todos por vna cueua debajo de tierra: y en cabo de la

cueva

cuena ballaron vna sala maravillosamente la
brada/ y en el medio della estava vn tablado
muy rico/ y en el estava quatro ydolos del
grandoz de vn hōbre todos quatro de oro si-
no: el vno llamauan Apolin/ y el otro Caua-
gāte/ y el otro margot/ y el otro Jupin/ y oia
toda la sala tan suavemente/ q̄ los caualleros
estauan maravillados. **F**uy de borgosia di-
xo a Floripes. Señora quien hizo estos dio-
ses/ y ella dixo. Dos plateros los mayores
maestros que en el mundo se pudieron ballar
y **F**uy de Borgosia le dixo. **P** quien vlos es-
te oro el poder q̄ tu dizes q̄ tiene. **E**lla estu-
vo dudando sin que respondiese/ y el le dixo.
Los maestros que los hizieron no eran hom-
bres como nosotros/ y ella dixo q̄ si: y **F**uy
de borgosia le dixo. **P** si quisieramos agora
bazer otra cosa algūa no lo podriamos bazer
desse mesmo oro: y ella dixo que si podrian/ y
el le dixo. **L**uego mas poder tienen los hom-
bres q̄ tus dioses/ y mira como no tienen po-
der alguno. **P** luego sacó el espada y pisó al y
no con ella encima dela cabeça/ q̄ lo derribo
en el suelo/ y **R**oldan con la bacha de arma
echo a tierra a los otros / y dixo a Floripes.
Mira señora el poder de tus dioses. **E**nton-
ces Floripes venida en conocimiento dela
verdad viendo q̄ sus dioses no se movian/ di-
xo. **A**gora conozco y confieso no aver otro
dios/ sino el **D**ios de los chuztianos: al qual
humilmēte suplico me quiera dar lugar/ rece-
bir su sancto baptismo/ porq̄ mi anima no sea
agena de su santa gloria: y a vosotros quiera
sacar de tanta affrenta. **P** desto vueron muy
gran plazer los caualleros.

Ca. xij. Como los cau-

alleros chuztianos salieron dela torre/ y die-
ron batalla a los **T**urcos que los tenían
cercados/ y tomaron la prouision que te-
nían en el real.

E Stando Floripes y los caualleros en esto
vna dama de Floripes cayó de su estado
desmayada de hambre/ y no se halló en los
palacios del **A**lmirante ni en la torre bocado
de pan ni otra cosa que le dar: y desto vuerō
muy gran lastima los caualleros/ y mas Flo-
ripes/ y ordenaron de salir a los del **R**eal. **P**
rogo **O**liueros alouque **H**aymes que qui-

sieste quedat en la torre en compañía de las
damas para les abrir quando boluiesen/ y el
ouque **H**aymes le dixo. **S**eñor **O**liueros/
aunque soy mas viejo que vosotros/ no de-
xare de bazer mi deuer contra mis enemigos/
y pido de por merced q̄ no dexes a mi officio
de portero. **P** rogaron todos al conde **L**ier-
ri que quedasse/ y así quedo en guarda de la
torre y de las damas/ y ellos se subieron a la
camara de fierabras/ y tomaron sendas lan-
ças/ y caualgaron en sendos cauallos q̄ auia
quedado de los del **A**lmirante: y mirando al
tiempo q̄ mas descuydado estava el **A**lmirā-
te y su gente/ salieron dela torre/ y acometie-
ron a sus enemigos con tanta ferocidad q̄ en
poco rato llegaron hasta las tiendas del **A**l-
mirante derribando y matando caualleros y
peones. **P** el **A**lmirante fue prestamente ar-
mado/ y con el rey **C**larion sobzino suyo cō
quinze mil hōbres de peleara este rey **C**la-
rion el mas esforçado q̄ en toda aquella tierra
le hallaua despues de fierabras. **P** quando
Roldan los vio/ buuelto a sus cópafieros le
dixo. **S**eñores agora se nos ofrece tiempo de
ganar honra/ no nos desmandemos en uingun-
na manera/ y con la ordenança q̄ hasta agora
auemos tenido entre mos en nuestros enemi-
gos/ y no salga ninguno de ordenança para
leguir su enemigo/ ni tampoco quede a tras:
sino assijuntos como estamos: passo ante pas-
so ligamos la batalla/ porque el vno ayude
al otro/ y **O**liueros z yo lleuaremos la delan-
tera / y no se espante nadie de la multitud de
los **T**urcos/ ca en las grandes affrentas son
conocidos los buenos: y en ellas se alcançan
crecidas honras: y si estos delanteros ven-
cemos/ con poco trabajo seremos señores de
los otros/ ca estos son la flor de todos los hō-
bres de guerra que tiene el **A**lmirante: y lle-
uaremos de comer a las damas/ q̄ esperando
nos estan. **P** diziendo esto llegaron los **T**ur-
cos con grādes alaridos/ y lleuaua la delan-
tera vn rey mozo que viniere de alende en
ayuda del **A**lmirante/ y se llamaua **R**apin: y
viendolo **O**liueros le salio a recebir/ y fuerō
los encuentros tales/ q̄ el turco cayó en el sue-
lo muerto/ y luego salieron dos caualleros
suyos por vengar su muerte: y el vno encon-
tro con la lança a **O**liueros tan fuertemen-
te que la quebró en el/ y echo luego mano de
la espada: y de los primeros golpes cayó
el turco

el turco conyuro en tierra y el otro no solo
 peraria. Alueros: y son Soldan qerrito en
 peccato diez y ocho caualleros a vista del
 Almirante y cobro el Almirante gran xmon
 y el p... retrante por buy del su...
 de... P...iendo esto Buy de Borgosia
 olo de sus espaldas al cauallo y peribando
 socorra x na partey a otra posiguió hasta su
 riobla y pelean do lo con gran xmon de
 turcos q le defendian la entrada de la neda.
 Y los otros caualleros chistianos baxedo
 gran matança en la gête del rey Claron/ y lo
 Ogier le dan yo como venian por vn camin
 no veynta azemilas cargadas de vitalla y
 otros de Soldan y Soldan otros de Al
 ueros/ sin canocer la falta de Buy de borgo
 sia/ fueron x donde venian las azemilas sin
 q mucho lo y contrasistieron Turcos/ ca ya
 no los oauan esperar / venian en guarda de
 las azemilas noyientos hōzcos de pie y treyn
 ta de cauallo y se pusieron en defender la via
 suavia y en poco rato murio la mayor parte
 dello / y quando los chistianos se bora
 de las azemilas y nūtion de passed por mo
 do del real para llegarlos a la tomen...

Capit. xiiij. Como Buy

de borgosia fue preso. ...
 ... Almirante alirero Buy de
 Borgosia solo y desampar
 rado de sus compañeros
 qdo en el campo rodeado
 de toda la gente del exerci
 to y preso mayor parte
 de la noche y olo con su na
 da del Almirante en el suelo y despues que
 le mataron el cavallo / ballesto entre tantos
 cuerpos muertos q vn passo no podia baxer
 sin pisarlos. Y ya que queria adiverter / fati
 gado y llagado en muy muchas partes / vno
 de tropezar en ellos y cayo y fue preso / y las
 manos atadas / y los ojos vedados le lleua
 ron al Almirante / q temiendo su espada se a
 uisó delusado gran trecho de su gente. P...ien
 do se Buy de Borgosia en poder de sus ene
 migos y creyedo qeria llegada su postrime
 ra hora de vida. Y el no verdadero oio y bō
 bre / no desamparaba su duetida / f...
 por q consolada de lino de fute de su buē pro
 posio. ... caualeros Chistianos: ... los por

supiedad vna guada de oronta de salta / qn
 (kafu vaura Bay de Borgosia oy bucur
 ndo. P... el rey Claron... No curer...
 riano de tanto q parte pues no ha de aproue
 char / q...ite...temos al Almirante y lue
 go le rasabozado. P...el le pregunto que era
 q tanto le amenazaba / y el le dixo que el rey
 Claron / Epitole Buy de Borgosia. Mu
 cho me amenazas agora que no te go mardo
 mas qndol...tento no me habia...y m...
 me esperas q te habia de. Llegado Buy de
 Borgosia delante el Almirante y o...
 dado y descolado / así por... estado vos
 dias sin comer / como por el gran trabajo de
 la batalla. Quando el Almirante q fuese de
 formado de todas sus armas: y por q para le
 desarmar era necesario quitarle la atadura
 de las manos de primeramente se formado
 de las piernas / le echaron a cada pie vna
 gruesa cadena: y con ellas se ataron a vn po
 lico y despues le soltaron las manos / y le que
 raron todas las yemas y ruda tal q el Al
 mirante no le cobdicio / con q otras veynte
 cadenas / lo y le pregunto el Almirante
 q... y... No es... q te ne
 gaste verdad... p...o... que llama
 Bay de borgosia / sabido del muy poderoso
 Emperador de r... y p...o... muy
 noble y esforzado caualero Soldan / P...el al
 mirante le vltor... tiempo de q te...
 co / grande... me ha hecdo / y por...
 amores un... y culpa olo la fortaleza a
 mis enemigos / y... mismo me en...
 en la poder... no me
 guar... los que les retraxeron a mis...
 no / y... que reman... enter... de...
 ... / quien son los que... que...
 que fama... me... y... / P... el...
 ro. ... que... la... son... de...
 bre de noble... y... amigos
 y... del... Emperador. ...
 gno por ende no... / que...
 q... baxer... de...
 P...ien
 do vn turco de los q... estavan q el Almi
 rante... d...o... de...
 Buy de borgosia vna puñada en el rostro / y
 el se... co el... y... y...
 no derecha le asio de los... / y le...
 vna... y le puso el pie sobre el...
 y antes que le pudiesen valer le abego. P... el
 Almirante



Almirante de Francia. Creo que esta gente es endia-
 biada y ved que han bebido delante de mi. **F**
 Soy de Borgosa le digo. Si yerra alguno
 aqui ha venido tu bóbze lo ha causado: ca no
 le era licito en tu presencia beirne sin tu ma-
 dado: mas parece me que bié ha recibido la pe-
 na de su yerro: y creo cierto que nunca mas pas-
 fara tu mandado. **P** assi atado al poste sin co-
 mer cosa alguna le tuvieron hasta otro dia.
Agora tornanca hablar de odo Roldan. y de
 los otros caballeros que estavan en la torre muy
 tristes y no pocas flojeres y las damas por
 la falta de **Suy** de **Borgosa**. No conoscieron
Roldan ni sus compañeros que quedava **Suy**
 de **Borgosa** hasta que entraron en la torre con
 la viualle. **P** quando vieron que no venian co-
 mo hombres desesperados soludando la báb-
 zze que tentan salieron todos onye sin esperar et
 yno al otro y entraron con tanta ferocidad
 en sus enemigos que ya no lo recelaban de ellos
 que en poco tiempo mataron dos mil de ellos
 allí murio **Roldan** de genonoxo en espaldas ca-
 vallero y de su muerte poto mucha a todos
 los chistianos y por la gran escuridad de la
 noche temiendo que buexas de **Suy** de **Borgo-
 sa** se podrian perder y por eso quando se con-
 gerte a la torre donde con lastimeros llantos
 y gritos que los cielos oyeron la muerte de los
 rixos fueron recibidos: la qual tirando cru-
 mentes de sus cabellos: con grandes ybañoré
 gando su hermoso rostro: echado a los pies
Roldan besando los muchos ojos le decía
 O caballero de nobleza **Suy** et de tu leal co-
 padero y pariente **Suy** de **Borgosa** que alpo-
 lo. **Roldan** con en fudo a la garganta que
 no le dexava hablar la levanto del suelo y
 buclia a Oliveros le pizo. **Roldan** mejor me
 fuera noble Oliveros / que el dia que me oteca
 castigo para facer de la carne me mandare
 mi padre matar / por que no me viera en tate
 coger. Una sola pena llevara mi anima al
 solio de la carne / por no auen con el dia
Suy de **Borgosa**. **A**gora son de mil congo-
 zas y de cada: solo en penes que para qarme
 g mi vida fue el muy noble caballero a to-
 mar la muerte: muriera me de bábze de la me-
 su ojos y no me viera sin al. **O** padre mio:
 si supiste que cosa es querer / no me cogies de lo
 que bize contra ti: ca que el coracon que en-
 gen draste es del caballero que preso tienes /

deide et dio que en Roma le vi y pues que su-
 yo era no podia buy: de lo que a su servicio
 cumplia: na pocas que me arrepiento y tanta
 temdrá en poco perder la vida por la carle ne-
 pena. **E** si algun paternal amor te ha queda y
 do / perdete de tu apasionada bija: e si god
 ventura te quicra vengar de la injuria recibi-
 da / ten temed: que justamente te vengues
 esta que yo solo mate: o me arcelero por san-
 cat a los chistianos de la torre: y a la vieja
 madre ay a mi eche d la acutes abaxo por
 que no dixes lo que baxia con los caballeros: y
 finalmente los arme para que de tu furor se puz-
 diesen defender: y te torre y tus iberos / y
 tus vides de oro los entregues: pues cosa con-
 noscidera que no erraron en tomar los serui-
 cios que con tanto amor te baxia: y ellos tanta
 monester a uian / que mismo hizieras tu sien-
 su lugar te balleras. **P** pues que en mi sola se
 balla el exceso y a sola fabrique el error: su-
 plicote que no te pague el inocente cavalle-
 ro. **B**endita madre de Dios en quien me se-
 ñor **Suy** de **Borgosa** tiene gran devocions
 pon en heoracion del Almirante la creencia
 que en mi cuenta has tengo en xrida: por que
 convertida a tu bendito hijo: Dios y bóbze
 y de odo no bábze te fu el cavallero / y bibe
 esto y otras cosas de gran dolor: ca sollojos
 que las entres le faruan / cayo en el suelo
 mas muerte que vida. **P** don **Roldan** la al-
 muy preso el suelo y de que fue tornada en
 si con mas lagrimas que palabras la con-
 so a consolar: y le dijo. Señor por **D**iga
 verd paciencia que nuestro espodo no es mas
 torid: coto que queca que mañana anoche se
 le treeremos aqui / o perderemos todosta vi-
 do. **P** mando **Roldan** traer la provision que
 suian ganado: y ballera muchas viandas
 rezidas y aledas: muchos guisados e vfo b
 turquia y comieron todos ellos de aquellas
 viandas que bien las suian menester.

Cap. xliij. como los pa-

ganos quisieron abezcar a **Suy** de **Bor-
 gosa** y como los diez cavalleros **C**hristi-
 nos se lo quitaron.

VEnida la mañana / el Almirante **B**alá
 mado llamar a sus cohejeros: a los que
 les pregunto que era lo que baria de **Suy** de
Borgosa: y ellos dixeron. Señor para que

los otros escarmienten/mando poner vna al
 ta horca en lugar q̄ la puedan ver todos los
 que estan en la torre/ y en ella mādara abor-
 car al cauallero preso/ y quedaraa vengado
 de las injurias q̄ oel has recibido/ y manda-
 ras assi mismo poner diez mil hombres en ce-
 lada: porq̄ creemos q̄ sus compañeros no de-
 xaran de salir en su socorro/ y tomarlos han
 en medio/ y serā muertos/ o presos para q̄ ha-
 gas dellos a tu volūdad. P̄ este cōsejo aprouo
 el Almirante y le tuuo por bueno/ y luego
 mādó hazer la horca/ y en vn mōtexas q̄ cer-
 ca estava mando esconder diez mil turcos/ y
 mando al rey Liardon que los rigiella/ y estu-
 uiesse atento para salir quando menester fue-
 se/ y mando atar las manos a Guy de Borgo-
 ña/ y vendarle los ojos porq̄ no viese a don
 de lo lleuauan/ y mando q̄ tres mil hombres
 de pelea lo lleuassen a la horca. P̄ desque lo
 tuuieron en su poder/ algunos que en las pe-
 leas auian conosci-do los fieros golpes de su
 espada/ le dauan grandes palos/ y otras pu-
 ñadas pensando q̄ en aq̄llo eran vengados.
 Puesto el noble cauallero Guy de Borgonia
 en tanta angustia/ esperādo su postrimera ho-
 ra dixo. O redemptor/ y señor del mūdo/ mi
 Dios/ mi criador/ por cuyo nombre voy a re-
 cibir deshonrada muerte/ por los meritos de
 tu sancta passion te suplico q̄ rescibas mi ani-
 ma/ pues que el cuerpo va a tomar fin/ y assi
 como tu vees q̄ lo he menester/ me embies pa-
 cencia/ porque me sea esta muerte remission
 de mis peccados. O nobles Caualleros de
 Francia nunca me vereys mas/ aunq̄ do du-
 do q̄ si esto viene a vuestro noticia/ que no sal-
 gaye en mi socorro. O noble primo Roldan
 quā malas nuevas lleuareys al Emperador
 Carlo Magno vuestro tio y mio. O nobles
 compañeros encomiendo vos a la triste Flo-
 ripes/ que ya no tendra de lleo de vñr sabie-
 do/ las tristes nuevas/ ni aura quien la consue-
 te/ si de vosotros es olvidada. En este instan-
 te estava Floripes con los caualleros chris-
 tianos a las ventanas de la torre/ mirando a
 los que alcauan la horca/ no sabiendo para
 que era/ hasta que vieron los tres mil hom-
 bres que trayan a Guy de Borgonia/ y aunq̄
 no le vieron sospecharon lo q̄ era/ y Floripes
 lo conosció la primera en los grandes alarí-
 dos q̄ los turcos tenian/ y puesta de rodillas

delante los caualleros les dixo. O nobles
 caualleros/ seran vuestros corazones tan sin
 virtud/ q̄ delante de vuestros ojos consieten
 que vuestro leal amigo y pariente sea abor-
 cado? O noble Roldan cuyas canallerias por
 todo el mūdo son sonadas/ cuyas lanças y espa-
 da en toda Turquia es temida/ por aq̄l Dios
 en que crees y adoras/ te suplico que no de-
 lampares a la triste donzella que a ti se enci-
 mienda/ ni oluides a tu primo Guy de Bor-
 gonia en tanta effrenta metido. P̄ Roldan le
 dixo. Señora tened esperāca en aquella vir-
 gen y madre de Dios/ y le rogad que quierda
 ser en nuestro fauor/ por que le traygamos cō-
 salud delante vuestros ojos/ y mediante su
 gracia podamos boluer a tierra de Christianos
 nos/ y de salir en su fauor/ no lo dudemos/ ca no
 dexaremos de poner todas nuestras fuerças
 para le sacar de peligro aunque todo el mun-
 do fuesse contra nosotros. P̄ Floripes desta
 mando infinitas lagrimas por su amoroso ro-
 stro: los abraço a todos vno a vno/ y les di-
 xo q̄ mientras los caualleros se ensillauan/ se su-
 biesse a la camara de fierabras/ y se proue-
 yesse de las armas que vulesse menester/ y
 armados los caualleros/ y proueydos de
 gruesas lanças: cavalgarō en sus caualleros/
 y antes que saliesse babilo Roldan desta ma-
 nera. Señores en este día se nos ofrece tiem-
 po para ganar hōra/ y ayudar a nuestro ami-
 go/ para recibir muerte de vuestros enemi-
 gos/ y si nosotros nos desmandamos/ es im-
 posible salir de tanta multitud de Turcos/
 por ende vos ruego que no vos engañen vue-
 stros estaxados corazones/ que por cobdi-
 cios matar veynte/ o treynta de vuestros ene-
 migos/ no salgays de ordenança/ pues ve-
 ys que desta manera se perdio Guy de Bor-
 gonia/ sino que juntos entremos en la bata-
 lla/ y q̄ el vno sea guardado del otro/ y que si
 vno cayere que sea de los otros levantado/
 y si esto hazemos aunque somos pocos en nu-
 mero/ seremos muchos en fortaleza. P̄ an-
 tes que saliesse de la torre truxo Floripes
 el cofre donde estauan las sanctas reliquias
 y se bumillaron con gran deuocion/ y pusie-
 ron el cofre encima de sus cabeças/ y encō-
 mendandose a la sanctissima Trinidad salie-
 ron de la torre/ y vieron los que lleuauan a
 Guy de Borgonia/ que estava ya cerca de

la borce / y dixo **Oliveros**. Señor cumple q
 los tomemos la delantera: porque miétra pe
 leamos con los trañeros no reciba muerte de
 los delanteros. P quando los Turcos los
 vtrá venir / vn capitán llamado **Conifer** pu
 lo detaxcos en ordenança / y mandó a diez
 pedros que llevasen a **Suy** de **Borgoña** ala
 borca / mientras el yua dar la batalla a los
Christianos / y con vn guinea leixa tomo la
 delantera / y fue a recibir a los caualleros **Chri
 stianos**. P quando **Oliueros** le vio dixo **Se
 ñor Roldán** perdóname que quiero salir de
 este turco q tan soberbio viene / y sea en
 contra de tal suerte q dio con el cauallo en
 el suelo / y echó mano a la espada / y se entro
 en los otros como lobo carniceiro en el gana
 do / y allí fue vna muy cruda batalla / y fueron
 detenidos gran rato los christianos q no pu
 dieron pasar adelante. P alçado **Roldán** so
 bre los estriuos vto como ya subian al bué ca
 nallero en la escalera de la borca / y dixo a los
 otros **Señores** mucho nos tardamos / por
 effocada vno trabajé de seguirme / q **Suy** de
Borgoña esta en la escalera de la borca. En
 ronces los caualleros olvidando todo temor
 de morir / puestas en buena ordenança enwa
 ron en sus enemigos / guiandolos **Roldán** q
 era ya tan conocida / q ningún turco no se le pa
 rava delante / y a su lado yua **Richarte** de
Normandía vertibando **Cavalleros** y **pe
 ñes** / y del otro lado yua **Oliueros** desguar
 ñesciendo arneses / y cortando brazos y cabe
 ças sin dar golpe en vaxo / y **Ozier** le danoy
 treya todas las armas teñidas en la sangre
 de sus enemigos. P llegados los caualleros
 al pie de la escalera / vieron gran lañima del
 buen cauallo / que tenia vna foga de espar
 to al cuello / y mientras los otros peleauan
 salto **Richarte** de **Normandía** de su cauallo
 y le quitó la foga / y le solto las manos / abra
 çandole muchas vezes. P en este instante sa
 lieron los diez mil que estauan en la celada / y
 como **Oliueros** los vio / tomo por la rienda
 vn poderosa cauallo que entre ellos andaua
 suelto / y lo lleuó muy presto a **Richarte** de
Normandía y le dixo. Procurad de armar a
Suy de **Borgoña** / y caualque en esse cauallo /
 y venios a la batalla presto / que vienen mas
 de diez mil turcos de refresco. P dicho esto
 se boluio para sus cópaxeros / y vio a **Strar**

do de **Bondidier** a pie cercado de mas de
 cien Turcos / que trabajauan de le dar la
 muerte / y arremetio con tanto denuedo / y ba
 ziendo tales bechos con la espada / que muy
 presto lleuó a donde **Sirardo** estava / y se pu
 so delante defendiendo que no le hiriesen / y
 peleando los dos compañeros / y llegando
 se quanto mas podian a los otros / y vio **Si
 rardo** de **Bondidier** como vn cauallo mo
 ro boluó rienda por no encontrar con **Oliue
 ros** / y ofreciendosele tiempo / dio vna arrem
 etida y salto en las ancas del cauallo / y tra
 ñorno al cauallo sin le hazer otro mal / y as
 si fueron toda via peleando / basta que se jun
 taron con los otros / y dixo **Oliveros**. **Señor**
 res detengamonos vn poco aquí / y el pere
 mos a **Richarte** de **Normandía** / y a **Suy** de
Borgoña / porque nos ballemos juntos pa
 ra dar batalla a los que de refresco vienen
 mas no pudieron esperar tanto : ca llegaron
 presto los turcos que auian estado en la ceta
 da / y los acometieron con mucho furor : y co
 mo los caualleros christianos estauan sin lan
 ças recelaron mucho los primeros encuen
 tros / y **uan Roldán** y **Oliueros** delante que
 si como amparo de los otros / cō los escudos
 en los brazos / y las espadas en las manos : y
 en los primeros encuentros mataron el cabal
 lero **Roldán** / y vn cauallo le dio vn gran
 golpe en el yelmo / y desque le vio la espada
 a don **Roldán** quiso buyr : mas roldán dio vn
 salto y le alcanço con **Buraldal** en el bōbro
 derecho / que le bendio hasta los pechos / y
 deste golpe fueron maravillados los enemi
 gos / y cobraron gran temor / y en poco tiem
 po derribo **Roldán** quinze caualleros / y o
 tros tantos cauallos. P viendo vn cauallo
 el bado que **Roldán** bazia en ellos / querien
 dole betir a su salvo : le tiro la lança que lle
 uaua **Roldán** desuio el cuerpo / y salto muy
 presto con el cauallo / que mas apaxado
 estava para buyr / que desofo de esperarle : y
 tomole por el brazo y derribo en el suelo / y
 salto muy ligeramētē en el cauallo / y tomo la
 lança / y començo a discurrir por vna parte y
 por otra / derribando caualleros y cauallos
 sin tener ordenança alguna / y rogo a sus com
 pañeros que no saltessen della / y q esperassen
 a **Richarte** de **Normandía** / y a **Suy** de **Boz
 goña** : y el andaua por el campo mirando
 don

donde estauan los capitanes y principales del real / y fueron sus brauos golpes tan conocidos / q̄ assi y uan buyendo sus enemigos del / como el ganado buye del lobo. Y arinado Guy de Borgonia y cavallero en un poderoso cavallo / dixò a Richarte de Normandia. Mirad señor Richarte lo que haze don Roldan: lo que el solo haze era mucho para cien buenos cavalleros / no veys como buye delante del los turcos / vamos nosotros por aquí y atajaremos el camino a los q̄ van buyendo y vengarme de ellos. Y tomárò ambos la delantera: e hizo Guy de Borgonia tan gran matança en sus enemigos: que Roldan estava espantado: y muchas vezes olvidava el pelear por le ver berir del espada. De manera que los que buyan de Roldan cayan en manos de Guy de Borgonia y de Richarte de Normandia: y los q̄ de ellos escapauan los recibia Roldan. Y llegado dō Roldan a dōde estava Guy de Borgonia / le abraço cō mucho amor y le dixo. Plazeme primo que vos os vègastes de vuestros enemigos. Da por vengança bezilles vos señor en ellos dixo Guy de Borgonia. Y estando en esto llegaron los otros nueve compañeros / y los abraço a todos Guy de Borgonia / dandoles las gracias del trabajo q̄ por el auian recibido. E viendose libres de sus enemigos / dièron infinitas gracias a Dios: y mirando el campo fueron muy maravillados del gran numero de los muertos: e dixo don Roldan. Alabado sea Dios q̄ vuo piedad de sus cavalleros: y despues dixo a Guy de Borgonia: Señor vamos a consolar a Flozipes y a las damas que han recibido gran pena del vuestro mal. Y Guy de Borgonia le respondió. Que haremos en la torre sin vitualla / mas nos vale morir en el campo peleando: q̄ en la torre de haber: si zamos a nros enemigos y tomarles de mano la prouision que tienen: y todos fueron de este acuerdo: y viendo Flozipes de la ventana q̄ y uan adelante llamo a muy grandes voces a Guy de Borgonia: y el noble cavallero y todos ellos se llegarò al pie de la torre: y hablarò a Flozipes q̄ estava muy alegre: y dixerò como les cumplia seguir a sus enemigos que ya lleuaban de vencida por tomarles la prouision q̄ tenían. Y despedidos de ella siguieron el alcance de sus enemigos.

Cap. xv. Como los cavalleros christianos tomaron todas las prouisiones q̄ ballarò en el real / y como la torre fue con grandes ingenios combatida.

Pasieronse los cavalleros en ordenança / y fuerò en busca de sus enemigos: los quales pensando descansar: muchos de ellos auian dexado las armas. Y viendo el Almirante a los Christianos dio grandes voces a los suyos que se armassen y defendiessen las vituallas. Y juntaronse todos a vnas tiendas donde tenían la prouision de todo el real. Y conociendo esto los cavalleros les dieron muy cruda guerra y mataron muchos de ellos: y durò la batalla hasta la noche / y quando persaron los Turcos que los Christianos se retrayan: entonces les dieron mayor guerra / y como no osauan buye de miedo del Almirante murieron tantos / que los Christianos estava todos teñidos de sangre: y cansados de berir en ellos: y entraron en las tiendas y llevaron doce cavallos cargados de pan y carne y caça / y otras prouisiones muchas. Y boluiendole con ellas para la torre / ballarò el cuerpo de Basin de Senouys su compañero / y lleuaronlo a la torre / donde fueron con gran alegría recibidos de las damas: e especialmente Guy de Borgonia de su amada Flozipes / la qual tenía en sus brazos y no lo creya / tenía tanto plazer que no se podia barta de lo mirar: y dexando a el: se puso a los pies de don Roldan: queriendo se los besar / y abraçolos todos vno a vno / dandoles muchas gracias por lo que por Guy de Borgonia bauian becho: y puestas las mesas cenaron cō gran plazer todos. No cumple dzir de la pena y enojo que el Almirante recibio quando supo q̄ los Christianos estava proueydos de viandas / ca siempre tubo pensamiento de tomarlos por hambre: y renegando de sus dioses / y maldiziendo la bora de su nacimiento y su mala fortuna / dezia. O malaventurado viejo / olvidado de tus dioses / y de toda su gente: no puedo creer que mi gente ose pelear contra estos cavalleros / o ellos estan encantados que tan gran desstroço han becho en los míos. O ingrato Carlo Magno / como puedes olvidar los

Libro

los tan nobles caualleros/porciertõ ninguna razon tienes de los olvidar/ pues q tu corona es por sus grandes proezas muy bõrada. Con estos doze podias dar guerra a todo el mundo/ e yo con doziẽros mil no oso estar en el cãpo: o quanta merced me harian mis dios si estos caualleros quisiesen viuir conmigo: yo les perdonaria todo mi mal talante/ y aun les haria mayores mercedes delas q les haze Carlo Magno. Y estava tan enojado q ninguno de los suyos no se ofaua parar delante/ y estuuõ toda la noche en estas qras paseandose por su tiẽda. Venida q fue ya la mañana/ mando luego llamar a sus consejeros/ y les pregunto/ q les parecia q se aua de hazer. Y ellos dixeron que hiziese apercibir toda su gente/ y hiziese dar combate a la torre que no tendrían los chistianos cosa alguna para se defender/ y luego fue hecho: mas los chistianos se defendieron varonilmente tirandoles piedras/ ladrillos/ y tejas. Y Floripes y sus damas estauan a las ventanas tirando oladamente piedras a sus enemigos: y desto tenia gran enojo el Almirante. Y del que vio que el cõbate no le aua aprouechado/ antes aua perdido de los suyos/ y aua muchos descalabrados: tomo nuenamente a maldezir su fortuna y quejar se de sus dioses. Y dixole vn cauallero. Señor creo que quando los chistianos entraron esta torre q perdieron tus dioses todo su poder/ pues q en ninguna cosa te ayudan. El Almirante le dixõ que callasse y no dixesse tales palabras que creya q aun sus dioses le traerian a los chistianos y a su hija a su poder.

Cap. xvj. Como la tor

re en que estauan los caualleros chistianos fue minada y cayo vna parte della.

Muy enojado estava de los chistianos y no menos de su hija el Almirante Balan/ y buscando todos los modos que podia para se vengar bellos/ mando llamar vn gran encantador que en su tierra estava/ y viendolo dixõ/ si sabia dar algun modo para ganar la torre. Y el dixõ que si/ y que otro dia por la mañana mandasse apercibir su gente para resistir a los caualleros (si de la torre saliesen) ca en muy

poco tiempo haria arder toda la torre. Y venida la mañana: y apercibida toda la gente del real/ y venido el encantador (q se llamaua Habzon) hizo supitamente encender las quatro esquinas de la torre/ y ardiã maravillosamente. Quando los chistianos vieron arder la torre/ armaron se muy presto para salir: Y Floripes les dixõ que estuuiesen quedos/ que ella sabia bien como se hazia aquel fuego: y dixiẽdo ciertas palabras lo hizo morir: y bñe conosciõ el Almirante que a quello hiziera Floripes/ y juro a sus dioses de la hazer quemar. Y mando a su encantador y a otros muchos ingeniosos q buscasen otros ingenios para que pudiesen combatir la torre: y mandaron hazer grandes reparos con mucha madera: y puestos sobre vna rueda/ los lleuaron al pie de la torre para se guardar de las piedras: y dixeron otro combate. Y como los caualleros no tuvieron que tirar/ concertaron de salir a sus enemigos. Y Floripes les dixõ q esperassen vn poco: y abaxo a vn sotano donde estava el thesoro de su padre/ y traxo muy grandes piezas de oro y plata: y dixõ a los caualleros que tirassen cõ ellas: q tambien matarian a quien acertassen como las piedras. Y despues les traxo todos los ydolos y dioses/ y otras grandes piezas de barilla: que eran todos de oro fino y plata: y los coziaron todos en piezas/ y cõ ellas tirauan a sus enemigos. Y quando los turcos vieron tanto oro y plata/ olvidaron el combate por tomar dello/ y sobre ello vuo gran matança entre ellos. Y mando el Almirante cessar el combate: y recoger la gente: dixiẽdo/ que dello se le seguian dos daños: ca morria su gente y perdia sus thesoros. Y recogida la gente mando curar de los heridos/ y dixõ a los otros que descansassen la noche/ y a la mañana boluiesse al combate/ y con los ingenios y reparos fuesse minada la torre: y venida la mañana fue puesto por obra/ y minaron tanto que dieron cõ vna esquina de la torre en el suelo/ y Floripes tomo otros thesoros: y con ellos tirauan por las ventanas. Y sobre ellos vuo muy grande batalla entre los Turcos. Y entro el Almirante cauallero en vn poderoso cavallo/ y los puso en paz: Y luego mando pregonar/ que so pena de la muerte/ ninguno fuesse osado de se aba-

rar por ningún orō ni plata ni otra joya q̄ de la torre fuisse tirado/ y les mando secretamēte que reposassen el día/ y que en la noche ni nasen la oira esquina ō la torre. Y venida la noche estando flozipes a la v̄tana vidolle var ciertos manjares al maestre sala/ y confidero que el Almirante estava cenando/ y dixolo a Guy de Borgoña/ y el dixo a Roldan. Señor toda la gente esta sosegada/ y el Almirante estava cenando/ a buen tiempo llegaremos para darle mala cena en pago del cōbate. Y acordaron todos de salir/ y ōpues de bien armados/ cavalleros en sus cauillos entraron en sus enemigos q̄ desuydados estauan de su venida/ y de ellos se pusierō en defensa/ y de ellos fueron buyendo hasta la mesa del Almirante q̄ estava cenando con el Rey Esplorante sobrino suyo/ el qual nueuamēte era venido de allende con mucha gente en su uoz suyo. Y el rey fue prestamente armado de muy luzido arnes/ y vn yelmo muy rico/ y cavallero en vn poderoso cauallo/ y vna gruesa lança en la mano el delantero de todos los suyos salio a dar batalla a los ch̄ristianos/ y topo primeramēte con Roldan/ y quebró su lança en el escudo/ y luego echó mano a la espada/ mas Roldan le dio tal golpe en la cabeza/ que le cortó el yelmo b̄ta la carne/ y cayó del cauallo aturrido/ y vno de los suyos dio grandes voces diciendo. Socorred cavalleros que el rey Esplorante es derrubado del cauallo/ y oyendo r̄do Roldan tomole por vn brazo y lo lleuó arrastrando hasta la torre/ y los otros lo siguieron pensando que lleuaba al Almirante.

Y dixo el Duque Raymes. Señores/ el Emperador Carlo Magno no deue de saber ō de estarnos / y no dubdo yo / que no tenga el tanta congoxa de nuestra ausencia / quāta nosotros tenemos en esta torre/ y si de vno ō nosotros no es informado. Jamas oyra nuevas de nosotros/ porq̄ este lugar es muy desolado / y por el nunca aporita ch̄ristiano ninguno. Y allende desto el almirante ha mandado guardar los pasos/ porque nadie lleue las nuevas a los ch̄ristianos. P̄dēde me paresceria buen consejo/ que el vno de nos se partiese secretamente para Carlo magno/ porque sin onda/ si el supiese donde estamos/ el vendria con todo su poder a nos buscar. Y Guy de Borgoña le respōdio. Señor duque por de mas es hablar en esto/ ca es imposible pasar hombre alguno/ sino fuisse bolando: vos veys toda la tierra cubierta de turcos/ y sabeys que no puede nadie passara tierra de ch̄ristianos/ sino por la puente de Antible/ y sabeys las fuerzas y las guardas que en ella ay/ ved como passara vn hombre solo/ ni aun muchos/ sin gran peligro. Y viendo les flozipes estar muy tristes en estas razones/ les dixo. Señores/ es de pensar que Carlo magno sabe adonde estays aunque no labra de la necesidad que teneys ca b̄ta supo como los cinco fuydes presos/ quando diueiros vencio a fierabras mi hermano/ y los otros venistes por su mandado con embatada al Almirante/ y con otros negocios / o por falta de gente po eura pedido venir en vuestro socorro : mas no creays que vos tiene olvidados. P̄dēde no os fatiguays y esperad aun algunos dias / y sino vos viniere socorro/ qualquier partido bara el Almirante con vosotros por rescatar este Rey que aqui teneys preso : ca lo quiere mucho/ y es hijo de su hermano/ y es señor de grandissima renta. Y pareció a todos muy bien lo que flozipes les dixo/ y esperaron algunos dias. Y viendo Roldan que la vitalla se apocaua/ y que socorro no lea venia / dixo que queriayre Carlo magno/ y con el ayuda de Dios le traeria muy presto socorro. Y el duque Raymes le dixo. Señor Roldan mas vale que qualquiera de nosotros vaya porque vos soys nuestra guia y nuestro capitā/ y si los Turcos supiesen que no estaus-

Comiēça la tercera

parte del segundo libro/ y habla como los ch̄ristianos vrieron socorro de Francia/ y tiene diez y seys capitulos.

Cap. primero. Como

los doze partes de Francia ordenaren q̄ el vno dellos fuisse a b̄tizer saber a Carlo magno el peligro en que estauan.

Quando estado los cavalleros tanto tiempo en la torre sin socorro alguno/ desconfiando ya del socorro de Carlo Magno/ estauā muy tristes.

Libro

des con nosotros / dárnos bien mayor guerra de la que nos han dado / y podríamos peligrar: por ende si vos quereys yo yre de buen grado. Y asificada vno con muy lanas enriadas se ofrecia a tan gran peligro / por traer socorro a sus compañeros / rogando todos que en ninguna manera fuese don Roldan. Y no sabiendo determinadamente a quien embiar dixo Richarte de Normandia. Señores yo tengo vn hijo como sabey / que ya trae armas / y segun sus principios sera buen caballero / y si por caso yo muirere / ofuere preso en este camino / tengo quien me venga / por ende me es más conuenible la yda que a ninguno de vosotros: y si vos mandays / me porne luego en camino / porque antes que os falte la prouision vos pueda traer socorro. Y así concluyeron que fuese: aunque a todos pesaua por el gran peligro a que se metia. Y dixo Richarte de Normandia: que en la noche calladamente se saldrá de la torre y tomará su camino para la puente de Abantible. Y Roldan le dixo. Señor Richarte: no creays que estan los Turcos de noche sin velas: por ende en amanesciendo saldremos todos juntos y los acometeremos virilmente / y desque los viereis metidos en la batalla desuieros beyes / y tomareys vuestro camino: y yo les dare tanto que bazer / que no tendran lugar de seguirlos. Y leuantaronse los caballeros dos horas antes que amaneciese: y despues de bien armados todos abrazaron a Richarte de Normandia cō gran amor en comendandole a Dios: que le quisiese guardar de todo peligro. Y fue el buen Richarte a despedirse de Flozipes: y ella con abundancia de lagrimas le abraço muchas vezes / y sacó el cofre y le mostro las sanctas reliquias: y se humillo deuotamente: y verramando in finitas lagrimas le encomendo a su criador. Y despedito de Flozipes y de sus damas / abaxo donde los otros caballeros le estauán esperando / y cavalgaren en sus caballos / y salieron de la torre / y ballaron toda la gente del Rey Esplozante guardando la salida de la torre / y se començo vna muy cruel batalla y hizieron tanto los christianos que los hizieron retraer hasta las tiendas donde el Almirante estaua: mas no sin gran trabajo: y metiose tanto Richarte de Normandia en la ba-

talla: que quando quiso salir para meterse en camino no podia: y no cllando de berta en sus surmigios dio vna gran voz: por q̄ supiesse en sus compañeros a donde estaua. Y oyendole Oliveros: se entro como ferocissimo leō entre los turcos / y en poco rato le hizo camino por donde passasse. Y viēdo Richarte de Normandia que ya queria amanescer: y que tenía lugar oportuno / se puso en camino para tierra de Christianos.

Capit. ij. Como el Rey

Clarion siguió a Richarte de Normandia: y como el buen Richarte le mató / y le tomó el cavallo.

Desto en camino Richarte de Normandia buuo de meterse por vn monte / deuitandose de todo camino por la multitud de los Turcos que venia al real del Almirante Balan: y como subiesse por vn puerto: siendo ya de dia claro fue visto de los Turcos. Y sabiendolo el rey Clarion mando muy presto apercibir toda su gente para seguirle. Y quando Richarte de Normandia estubo encima del puerto / no sabiendo que nadie le seguia se aprouo el cavallo que venia muy cansado / y le tiro el freno porque paciesse. Y estando arrimado a vn arbol con crecida congoxa / así por el peligro que espetaua en passar la puente de Abantible / como por dexar a sus leales compañeros cercados de tan gran multitud de Turcos / vido venir al rey Clarion caballero en vn muy poderoso cavallo / mirádo a todas partes si le veria. Y sintio el cavallo de Richarte de Normandia las pisadas del cavallo del pagano / y se fue muy presto cabe su señor para q̄ cavalgasse / y Richarte de Normandia le enfreno y caualgo en el. Y venia el rey Clarion muy lexos de los suyos: y quando vio a Richarte le dixo. Juramento bago a mis dioses Christianos: de boluerte al Almirante: y no ternan tus compañeros espacio de te socorrer / como hizieron al otro que lleuamos a la borca. Y Richarte de Normandia le dixo. Con toda tu gente no me podiste prender ni bazer ningún dafio / y solo me pientas llevar al Almirante: Pel el Rey Clarion le dixo. Si pie del puerto dexo quatro mil

mil hombres de pelea que muy presto seran aqui: por ende dexales armados y de comido/ que imposible es escapar de vuestras manos. **R**icharte de Normandia le dijo: Bien tra los tuyos vienen piensa de ser buen cauallero. **P** abaxadas las lanzas se encontraron con grandissima fuerza y coraçon: y velos en cuentros el cauallero de Richarte de Normandia que muy esafado estava: cayo en el suelo: mas luego fue el cauallero en pie cõ la espada en la mano: e dio tal golpe al rey Clarion/ que de su escudo hizo dos partes. **S**in siendo Richarte las espadas de la gente del rey Clarion le dio tan gran golpe en el brazo derecho/ que la espada le hizo saltar de la mano. **E** le corto el brazo y le saco de la silla/ y le corto la cabeza: y fizo en su cauallero q mas descansado estava quel suyo. **E** era este cauallero maravillosamente bueno/ y era de la cabeza hasta el medio cuerpo muy blanco/ con unas pecas bermejas/ y de medio cuerpo a tras abajo/ con unas pecas negras: y tenia el pelo largo como el dedo/ y la cabeza pequena/ los ojos grandes y blancos/ las orejas muy cortas y redondas/ las narizes muy romas/ las ventanas muy abiertas/ y de la parte de dietro muy coloradas/ que parecia que lechaba sangre por ellas: y el pelo negro muy ancho y corto/ y la silla de malfil muy ricamente labrada: y la cola no muy larga/ y las sedas de la goveda y el cabo muy esparsidas/ que quando corria parecia q traye una gran cola/ y era muy ligero/ que por correr diez leguas a rienda suelta/ jamas lo vieron sudar ni cansado. **Y** quando se vido cauallero en aquel cauallero quiso matar el suyo/ por que no que dessea poder de los paganos/ y del que es otro. **B**uenos seruiços he recebido de si/ no en razon de parte mal galardõ/ **D**ios de la Cruz en poder de los Christianos/ mucho me pesaria que cavalgasse en ti mozo alguno/ que qd pocos caualleros y en el mundo mejores es que tu. **S**intiendo el ruido que trayan los del rey Clarion/ sin seguir camino alguno como yo con ellos/ bazia la puente de mantible. **E** su cauallero se boluio por dõde auia venido/ y quando la gente del rey Clarion le vieron venir pensaron q Richarte de Normandia era muerto/ y le quisieron tomar: mas no pudieron/ y passo por el real de los paganos/ sin que

le pudiesen tomar ni oñsten llegar a el. **Y** quando el Almirante le vido/ hizo un muy noble rey Clarion mi muy amado sobriño en gran merced te tengo lo qoy ha a becho/ por mi merced al mensagero de los Christianos/ del qual nos pudiera venir grã dafio si el emperador/ Carlo magno lleuara las naves de sus varones: **E** el cauallero no pero basta la puente de la torre: y quando le vieron los Christianos con muy congozoso llorar abaxaron a le abate/ y luego entro. **P**roixo el duq Normes con tanto dolor/ que quasi no podia pronunciar la palabra. **E** noble Richarte o normandia nuestro especial Amigo/ mucho me peso de tu partida/ y mucho mas de las nuevas que tu cauallero nos trae. **D**ios por la supiedad quiera rescibir tu anima en su santissima gloria: **E** Roldan otro. **E** mi leal amigo/ mucha culpa tengo yo en tu muerte: por auer consentido en tu partida/ batiendo tan gran peligro en ella: mucho mejor nos fuera esperar el socorro de Dios/ pues que el de Carlo magno no venia: mas de una cosa feras seguro/ que tu muerte sera bien vengada. **N**o boluere jamas ala torre/ ni a duren/ dal meter en la bayna/ basta que el viejo Almirante corte la cabeza.

Cap. iij. como la gente

del rey Clarion balle a su señõs muerto/ y le lleuaron el real del Almirante.

Quando la gente del rey Clarion oyo de Richarte de Normandia/ batiaron a su señõs muerto en el campo: e hicieron gran llanto por el/ y assi llorando amargamente su muerte lo lleuaron al real/ y dexaron de seguir a Richarte de Normandia. **E** llegados al real oyo el Almirante los grandes llantos que hazian/ y esta pie armado como estava/ los fizo a rescibir/ y llorando amargamente les pregunto por la sobriño el rey Clarion/ **E** respondiole un cauallero/ que de la muerte del rey Clarion tenia gran pesar. **S**efõs en su fuerte bora venimos en tu socorro/ y en poca seguimõs a mensagero de los Christianos/ su perdite tu especial capitan el rey Clarion/ y nosotros perdimos a nuestro natural señõs. **M**as que el cauallero acabasse de hablar/ cayo el Almirante de su estado amorosido/

Y el mago rato mas muerto que vivo / por lo que se dizo muy doloroso llanto por todo el real. P oyendo los cavaleros christianos que estauan en la torre las grandes gritos que dauan los del real / salieron alas ventanas por saber que cosa era: P Floripes entendio luego que el Rey Clarion era muerto y con gran placer lo dixo a Guy de bergonia / y a los otros cavaleros: y dieron todos gracias a Dios por ello / y fuerō muy alegres con esperanza de socorro. P tornandō en si el Almirante / tirando con rauia de sus cabellos y barbas / maldiziendo a los dioses / y amenazado a los christianos / mando llamar a un conde llamado Orages / z dizele. ¿Sabes como el que mato al Rey Clarion / es y do con mensajero al emperador Carlo magno / por le informar de la necesidad en que esta sus varones / y segun el gran poder de Carlo magno / gran dafion nos puede venir de do / por ende te mando / que muy presto lleues mis cartas a Balasguarda de la parruxie de Mantible: y le digas que estoy muy enojado del / por lo que dexo pasar los siete cavaleros de Carlo magno / que tan gran dafion nos han hecho: y que se guiside bien de dexar pasar al mensajero que oy se partio de aqui / sino que le hare aborcar de la ventana de la torre. P tu has de yr muy presto / por lo que llegues ala puente antes que el mensajero de los christianos. Señor dize Orages / dello pierdo cuidado / que yo llegare antes que el: aunque lleue buen cavallo. P llegado a la puente de Mantible / dize a Balastre. Señor Balastre / yo soy mensajero del muy poderoso y muy temido señor / el Almirante Balan: el qual te manda lo pena de perder la vida / que no dexes pasar un christiano que ha de venir por aqui / y lleues cartas al emperador Carlo magno de vnos cavaleros suyos que estan cercados. P allende desto esta muy mal contento de ti / por quanto de laste pasar estos dias / passados ciertos christianos que le han hecho grandes dafion. Quando Balastre oyo al mensajero / pleyo las cartas del Almirante / e hizo entender a los reyes y a los barones: y en muy poco tiempo se juntaron en la puente de Mantible tres mil trescientos cavaleros y peones: y tan luego como se por todo el camino espantado al mensajero de los christianos.

Ca. liij. Como Richar

te de nomada pasō el rio Flagoz mltagrosamente / mediante un clero blanco que guio.



Este en el camino Richarte de normandia mensajero de los christianos que quedauan en la torre / estava muy deseoso de llevar socorro a sus compañeros: y por esto temia mucho la passada de la puente: y estando de diversos pensamientos / combatiendo / andado toda via adelante finto passadas de cavallos y gran bullicio de gente: y mirando a una parte y a otra / vio gran numero de la gente de Balastre / y con crecida cobdicia se desbio de ellos / biziendo. O Jesus rey de de gloria / esta hora te suplico que seas en mi guarda / por lo que mediante tu gracia pueda traer socorro a tus cavaleros / que de tantas angustias de yo cercados: y el rio es muy crecido / y las guardas de la puente son muchas / por donde conozco que sin tu ayuda / ni a mis compañeros lleuare consuelo / ni a poder escapar de muerte. E diziendo esto / vio delante de si diez cavaleros armados a grandes yerro / e amenazauan de le dar la muerte / diziendo que no le aprouerbaria el ligero cavallo del Rey Clarion. P queriendo a por si de la batalla / penso el buen Richarte de Guy: / e quando mucho en el ligero de la batalla: mas considerando que por la puente no podia pasar / ni por el rio menos / boluer a otro le era detho / ni bonroso / con magnanimo corage / e diuino consejo / e cuido / apretando la espada en el puño / e arremetio por el rio: y eñonco / le vn cavallero con vna gruesa lanza / e la quibizo en su escudo / sin que Richarte de nomada biziessse ninguna mudança en la silla. E por su cavallo con tanta impetuosidad / que vno de jontar con el cavallo del turco: y dio con el y con el cavallero en el suelo: y buelto por los otros / dio al vno tan gran golpe en la cabeza / que le bendio el ydmo / e la cabeza hasta los dientes: y orne golpe / e fueron muy espantados los otros. P Richarte de Guy mandaba lo dize / e guio para la puente de Mantible. P viendo de lejos como se entrada de la puente estava guardada de muchos deires del Turco / sacó que el rio / y el

le me.

se metió en una ysla q̄ estava a orilla del río: pensando que modo tēdría para passar/mas nuestro señor Dios/ q̄ jamas olvida a los suyos/ ni dexa desconsolados a los que con faldas entredas le piden consuelo/ le embio un ciervo blanco que delante del se metió en el río: y passo a la otra parte / y despues se boluio a mirar a Richarte de Normandia / y vió lo que no se esaua meter en el río/ boluio otra vez a la otra parte/ y se llegó al cavallo/ y passo a passo se metió otra vez en el río / y Richarte de Normandia se encomendó a Dios de muy deuoto coraçõ / y se metió en el río siguiéndolo al ciervo/ y sin peligro alguno/ passo a la otra parte. / y quando los paganos que estauã encima de la torre lo vieron passar / dieron grandes voces a Salafre: y quando Salafre se vio a la otra parte del río fue muy triste. / y mandó luego abrir las puertas/ y que siguiesen a Richarte hasta que lo alcançassen/ por que si entra en tierra de christianos/ nosotros no osaremos jamas parecer delante el Almirante Balan: mas quando Richarte de Normandia se vio a la otra parte del río / dando muchas gracias a Dios / guio para tierra de christianos sin ningũ miedo de los paganos. / Agora dexare de hablar de Richarte de Normandia y de sus compañeros q̄ quedauã en la torre; y del Almirante Balan: y hablare del Emperador Carlo Magno y de su gente que toda via estaua en Normandia.

Cap. v. Como Carlo

Magno quiso boluete para Francia por consejo de Salalon y de sus parientes.

Stando Carlo magno en Normandia en gran tristeza: porq̄ no había nueva alguna de sus varones / mandó llamar a Salalon/ y a Eio Ifredo de alchaja / y a Alberto/ y a Baccayre/ y a otros muchos. / Entre ellos vino el Duque Regner padre de Blueros/ a los q̄ les dijo señores y amigos míos / yo estoy en y gran congoza metido/ y es menester dezir os la causa. Verdaderamente/ si yo no se de mis varones / yo propongo de dexar la corona Imperial/ y todo el gouerno q̄ tengo: ca bõ bre q̄ tan desdichadamente perdí tales ca-

ualleros no merece reynar. Por ende vos ruego q̄ cada vno de vosotros me diga su parecer y el modo que se ha de tener para saber de los caualleros. / y dho plugo mucho a Salalon / aunque mostraua que le pesaua: y dixo. Señor Emperador/ si tu me das licencia yo dire mi parecer. / y Carlo Magno le dixo q̄ dixesse. Señor de mi consejo no passaras mas adelante/ antes has de leuatar todas las tiendas/ y cargadas en sus asennas las llevaras adelante/ y despues nos yremos nosotros poco a poco. / y por las animas de tus caualleros has de dar missas: q̄ los cuerpos no creas q̄ son viuos; y buuelto a tierra de christianos allegaras mucha gente/ y despues bolueremos a vengar la muerte del noble dō Roland y de los otros caualleros. / y has de creer q̄ el Almirante Balan tēdra la mayor parte de toda turquia allegada por vengarse de tí por el vencimiento de su hijo Fierabras / y esta es mi opinion / y creo q̄ te doy sano consejo. Quando Carlo magno oyo las razones de Salalõ/ pueste la mano al carrillo arrimada la cabeça a ella/ estubo grã rato sin hablar palabra/ y despues esforçandose quanto podia dezí entre sí. Desdichado rey q̄ has de huirte buelues sin vengar la muerte de tus varones/ para siempre deshonrado: dize la gente que mejor supiste embiarlos donde perdieron las vidas/ que vengar sus muertes/ que sin tomar vengança del Almirante me bueluo a tierra de christianos. Qual cauallero tendra descomos seruirme? quien se metta en peligro por mí: pues que los que no tuuieron en nada perder las vidas por mi seruido/ son tan presto olvidados: ni yo tendre razon para les mandar cosa alguna de afrenta/ ni ellos seran de culpar aunque dexen de hazerlo. Como hablare a los parientes de los caualleros muertos/ que con tanto plazer solían salir a recibirme: que diran sino q̄ los lleue donde perdiesen las vidas/ y despues de muertos di luego la buelta buscando mi gloria. / y viejo sin ventura/ como no constuio la fortuna que tu tomastes la muerte cõ ellos porque con mengua y deshonra no viuiesses estos pocos de dias q̄ te quedan. / Mis leales caualleros: quanta razón tēgo de llozaros ca allēde de perder lo q̄ pierdo en perderos/ cada vno de vos era mas digno de la corona

Imperial que yo. Mas vosotros tenia corona y honra / por vosotros era temido de cristianos y judios / y paganos vosotros era de los firmes pilares q̄ tenian en pie todor el imperio y vuestras espadas y vigorosos brazos las fortalezas de todos mis reynos. En perderos perdi todo cōsilio y fauor: no se con quien comunique la trecida pena que sento ni tiene a quien pida consuelo el desconsolado viejo. Con vosotros tenia todos los bienes del mundo: en perderos perdi toda la esperanca y alegria q̄ yo solo tenia / y solo me quedo desamparado de todo el mundo / salvo de tristeza: ala qual ruego muy afincadamente acorte aquellos mis tristes dias / pues no veorazon para querer vivir sin vuestra leal compania. **D**e paganos si sabeyz quanto gaudes en la muerte de los caualleros: en a qual los cesaron todos vuestras temores / a aquellos cuyos solos nombres vos espantaban / y vos basian boluer las nieblas en la mayor parte de la batalla: y no os yran a facer de vuestras fortalezas. **D**e mi gran perdida / te funda a todos los inocentes de esta y gran seguridad de sus vidas. **P** esado mis nobles caualleros en mi corte / sonados los grandes golpes de sus tajantes espadas en el corazon de todos turquas. **P** despues que vio razonado el reyes: fortandose quanto pudo levanto la cabeza: y arrimado ala silla dixo a los caualleros q̄ peristisre estuar. **D**esdichos: y se oydo el consejo que me dio Balalon / y no me parecio que lo deuo tomar: es contra mi honra: y querria q̄ yo me vol xelletes de vuestra paciencia: por q̄ yo no vos volunredes: si le dierais el mas sano consejo / y q̄ menos detrimento traxellete a vuestras honras. **E**s entonces un cauallero llamado Bartolomeo / y Alberto y Beofre / y otros caualleros del linage de Salalon y conformes a su condicion le dixerun: Señor muy poderoso y temido Emperador: Balalon ha hablado cuerdamente / y es buen consejo: y pasar adelante se haga cuenta: por q̄ en tu compania estan mas de diez mil hombres / q̄ despues se habian sabido de la muerte de don Roldan que ellos se captian y se guida en las grandes batallas: han hecho juramento de no pasar de aqui / ni de aqui: si se lo mandes. **P** Carlo magnifico vn gran suspiro diziendo: **D**e yr

dadero Dios / en quien siempre balle remedio en mis tribulaciones / no desamparays a quien yo me he confiado: el consejo de los caualleros no me pueda parecer bueno. **E**ntonces Regner de Senes padre de Balalon dixo. Señor: los que aquele consejo te dieron / no te quieren bien / ni desean tu honra: e si alguno dexare de seguirte / sera del linage de los consejeros: mas los que desean el enaltecimiento de tu Imperial corona: ni te daran tal consejo / ni dexaran de seguirte. **P** Hubo en parte muy celoso como de Salalon le dixo: Regner / si no estubo desconfiado del Emperador / yo haria que os costase caro lo que dexays: vos me tenies en ello. **P** Regner le dio vn gran golpe con el puño / que dio con el en el suelo. **P** vulera gran mal entre ellos / e el Emperador no se metiera en medio / case hallaron del linage de Salalon mas de setecientos hombres armados. **P** Fierabras que presento al auarcho hombre ala espada / e dixo. Juramento hago al baptismo que he recebido / que si le mueue alguno para nojar al Duque Regner que yo le mostrare como corta mi espada: **P** el Emperador mando que estoviesen quedos to pena de perder la vida / y les dixo. **P** a esta hora la fortuna de mis Caualleros / en ver vosotros que estays en ellos: me teneyz en poca / y no me traya honra alguna / y vos atreueys a hazer temidas delante mis ojos. **P** Fierabras le dixo. Señor suplicote que esto que agora he pasado sea perdonado: mas de agora adelante ten to gente en justicia: para castigar a los que traxeren / y a mi tendras mi entera virtud por firme por el mundo. **P** Carlo Magnifico le dixo que le parecio / si se boluere a si para adelante. **P** Alberto. El honor es lazo para defender la persona: y no para crecer tu honra. **P** Alberto de Carlo Magnifico vn gran suspiro dixo. **D**e todo poderoso Dios encomiendado a tales verbos al qual prometo de no boluer jamás a tierra de Christianos: basta que sepa a un tiempo de mis varones. **P** euado su consejo / fue ordenado que fuesen algunos caualletos al rayno de Fracia con sus cartas para allegar mas gente: y mando al Duque Regner que tomase la compania que el quisiese / y que castigase la partida.

Ca. vi. Como Richar-
te de Normandia lleuo el exercito del Em-
perador Carlo Magno.

Quierendo Carlo Magno embiar
a tierra de Christianos por gente:
y estando el Duque Regner con su
compañia aderecades para la par-
tida vn cauallero vino al Emperador Car-
lo Magno y le dixo como venia a grã pries-
ta vn cauallero de tierra de moros y q̄ creyã
que traya embarada del Almirante Balan.
Y Carlo Magno folio muy presto al cami-
no y el duque Regner con el y vieron de le-
jos a Richarte de Normandia armado de
todas armas cauallero en el cauallo del rey
Clayon. Y el duque Regner dixo. Este que
aquí viene es christiano que los Turcos no
canalgan desta manera. Y allegandose mas
Richarte de Normandia dixo Carlo mag-
no. Este parece en su oyes Richarte de nor-
mandia. Y llegado el cauallero de la corte del
Emperador folio muy presto del cauallo y
bizo escaramiento a su señor. Y Carlo magno
le dixo. Mi cauallero y amigo vos traye
bien venido que es de Bolden y Oliveros
y de los otros vuestros compañeros y como
venia solo son muertos o estan en vida. Y
Richarte de Normandia le dixo. Señor de
gracias a Dios que de infinitos peligros los
ha librados y estan vivos y sanos no muy le-
jos de aguas muertas en vna fuerte torre cer-
cadas de mas de cien mil paganos y esta co-
ntra la muy virtuosa dama Floripes hija
del Almirante Balan mediante la qual so-
mos vivos que sería largo de contar lo que
por nos ha becho y tiene las reliquias que
su busca tanto tiempo ha todas en su poder
y otros infinitos thesoros. Y le suplica assi
ella como los caualleros q̄ se plega de dar-
les socorro y esta Floripes con gran deseo
de recibir el sancto baptismo y sin ganas a
aguas muertas y aquella torre podras en
poco tiempo ganar la mayor parte de aque-
lla tierra. Eran consuelo recibio Carlo mag-
no con estas nuevas y dixo que Balan y
sus parientes eran traydores que porq̄ mu-
riessen los caualleros trabajauan de me ba-
zer boluer y dixo. Dime Richarte si en mis

caualleros prouision alguna en la torre po-
dran passarle cinco o seys dias. Y el le dixo
que tendrian vitualla para seys dias y no
mas y la prouision que ellos tienen toma-
mos en el mismo aposentamiento del Almir-
rante a pesar de todo su real: si mucho trabajo
passamos tu lo puedes pensar y Carlo mag-
no le preguntó q̄ bombas era el Almirante y
el le dixo. El Almirante es muy feroz de be-
cho y de gesto y valiente de su persona y es
muy enemigo de los christianos y es muy te-
mido y obedescido de los suyos. La gente es
mucha a maravilla y no muy diestra en las
armas. Y para passar a Aguas muertas ay
vn passo muy malo y muy peligroso: y se llama
la puente de Abantibie el río es muy cre-
cido a maravilla y se llama Flagot. La pue-
te es muy fuerte con dos torres de marmol y
sus puentes tenadizas. Y tiene la puente por
guarda vn gigante muy espantable y en su
compañia tiene tres mil paganos para guar-
dar la puente de manera que por fuerza no
passara todo el reyno del mundo mas vire-
mos de sotileza y Carlo magno le dixo: que
industria tendras para passar y Richarte le
dixo. Señor yremos cinquenta de nosotros
bien armados y encima de las armas sendas
capas largas como mercaderes y lleuare-
mos quaranta asemilas cargadas de fardes
que parezcan de mercaderia y tu estaras
con la gente en vn monte que esta cerca de la
puente y pensando las guardas que lleuamos
mercaderia abriran la primera puerta y per-
diran sus derechos y entonces dexaremos
las capas y les daremos batalla: y con vna
señal que haremos vendras luego con tus ca-
ualleros y con el ayuda de Dios ganaremos
la puente y daremos socorro a tus nobles ca-
ualleros que estan esperando. Este consejo y
sulfacion parecio muy bien a Carlo Magno
y a los otros caualleros. Y el Duque Reg-
ner abraça a Richarte de Normandia con
grande amor. Y Richarte de Normandia le
contó lo que subujo Oliveros hacia pasado
en la torre y los beneficios que de Floripes
hija del Almirante Balan auia recibido. Y
mado el Emperador Carlo Magno a los
caualleros que biziesen adereçar sus armas
y assi mismo a los peones y a los capitanes
que proueyessen de armas a aquellos que no

les tenian. P' mando assiseñdo el car todas las tiendas / y que todos estoviesen muy biẽ aperechidos para la partida. P' dixo a Ricarte de Normandia q' hiziesse todo que aya ordenado: y Ricarte de Normandia mando hazer muchas valas del fardage del real / y las hizo estar como balsas de mercaderia / y cargo quarenta esemilas / y rogo al duque Regner y a Doel de Hantes / q' quisiesse tomar setenta cavalleros escogidos / y el Duque fue muy contento dello. P' armados los cavalleros: les dio Carlo magno sendas espas para cubrir las armas / y sepulieron en camino para la puente de Mantible / y quando delante el duque Regner y Ricarte de normandia / y luego las esemilas con algunas gente de pie: y despues toda la otra gente: P' el emperador mando alçar todas sus vanderas / y estandartes: y puesta la gente en orden / gale: metieron alli mesmo en camino.

Ca. vij. como por indu

ria de Ricarte de Normandia fue ganada la puente de Mantible. y del gigante Balafre que tenia cargo de guardar aquella puente. Quando el Emperador modo que se metto en el monte do noche / por que no le viesse de las torres de la puente de mantible. y Ricarte de Normandia / y Doel de Hantes / y el duque Regner se speron con las esemilas cargadas para la puente / y quando los compañeros de Ricarte vieron las fuerzas de la puente / y la grandeza del ric / fueron muy maravillosos / ca por fuerza no lo tomaria todo el poder de los christianos. P' Ricarte de Normandia dixo. Dios nos quiera guardar: ca nos sumple aver batalla con el mas feroz gigante del mundo / y con tres mil paganos / q' no se apartan de su compania para guardar la puente. P' el duque le preguntó / como passara quando vos oon Roldan / y los otros llevar la embaxada al Almirante. P' Ricarte se le conto la manera que el duque Raymes avia tentado / y rieron dello. P' llegados a la puente dixo Ricarte de Normandia. Señores yo sere el primero con vna licencia / y abriendo la guarda la primera puerta entrare yo y vosotros / y quando me vieredes echar

la capa / luego vos que no seys nada perdo los de echar las vuestras / y procura d' todos de ser buenos caballeros / ca sera bien menester: y ellos dixerón que ninguno de ellos se dello / ni tã poco de no ser señores de la puente / si una vez entrauan en ella. P' luego se abrio Balafre el gigante / y abrio un pequeño portigo de la primera puerta / y entró en el mundo derecha vna barba de senas muy gruesa / y muy aguda: y era muy grande / y formoso / maravillosos ojos muy grandes / y muy belidos / y bueltos en sangre / y las herijas anchas / y romas / la boca grande / y los labios muy gruesos / y muy negros / que mas parecia diablo que criatura humana. Tenia las piernas muy gruesas / los pies fuertes / y el cuerpo de hierro / y era muy fuerte / y de noche como day / y era muy fuerte / y mirante. Balafre por lo mucho / y era de dable de que la tierra para muy de dable / y preciamente con los christianos. P' abriendo el portigo otro esticho de Normandia. De me donde que baxo / y por la tierra / y que es lo que llego a el / y Ricarte muy el trunque / y por lo de la tubicella / y por el / y dixo. Señores como me va de des / y venimos de Lerakona / y vamos por las de la tierra / y lo que queramos / y lo que queremos para ver de ellos / y traemos otras cosas para perkar al Almirante Balafre / y nos vamos al camino / nos va a veramos de a mercaderia / ca no sabemos lo que passara de las tierras / ni ninguno de nosotros ha pasado otra vez por aqui: y Balafre le respondió. Sabed que yo tengo cargo de guardar esta puente / y todos los otros passos de la tierra / y no ha mucho tiempo que siete traydores vasallos de Carlo magno / me hurtaron malamente / diciendo que llevaban embaxada al Almirante / y me dieron a entender q' trayeran el tributo q' se ha de pagar / y los dexé passar / y han hecho gran daño / y enojo al Almirante / y a mi / ca estan cercados en una torre de mas de diez mil turcos. P' despues de aver se oyo vno que creo que tenia el diablo en el cuerpo / ca mato al rey Carlos milobanos que le seguia con diez mil Turcos / y le tomo su cavallo el mejor que aya en todo el mundo / y como vio las guardas de la puente

presente se vino con lo qual con el rio y lo
 passo a nado / lo que otro hombre nunca hizo
 y fue a llevar las naves a Carlo Magno de
 los christianos que estavan en la torre / para
 q' les diese socorro. Y asy constante ha man-
 dado el Rey a los q' lo pudiesen muertra no
 de passen a ninguna persona q' primero
 saber a oír de los / y se oír de ellos y q' ni ab
 as / por ende quisieron saber el nombre de los
 mercaderes. Y dize Richardo de Normand
 dieste dia. Dize nos plaze que tal se pay en
 que mite y en biera arie ca duca. Y ostendo
 esto entro en el castigo / y luego lo siguieron
 Regna / y dize de Richardo y a los q' quan
 do Balastre los vido brentra arie le plago mo
 llo y dize el castigo por q' no muriesen los
 otros / y de los que se quitasen la capa en
 porque querian lo que se oír de / y a la
 obarte de Normandia se desuso. Y por do / y
 dize carria capa en el suelo y puso mano a
 espada / y lo mismo hicieron los otros. Y el
 obarte de Normandia lo vio un gran golpe
 en la cabeza: mas sentia en ella una calaverd
 de serpiente / mas durd q' ningun otro / y resu
 ualo el espada y corrió a la parte de la derecha
 y los otros a un mismo p'curas de le herir
 mas no esprouchaba mas dar en el q' en una
 peña / o sobre las armas traxo el cuerpo de la
 serpiente / que era macho mas duro que las
 armas. Y Balastre algo la bacha de armas q'
 en las manos tenia / por herir a Richardo de
 Normandia / mas como vido venir el golpe
 desuso el cuerpo / y dio el golpe en una piedra
 de marmol / y entro la bacha en ella mas de
 un palmo. Y quando vio que el golpe dió
 en vazio / dio tan gran grito / que le oyó los
 paganos que estavan en otra torre a la otra
 parte de la puente / y vinieron gran multitud
 dellos en socorro de Balastre / y viendolo Ri-
 chardo de Normandia / abrio muy prestamen-
 te la puerta / y entraron luego los otros / y
 vno gran mortandad entre ellos / assi de la
 vna parte como de la otra / y haciendo los
 Christianos señas a Carlo Magno y su gen-
 te / llegaron muy prestamente a la puente / y
 Balastre (que despues fue tra y dor / como se de-
 late se oír en el tercero libro) hizo señas de
 cosas a aquel dia / mas su lealtad y de sus pa-
 rientes / duro despues muy poco tiempo.

Cap. viii. Como Car-
 lo Magno gana la fuerte por nite de Bal-
 astre / y de como Alou pariente de Bal-
 astre quiso hacer un yerro / como se oír en
 el libro de los reyes de Francia. Y dize
 de Balastre. Vno tanto muy fuerte / pagano
 de Balastre / lo de la puente que cubria
 de los legos de tierra. Y Balastre ma-
 gno vido que los christianos le
 rra a par / cubierto de fuego / y qualo en
 te los otros / como a hacer pagar a
 vna parte de otro / y Balastre lo de / y
 lecho a un mismo mara y constante / y si-
 guen do la batalla vido Carlo Magno a lo
 lafre con la bacha en las manos haciendo gra-
 do en los christianos y en la vna parte de
 de eln Christianos a muertra / y vido que
 no esprouchaba de su espada / por la for-
 ra / y de las armas / y dio una bacha / y con-
 ella se lo rra / y en vna parte que se oír / lo
 y Richardo de Normandia lo corrió la cabe-
 za / y quando se vido en el suelo / y dio gran
 grito / que le oyó tres leguas de allí / y co-
 nstitieron los paganos que Balastre tenia no
 cesidad de socorro / por lo qual acudieron
 a la gente para defender la puente / y entre
 ellos vno un gigante llamado Anpeon / y le
 seguia vna mujer llamada Anore con dos
 niños en los brazos de quatro meses / y eran
 de cinco pies de largo / y bien de diez legas
 el grandor / y se poise el gigante a la puerta
 de la puente / por donde se oír de los chris-
 tianos con una gran barra de hierro en la
 mano / y empezó a decir. Donde esta el vicio-
 so loco de Carlo Magno / si quiere llevar las
 reliquias / o si quiere passar a val socorro a
 sus cavalleros / vna que la puerta esta aqui
 abierta / y fueron los christianos muy mara-
 uillados de su grandor / y Carlo Magno le
 cubrio de su escudo para acometerle : mas
 si carabraz se suplico que le dexasse a lo que
 ha batalla / que conoia mejor aquella gente
 y el modo de su pelear / porque es gente de
 grandissima fuerza / y no tienen ninguna
 muestra de destreza alguna en las armas. Y
 cubrio si carabraz de su escudo : y allego-
 se al gigante quanto le parecia que le podria
 el gigante alcanzar con la barra / y el gigan-
 te alio la barra con entrambas las manos.

Y fierabras hizo semblante de esperar el golpe
 penias viendole venir fierabras / deslizo el
 cuerpo / y dio el golpe del gigante en el suelo /
 y fue tan grande que hizo estreñer toda la
 puente / y antes que alçasse otra vez la barra /
 le cortó fierabras los brazos entrambos de
 un golpe / y le dió otro golpe en la cabeza /
 que le cortó el yelmo / y la cabeza cayó /
 dióte: así ganó los cristianos la puer-
 ta: mas la gran multitud de los turcos /
 dexaua salir / y hizieron los retrair hasta un
 medio de la puente muriendo muchos de la
 una parte / y de la otra. Y estauá siempre a tra-
 do de Carlo magno / fierabras / y el duque Bé-
 gner / y Richarte de Normandia / y el duque de
 Flátes / guardando su persona mas que a sus
 vidas mismas. Y viendo Carlo magno que
 no podía ir adelante / antes le era forçado re-
 traerse / perdiendo siempre de su gente comen-
 ço de respirar rezadamente dixido que ya pen-
 dia la esperanza de jamas ver a sus cavalle-
 res / pues que a qual passo no podian ganar /
 y fierabras le dixo. Señor / agora cumple
 agora llorar a los que estan presentes / sino a
 nos mismos / que sino ganamos esta puente /
 ra maravilla escapar de las manos de los
 nuestros enemigos / por la mucha gente que
 continuo viene. Entonces Carlo magno dixi-
 o grandes voces. Aquí cavalleros / q agora
 es tiempo de emplear vuestras fuerzas. Y vi-
 viendo esto se adelanto de los suyos / y empe-
 zo a hazer tales cosas / que todos estauan es-
 pantados / así sus cavalleros como sus ene-
 migos. Y puesto a su lado fierabras / y Ri-
 charte de Normandia / y el duque Regner
 dieron tanta paciencia a los paganos / que les
 fue forçado meterse en la villa / y pensaron de
 alçar vno puente leuado / y fierabras le
 tuuo que no la pudiesen alçar / y dixo a los
 otros que entrassen en la villa con gentil ha-
 denança / sin dexar de herir virilmente en sus
 enemigos / y a la entrada vno gran mortan-
 dad de cristianos: ca de las ventanas / y de
 las torres los matauan a pedradas. Y vien-
 dose Carlo magno en gran affrenta / dio vna
 gran voz diciendo. Socorro cavalleros / y en
 tonces lleuó Balalon / y sus parientes con mil
 y setecientos bombas bien apercebidos / y
 hizo allí grã proeza aunque despues fue tray-
 dor. Y duró el combate de la puerta quatro

horas / y con muy poca gente / Carlo
 magno en la villa. Y despues de entrada / vn
 cavallero del linage de Balalon llamado Ma-
 ri dixo a Balalon. Señor. Balalon / Balalon
 Magno es esta villa con muy poca gente /
 y poca marauilla si jamas sale de la villa /
 con tienen gran gente en ella / y muy apercebi-
 da / y plazent que ninguno de nuestros ami-
 gos no queda con el / y agora firmos vngu-
 dos del / y de los otros nuestros enemigos / y
 si vos querays holueros vengas para fier-
 abras / y nos alcanamos con las fortalezas / y po-
 co a poco seramos señores de todo el Reyno /
 pues que ninguno queda hombre que nos este
 conrede / ni en Balalon / ni en los otros. Estos
 verdaderamente yo tengo gran enojo / del
 duque Regner / que malamente nos infirma
 el otro día de la villa Carlo magno / y no menos
 de Carlo magno / por que se le mostró su oca-
 sion: mas no me por ser poderoso vengado
 la traçca q dezis sin detrimento de nuestros
 honras dexandole en tanta necesidad / en po-
 der de paganos. Y allende desto podrá ser q
 no falle sermos con nuestra intencion / que dió
 podiamos parientes de los que aca quedá
 hazernos barto daño / ca sentirian muy pesse
 la traycion. Y Balalon le dixo. Señor Balalon
 / no seays simple ni corto en lo que tanto
 vos cumple: si vos no tomays vengança de
 vuestros enemigos agora que tenays tiem-
 po para ello / quando vos quisiere des ven-
 gar no tendrey el lugar / y vos podrey serre-
 pentir / y sobre aquello se encendio gran eno-
 jo entre ellos. Y estando ellos en esta contien-
 da tobrevino fierabras / y les pregunto por
 Carlo Magno / y Balalon le respondió. Yo
 creo que nunca le vireys / porque esta en la
 villa entre gran numero de paganos. Y fier-
 abras le dixo. Y vosotros que hazeys a quit
 porque no le dayes socorro: bien podrey ser
 acusados de traydores / pues que en tanta
 affrenta quidays a vuestro señor. Y dizen-
 do esto tomó vna barcha de armas / y se fue
 para la puerta dando voces. Cavalleros / ca-
 ualleros / socorred a vuestro señor. Y llegan-
 do a la puerta ballo a Balalon a su lado / con
 alguna gente suya / y viendo que Carlo Ma-
 gno con la poca gente que tenia se retraya ha-
 zia la puerta peleando quanto podia / y per-
 diendo toda via de los suyos / el se metio en-

tre los christianos poco a poco hasta q̄ llego
a la delantera / y salio con el / y hiziero tan
gran matança los dos / q̄ corrian los arroyos
de sangre por la villa: y no tuvieron otro re-
medio los paganos sino dando grandes vo-
zes / echar a buzel q̄ podia: y falleron algu-
nos por vna puerta falsa / y fueron a cōtar su
desventura y la perdicion de la puente de An-
tible al Amirante Balan / y fueron los chris-
tianos señores de la puente y de la villa / en
la qual hallaron muy grandes riquezas.

Cap. ix. como Amiotte

giganta de la qual habie arriba / mato mu-
chos christianos / y como el Amirante su-
po que la puente de Antible estava en
poder de Christianos.

Con muy gran trabajo y perdicion
de gente gano Carlo Magno la
puente de Antible / y venida la
noche tomaron los Christianos sus
posadas pacificamente / y se desarmaron pa-
ra descansar / ca estavan muy fatigados de la
batalla. Y vna gigante muger del Gigante q̄
estrebada matara en la puente / sabiendo que
los christianos estavan desarmados / raulo-
la por la muerte de Ampeon su marido / to-
mo vna vistina a manera de hoz muy gran
de / y en gran manera aguda / y salio de vna
cueva donde estava con sus hijos / y entro en
la villa con muy gran furor / y a quantos por
la calle hallaua daban la muerte / y quando no
hallaua gente por la calle / entrava en las ca-
sas / y como los hallaua desarmados / su mu-
cho trabajo mataba a muchos de ellos de tal
manera q̄ se alboroto gran parte de la gente /
y se armaron contra ella. Y quando Carlo
Magno supo q̄ tan grande alboroto de la
gente pensó q̄ serian algunos tureces q̄ ave-
namente venian en socorro de la puente: y fue
muy presto a madoz y Sierabras y los otros
señales con el / y salidos de sus aposenta-
mientos / les dixeron que vna fofa muger ha-
zia tan gran alboroto / y mataba gran nume-
ro de Christianos. Y Carlo Magno vixó q̄
queria ver la tal muger. Y llegados donde
estava / fueron espantados de cosa tan difor-
me: ca llegava con la cabeza a los tejados /
reluzian sus ojos como habas encendidas:
la espuma que le salia de la boca le corria por

los pechos hasta los pies. Dava de rato en
rato un gemido q̄ se oye media legua. Solo
el peso de la hoz que traya en la mano bastara
para derribar vna torre. Pero sola la villa
ningun christiano se le parava delante. Y Car-
lo Magno se cubrio de su escudo / y en la espa-
da en la mano quiso ir a pararle. Siera y
bras le dixo. Señor no enbouches q̄ en tu
tu espada en vna muger / mi seria codicia de
perer sus golpes: mas dize te he de mostrar
se ha de tener / y mando llamar vnos pretes
que sabia que trayan bondas al modo de tur-
quis: y mando que le tirasen / y tiraronle mu-
chos tiros sin que vasisse alguno le hiziesen:
y tomo Sierabras vna bonda / y dixo. Sea
mi porzicera meter vna muger / mas no que
de ver delante de mi este diablo: y tirole vna
piedra con tanta fuerza que la mano derecha
cubo en la muñeca le quito del brazo / y dixo
caer la hoz: y dio en gran grito que gra parte
de la villa hizo temblar / y luego le ocu-
baron de matorros pedras. Y mando Siera
bras que se xelase la puente y villa toda la
noche / y venida de mañana mando Carlo
Magno repartido las grandes riquezas que
hallan hallado en la villa entre su gente: por
que cada vno lleuasse a parte segun su esta-
do: y así quedaron todos muy contentos: y
fugon las riquezas q̄ los turecos muchos
y por ser luego tan fuerte / truxo en el el Abni-
lante gran paymo de sus turecos. Y no quiso
Carlo Magno cosa alguna para si / y andaua
de mirar la cerca de la villa vido vna cue-
va muy grande / y en ella estavan dos niños
llorando / hijos de la gigante Antiope / los
partera de vna vezada / y eran tan grandes
de quatro años / como un hombre de lo de
los años / obligados a baptizar Carlo Magno / y
Ramon al vno Roldán / y al otro Olivero /
y no vnikron sus tres dias de lo qual
para mucho al Emperador Carlo Magno.
Y queriendo Carlo Magno pasar adelante
mandó que todos los muertos fuesen enter-
rados / y los heridos curados / y lleuó al ou-
que Regner / y a Richarte de Normandia a
parte / y les dixo que queria pasar adelante / y
queria dexar gente en la villa para q̄ guardas-
sen la puente / y el Duque Regner le dixo. Se-
ñor yo me altamente has de dexar aquí algu-
na gente / porque los paganos no nos tomen
este

este passo: mas baste de mirar que los q̄ aqui quedaren no carezcan de fidelidad: ca esta es la llave por donde nos hemos de salvar: y todos los que vienen en tu compañía no son fieles. Y despues de lo auer bien mirado/ordenaron que dos nobles canalleros llamados Boel de Hantes / y Riol Duman / con diez mil christianos q̄dassen en la villa para guardar el passo: y Carlo Magno con toda la otra gente salio de la villa y hizo della quatro batallas/ y la vna dio a Fierabras/ y la otra al Duq̄ Regner/ y la otra a Richarte de normandia: y la otra recibio en su guarda: y dio a Fierabras la del latera: porque sabia mejor la tierra: y en la reguardia quedo Richarte de Normandia. Y puestos en buena ordenança se pusieron en camino/ y desque vuleron visto vna cresta assaz alta/ se paro Carlo magno a mirar su gente / y la vio tan luzida y tan bien adereçada/ q̄ vos gran plazer de verla/ y mas porq̄ los vio muy ganosos y en muy buen proposito de pelear: y dio infinitas gracias a Dios por ello. Y en este comedio supo el Almirante Balan como la puente de mantible era ganada de Christianos/ y los gigantes muertos/ y rayo en el suelo amortecido/ y fiendo tomado en si dixo. O mahoma como te han saltado las fuerzas/ agora conozco tu poco poder / y tengo yo por menguado y de poco saber el que en tí confia: nũca hõbre quanto te honro como yo ni en ninguna parte del mundo son las mezquitas tan ricas ni tan seruidas como las q̄ en mis tierras estan/ y muy gran parte de mis tesoros he gastado en buscar muchas ymagenes de oro y plata a tu semejança y por tu seruicio/ porque fueres adorado de todo el pueblo como Dios/ y tu como ingrato desconocido/ en tanta necesidad olvidaste mis seruidos. A ti solo auto encomendado mi torre/ y los tesoros que en ella estan/ en tí solo tengo esperança que guardares mi fuerte puente de Mantible/ y de cuydadome en tu guarda/ no pude tanto recaudo en ella quanto era razón en las cosas de poca importancia me mostraste tus balagos/ porque en las arduas mas facilmente me pudieses derribar. Y dizeo esto como vnabacha de armas/ y con ella despedaço todos sus dioses y ydolos. Y Sortibran de Cormbaes viendo al Almirante tan desconsolado jna

bajo de lo consolar quanto pudo/ reprehendiendole de la injuria q̄ a su Dios mahoma auia hecho/ diziendole q̄ le pidiese perdõ: porq̄ no le castigasse cõsaba/ y el dixo. No le podia yz obedescer ni querer/ pues que tan desconocido me ha sido en otras tomar mis fortalezas de los christianos. Y Sortibran le dixo. No digas señor tales palabras / de manda perdona tu Dios / pues los has menester mas que nũca/ y ordena de embiar espías para saber si es cierta la venida de Carlo magno/ y que gête trae: y darle bemos batalla campal: y ficae en nuestras mandos: le baremos quemar y a tu hijo Fierabras con el que en su favor viene. Y el Almirante le dixo. Por hazerte plazer quiero hazer lo que me ruegas/ mas bien veo que Mahoma me es enemigo sin razon alguna: mas ya no tengo en nada su poder.

Cap. x. como los caua

Herros q̄ en la torre estauan vieron gran combate: y fue la torre quasi derribada. Ante rogo Sortibran al Almirante/ que le hizo demandar perdõ: y Mahoma delante algunos cauales Herros suyos por mayor satisfacciõ y prometio de hazer su ymagen/ y de adorar en ella cien libras de oro/ y le haria adorar de muchas piedras preciosas/ porque le diexse victoria contra Carlo Magno. Y embio secretamente espías para saber del exercito de Carlo Magno. Y bueltas las espías le dixeron q̄ Carlo Magno era partido de mantible: y que venia a pieles para dar socorro a sus caalleros que en la torre estauan/ y que traia poca gente y muy bien armada y operada. Y auiendo su consejo el Almirante/ mando percibir su gente y dar combate a la torre antes que llegasse el socorro/ y mientras que se ordenaua el combate embio por gentes por todos sus reynos. Y empeçando el combaste vieron tanta priesa/ que derribarõ otra esquina de la torre: y aunque morian muchos no se osauan apartar del combate: por miedo del Almirante/ q̄ muy grandes voces les paus/ q̄ trabajassen en derribar la torre: y tenia ya hecho vn agujero assaz grande para entrar mas no osaua ninguno entrar en el: por miedo q̄ el Almirante les mandasse q̄ entrassen.

Quau.

Quando los conalleros vieron la esquina derribada / y el agujero abierto / vieron algun temor de sus enemigos / mas por las damas q̄ por ellos / ca por ellos no osauan salir a la bata / ni apartarse de la torre / diziendo que mientras peleauan se podria perder la torre. Y dō Roldan dixo a los otros. Señores cumple que salgamos a nuestros enemigos / porque no tengan lugar de derribar la torre / y no nos auemos mucho de apartar de la torre / sino tanto que tengamos lugar de reparar el agujero que esta hecho / y agora nos cuple ser buenos caualleros: ca la gente es mucha / y el furor del Almirante es grande: por ende os ruego que tengamos buen concierto en el pelear / q̄ no nos apartemos el vno del otro / porque si el vno cayere / tenga quien le ayude a levantar / sed ciertos que ternays en mí buen fauor: que si Duralde no medalta yo bare de manera que al Almirante y a su gente pese muy bien del combate q̄ oy nos dieron. Y dixerón todos ellos que era bien dicho / y así ordenaron de salir. Y a Flozipes peso en muy grandissimo grado / mas viendo que no lo podia escalar: bñada en lagrimas le dixo. Señores antes que salga yo os ruego que desays las sanctas reliquias / por q̄ con mas contrito coraçõ rogays a nuestro Dios que el por su piedad os saque de tanta affrenta. Y puestos los caualleros de rodillas delante las sanctas reliquias: cõ mucha abundancia de lagrimas rogaron a nro señor Dios que por su sanctissima misericordia y grandissima piedad los guardasse de sus enemigos. Y estando ellos en aquesto / las damas de Flozipes dieron muy grandes voces diziendo q̄ subian los turcos por la torre / y llegauan ya a las ventanas / y teniendo Flozipes el cofre en sus manos se puso espantado a la ventana / y plugo a nuestro señor Dios de mostrar allí vn gran milagro / que los que subian a la torre viendo el cofre que Flozipes tenia en sus manos / cayerõ supitamente en el suelo / y los que al rededor estauan / sin ser apremiados / se arredraron vn gran tiro de ballesta. Y viendo esto los caualleros / dieron muchas gracias a Dios nuestro Señor. Y Flozipes boluio las sanctas reliquias a su lugar / y boluio se luego a las ventanas donde estauan los caualleros. Y viendola el Almirante su padre cõ ellos le

dixo. O Flozipes mi bija / grande fue to luxuria quando por ella dexaste a tus dioses / y vendiste a tu padre / y a todos tus parientes / mas sey cierta q̄ muy presto te bare dexar el amor del christiano q̄ tanto quieres ca ellos y tu serays quemados dy en este dia. Y ella dixo / por cierto padre tu no dices lo cierto / que nunca conosco hombre en esta parte / antes me encamino dios en el camino dia y verdad / como a mi hermano Gierabray / y este camino querria yo q̄ camafesca / por q̄ tu vida me fue perdida / y a cada un la he rogado a los caualleros que no te matassen mas si los ped figures mas / no tendra tu gente poder de te librar de sus manos / ca Dios esta con ellos / y no lo puedes ver en el destoro q̄ en tu gente han hecho / no siendo mas de diez caualleros / Y desto vuo tanto enojo el Almirante q̄ cayó en tierra amoztecido. Y escribieron y los otros caualleros / trabajaron mucho en le consolar. Y tomando en sí el Almirante dixo. O mahomad como me has ofendido / y que poco es el tu poder y el mio / que a diez solos caualleros no podemos resistir. Y escribieron le dize. Señor muy simplemente has hablado contra tu Dios. Tu no ves con quanta abundancia nos os continuamente mandamos temporales: y esto q̄ agora padecemos por tus peccados lo permite: mas pide perdõ por que te sea favorable contra Carlo magno: Y traxeronle luego vna ymagen de oro fino / a semejança de mahomad / en cuya cabeza estava vn diablo encantado q̄ hablaua y respondia a todo lo que le preguntauan tres dias en la semana / e dixerõ. Señor muy poderoso Almirante / pide perdõ a mahomad tu dios q̄ tienes delite / y el te ayudara en tus aduertidões / y puesto el Almirante de rodillas os ruego de los supos / dixo. O Mahomad / suplicote quanto a mi es posible de suplicarte que no mires a las fras palabras que este atribulado viejo dize contra ti / pues este en proposito de hazerme de tus peccados e yerros / e yo hare crecer tu ymagen con noyentas libras de oro fino / y seran todas tus mequitas may reparadas / porque con tu fauor y ayuda tome vengança de los christianos tus enemigos / y el diablo que estava en la ymagen le respondio. Almirante / tus yerros son perdonados / por el gran arrepentimiento

entendí que allí los pienes: no menos porque se que errate con sobrada angustia de corazón: mas mandasprecebir tu gente y ven otros de bate a la torre que sin duda seras señor de tus enemigos. El Almirante hizo hazer grandes alegrías por el real, haciendo rifañiles y boy nas y otros instrumentos en señal de la victoria que esperaban. Y apercebida su gente con esperanza de victoria: dieron combate a tanto de uuedo que dió con parte de la principal pared de la torre en el suelo. Entonces dió el Rey levanoy. Entonces se acordó de nos lez buker otra morada: salgamos pues a buker la pueca que Dios es seruido que: Oremos esta y vamos ya que mejor resistiremos a los golpes de nuestros enemigos que a la caída de la torre: y si Dios nuestro Señor es seruido que perdamos las vidas en poder de estos infieles: tenga cada vno de nos modo de vengança su muerte antes que la reciba: salgamos ya pues que Dios lo quiere y contra su voluntad no queremos hazer cosas y con la fidelidad que siempre suemos tenido el vno al otro acometamos a nuestros enemigos. Y visto do los caballeros cristianos apercebidos para salir: puesta Flozipes a los pies de su muy amado Rey de Borgoña: con lagrimas y sollozos le dió. Señor por aquel adios en quien me yo y confieso ser vno y trinor: te ruego y pido de merced que sean tus buenos segun la generosidad de tu sangre: casa que la torre esto abierta por muchas partes: y mis fuerzas son muy pequeñas: y la crueldad de mi padre muy grande: no te ruego que me vengança tome de mí que tomara de tí si en su poder estuviere: y con toda razón: pues en tanto grado por seguirte le he de perder. Y abraçandole Rey de Borgoña le dize: No pierdes señor que es tan pequeña el amor que se te go: que no reciba mayor fatiga de tu parte: que de la mía misma: ya vras que la salida no le estorpa mas no le ruego de manera que tu ni tus damas que des de ser paradas: más traemos a querremos vida: no nos perdamos de la torre: más de quanto bagamos a parte los turcos: por que no acaben de derribarla: y si dello se rre firmes los ojos de nosotros quedarán en su compañía: aunque yo en ninguna manera podre quedar. Viendo Flozipes el amor que Rey de Borgoña y su fidelidad: le dió los

Señor ante él se le dio de dexar parte de sus compañeros con mi guarda: y yo recibo mortal dolor en pensar que con tan poca compañía salca a dar batalla a tanta multitud de turcos: por ende te suplico que nos armes a mí y a mis damas: y con sendas bacbas de armas se el ampero de vosotros yremos en guarda de tu persona. Y dize don Roldan las razones de Flozipes se tomó a reyr: y dió a Rey de Borgoña. Grande es el amor de la dama mas no lea honrosa ni provechosa su salida: por ende se hizo te ruego que no te fatigues tanto. Cessen ya tus ojos de tanto llorar y ten esperanza en aquel verdadero Dios y hombre: que como por su piedad nos ha sacado de otros peligros: no nos olvidara agora. Y esse se despidieron de ella y de las damas: y en buena ordenança salieron de la torre: y empezaron cruda batalla con sus enemigos: e hizierón tanto que en poco rato les desbararón gran trecho de la torre: y a su saluo se boluieron a ella y ballaron a Flozipes y a sus damas armadas de todas armas: con sendas bacbas de armas en las manos: puestas a donde estava derribada la pared de la torre.

Capitulo Como los caua

lleros supieron la venida de Carlo Magno: y así mismo el Almirante Balá: y como Balalon fue embiado con embaxada al Almirante Balat.

De los Caballeros pasaron a quella noche en gran plazer: hablando de Flozipes y de sus damas: que con varonil corazón se auian armado para defender la torre. E dió Rey de Borgoña. Señores con mayor esfuerço saldrémos de aquí adelante a la batalla: pues que tales valadores de ramos para guardar la torre. Y dió uno de ellos. Señora mañana saldremos a la batalla: y si te parece saldres con tus damas con nos: por que demos presto firmes estos diferendos: y no dudo que no haga Rey de Borgoña quanto quisiere: y entendore en su compañía: y ella dió. Certo señor si fueres con mi señor Rey de Borgoña baxaré a donde me dore salir con vosotros a la batalla: y vete yo como a donde yo estuviere no baxaré mengua misa fierabraz. Y dello vteron todos muy gran plazer. Venida la mañana

Diger le danoye subió encima la torre / por
 ver el real de sus enemigos / y vido muy le-
 xos muchas vâderas desplegadas y gran cõ
 pafia de gente armada / y conosció que eran
 chriſtianos / y abaxo muy presto adonde esta
 ban sus compañeros / y dixo: Señores y lea-
 les amigos míos / y vosotras señoras / pido
 vos por merced que todos deys gracias a
 Dios / que tan piadosamente se ha ouido con
 nosotros: ca muy gran compaña de chriſtia-
 nos / y muy bien armados nos vienen a ayu-
 dar / y en nuestro socorro. **P** corrieron todos
 a abrazarle con muy gran plazer / y subieron
 prestamente a la torre / y Floripes / y sus da-
 mas con ellos / y se les doblo el plazer quan-
 do conosciéron el estandarte y las armas de
 Carlo magno. **P** supo asimismo el Almiran-
 te que estava ya cerca de su real. **P** el rey Cos-
 dre aconsejó al Almirante q̄ hiziese aperce-
 bir su gente / y antes que llegassen a vn valle
 por donde auian de pasar los chriſtianos les
 diessen batalla. **P** aprouo el Almirante su cõ-
 sejo por bueno / y mandó luego apercebir su
 gente / y apercebida y encomendada a los ca-
 pitanes se ballarõ ciētoy ochenta mil hõbres
 de pelea / y el emperador Carlo magno lle-
 gó aq̄l día ala entrada del valle. **P** tomole allí
 la noche / y se quedaron allí sin tiēda alguna
 que las auian dexado en **A**ntible. **P** veni-
 da la mañana mandó el Emperador Carlo
 magno armar toda su gente / y se ballaron cin-
 quenta mil chriſtianos de pelea. **P** viēdo Fie-
 rabras toda la gente apercebida para dar la
 batalla a su padre / dixo a Carlo magno.
Muy noble y poderoso señor: por los serui-
 cios que entiendo de te hazer / te suplico me
 otorgues vna merced. **P** Carlo magno le
 dixo: que pidiesse qualquiera cosa / que ningun-
 na cosa le seria negada. **P** a sabes muy magní-
 fico señor quanto deuen los hijos a los pa-
 dres: aunque mi padre es turco / yo Chri-
 ſtiano: ni por esto he perdido el amor que le
 deuo: antes querria trabajar q̄ dexasse sus oï-
 des y engañosos y dolos / y meterle en el ver-
 dadero camino de saluacion / y querria q̄ so-
 bre esto le embiasses de tu parte y mia vn hõ-
 bre que le amonestasse dello: diziendole / q̄ si
 se torna chriſtiano / q̄ le haras toda cortesia y
 buena / y sino que le trataras como a enemi-
 go mortal / sin auer del ni de los suyos piedad

alguna: **P** Carlo magno le dixo. Desso me
 plaze mucho señor Fierabras: y luego vaya
 el mensagero q̄ para ello vos pareciere suf-
 ficiente: y por el amor que os tengo quieto ha-
 zer le este partido. Que de toda su tierra y ba-
 zienda no le tomare nada / solamente que de
 ellas pague vn pequeño tributo. **P** Fierabras
 le besó la mano por ello / y pregunto Carlo
 magno a sus consejeros / a quien les parecie-
 ra que se embiasse al Almirante Balan: y a-
 cordaron de embiar a Galalon / porque era
 muy sagaz / y elo quēte / y mandó le llamar
 Carlo magno / y díxole delante de Fierabras
 y los otros caualleros. **M**i amigo Galalon /
 nos vos auemos escogido para que lleues
 embaxada a Balan. **P** Galalon dixo que de
 grado lo haria. **D**ixes a Balan / que yo y su
 hijo Fierabras le rogamos que se torne chri-
 ſtiano el y toda su gente: y que me embie a
 mis caualleros / y si esto haze / no yre mas ade-
 lante / y le dexare toda su tierra pagando vn
 pequeño tributo della: y si esto no haze / q̄ sin
 ninguna piedad le perseguiremos basta dar-
 le la muerte / o echarle de todas sus tierras.
P Galalon armado de todas armas cauelle-
 ro en vn poderoso cauallo / y vna gruesa lan-
 ça en su mano se fue para el real del Almiran-
 te Balan / que estava apercebido con toda su
 gente para dar batalla a Carlo magno. **P** lle-
 gado Galalon a las primeras guardas / qui-
 sieron le prender / y quando supieron que era
 mensagero le dexaron pasar. **P** llegado a la
 tienda del Almirante / dixo que traya emba-
 xada al Almirante / y sabiendo lo el Almiran-
 te / salió dela tienda armado de todas armas /
 con vna hacha de armas en la mano: y le di-
 xo que era lo que buscava en su real. **P** gala-
 lon arrimado a su lança / sin le hazer mucho
 acatamiento le dixo. El muy noble y podero-
 so y temido emperador Carlo magno / y el
 muy poderoso cauallero Fierabras tu hijo /
 volliendose dela perdicion de tu anima / me em-
 blaron a ti / para q̄ te dixesse / que dexasses a
 tus Dioses **A**boma y **T**ualgante / y los
 otros q̄ te traen engañado: y q̄ recibiesse el
 sancto baptismo / como hizo tu hijo: y creyes-
 ses en Dios verdadero bazedor del Cielo y
 dela tierra / y que embies al emperador Car-
 lo magno sus caualleros q̄ tienes: y si esto ha-
 zes a ruego de tu hijo es contento el Empe-
 dor

rador de te dexar todas tus tierras y riquezas pagando algun tributo por ello / y si esto no baxes te bera morir mala muerte / o te echare vergonçosa mēte de toda esta tierra. **Quo:ã** to enojo el Almirante desto / que por poco perdiera el fecho / y con mucha ira dixo a Saladō amenazandole cō la bacha que en las manos tenia. **Saladō** mēte beziste tu embarada / y me amenaçaste en mi real: y por que eres embiado no te mando dar el castigo que mereces / y puedes conoscer el poco querer que el Emperador tu señor contigo tiene / en embiarte a donde licitamēte se te podria dar la muerte: mas cota que no buelvas otra vez con tal embarada / sino tuuieses deseo de poco vivir. **Y** Saladō le dixo. No creas almirante que tan poco amor tēgamos con el Emperador: que por ningun peligro deste mundo dexemos de bazer su mandado / y mira en lo que te dixe / pues mucha te cūple / y dame la respuesta que por bien tuatiere / por que le detēga la gente / que ya esta puesta en ordenaçā / y muy deseosa en darte la batalla / o venga presto a dar fin a ti y a tu gente. **Y** viendo vn cavalle roel enojo del Almirante / dixo a Saladō. Porq̄ otro no se atreua a hablar demasado es razon q̄ tu seas castigado / y oziendo esto alçó vna maça de hierro con dos manos por le dar con ella. **Y** Saladō que esto vio como prestamēte le lança por medio del asta / y vio le con ella en los pechos / que le passo a la otra parte / y cayó muerto a los pies del Almirante / el qual dio muy grandes voces a su gente / que prēdiessen a Saladō. **Y** el oio a buyz por el camino por donde el havia venido / y fue seguido de mas de veynte mil paganos / mas llevava vn cavallo muy ligero / y no le pudieron alcançar. **Y** quando Roldan y los otros q̄ estavan en la torre le vieron salir del real e tienda vuelta conoscieron que era christiano. **Y** dixo el Duq̄ Raymes. Este me parece en las armas a Saladō / y sera venido con embarada al Almirante / plega a Dios q̄ le librar de peligro. **Y** Saladō corrio sin parar hasta que subio vna cuesta no muy apartado del real / y q̄ndo se vio encima de la cuesta / se boluio a mirar los que le seguian / y vió vn turco muy grande de cuerpo / y armado de muy luzidas armas / y con el venia Te nebre hermano del rey Sotibran / y venian

buen trecho delante de todos los otros / y cō magnanimo coraçon los esperto: y en centro al vno con la lança / de manera que dio con el y con el cavallo en el suelo: y buuelto contra el otro le dio tal golpe con la espada en la cabeza / que le corto el yelmo y la cabeza hasta los ojos. **Y** viēdo la multitud que lo seguian boluio rienda para donde estavan los Christianos esperandole. **Y** todo esto vieron los cavalleros que en la torre estavan / y fueron maravillados de ver bazer tales cosas a Saladō. **Y** siguiéronle los paganos hasta que vieron el exercito de Carlo Magno / y viēdole dieron supitamente vuelta / y contaron al Almirante y al rey Sotibran lo que les avia acaescido. Quando Sotibran supo q̄ su hermano era muerto: hizo grandissimo llanto / amenazando a Carlo Magno y a su gente. **Y** desto plugo mucho al Almirante / porq̄ con mayor esfuerço saliese a la batalla cōtra los Christianos.

Cap. xij. Como el Emperador

Carlo Magno hizo tres batallas de su gente / y como acometieron todo el poder del Almirante / y de las grades valentias q̄ Carlo Magno hizo a quel dia.

Legado Saladō delante el Emperador Carlo Magno le dixo. Muy poderoso Emperador / el Almirante Saladō ni quiere ser christiano / ni quiere oyr hablar de ello / ni tiene en nada tu poder ni tu gente / y tiene apercebida toda su gente / con deseo de te dar batalla / y vno muy grande enojo de lo que le dixe: y vn cavallero alçó vna maça de hierro para darme con ella: y delante del te metti la lança por los pechos / y di cō el muerto a sus pies / y me siguieron mas de diez mil Turcos de cavallo para prenderme: y a todos que delante venian derribe en el suelo / y vine buyendo por escapar de los otros. **E**n tonces mando el Emperador a Fierabras / y al Duque Regner / y a Richarte de Normandia / que ordenassen la gente / y fue repartida en tres batallas. La primera dio a Richarte de Normandia. La segunda al Duque Regner. La tercera guitaron el Emperador y Fierabras. **Y** puestos todos en ordenança / mando saher las trompetas y estabales / y vuic-

vulso gran plazer los cavalleros q̄ en la torre estavan. Y sin salir de ordenança los christianos se movieron para el real del Almirante. Y quando el rey Brulante y Sotibran y Lenebre/que tenian cargo de guiar las batallas del Almirante/ supieron que Carlo magno venia/ ordenó allí mesmo sus batallas y pusieron su gente en ordenança. Y el Rey Brulante suplico al Almirante/ que le dexase la primera batalla: y el Almirante se la dexó y dixo. Si toparedes con Carlo Magno o con fierabras/ no los mateys: por que quiero hazerlos quemar con flozipes y con los que estan en la torre. Y estando ellos en esto vieron assomar a Carlo magno con su gente. Y Brulante con cien mil paganos/ allaz en buena ordenança/ los salio a recibir. Y adelantose de su gente/ y a muy grandes voces empeço a dezir. O Carlo magno adonde estas: apartate de tu gente como yo de la mia/ y empecemos los dos viejos esta batalla/ vente seguro para mi/ que mi gente no le muera basta que vean el fin de nuestra batalla/ no seras digno de la alabança q̄ esperas/ sino participas en las affrentas/ no consentas que los mancebos ganen toda la honra/ casta que de tu misma gente seras tenido en poco/ si de la batalla de vn Rey solo/ y no menos que tu te desvias. Oyendo Carlo Magno las voces del pagano/ demando vna gruesa lança para salir a la batalla. Y viendo esto fierabras/ salto del cavallo/ y se puso de rodillas delante el/ suplicandole que en ninguna manera saltasse a la batalla/ ofresciendole de salir a ella: diziendo que en su vida se encerrava la honra de toda su gente. Y alleude de esto el pagano era muy buen cavallero/ y muy diestro en las armas. Y lo mismo rogava Richarte de Normandia/ y el Duque Regner/ y los otros cavalleros/ y el les dixo. Señores/ en mucha merced vos tengo vuestra buena voluntad/ mas no hazeray alguna para dexar esta batalla/ por que aunque vno de vosotros se pla en ella por mi persona/ no suplira por mi honra. Como tendran los míos desseo de pelear viendo me apartar de la batalla? No solamente han de ser diligentes en ordenar sus gentes los caudillos/ mas muy osados para llevar la delantera en los mayores peligras. Allí

que propongo de començar esta batalla/ por que vosotros con mayor esfuerço enteyes en ella/ y ya me parece que soy digno de reprehension por detenerme tanto. Y mando a su gente que ninguno se moviesse en su favor hasta ver el fin de la batalla. Y salio al campo con el pagano que le estava esperando: y el le preguntó si era el Carlo magno/ y del que fue cierto dello/ tomaron el campo a su plazer/ y se encontraron con toda la fuerça que los cavalleros los pudieron llevar/ en que cayeron entrambos de los cavallos/ sin que en ellos se conociesse ventaja/ y con gran esfuerço cebaron mano a las espadas: y se dieron tales golpes/ que los mancebos que los miravan/ los tenian embidia: y viendo Carlo magno que por la fuerça de las armas no se podian betir confiando en la mucha destreza que tenia en el juego de la lucha/ queriendole el pagano tirar vn tajo/ se metto en el/ y dexó la espada y le abraço por el cuerpo/ y dio con el en el suelo/ y con el puñal le cortio los lazos del yelmo y la cabrça/ y buetto para los suyos fue luego seruido de cavallo y lança/ y mando que fuesse la gente adelante con buena ordenança/ y lo mismo hizieron los paganos/ y llegados los vnos a los otros/ fue tan grande la matança/ que los muertos cerravan el passo a los viuos. Y hizo Carlo Magno tales bechos aquel día/ que los suyos estavan espantados/ y los enemigos atemorizados de su gran proeza. Y entre los Turcos/ era vn rey llamado Lenebre: el qual bazia gran daño en los Christianos/ que a muchos quitó las vidas: y viendolo vn cavallero christiano que se llamava Johan de Pontorcia/ fue se para el con vna gruesa lança/ y el pagano le speró osadamente: y del encuentro cayó Johan de Pontorcia en el suelo/ y luego fue muerto/ y puso el pagano mano a la espada/ y mató otro cavallero anciano que llamavan Hugode Bucmir: y andava por la batalla llamando a grandes voces a Carlo Magno y a fierabras/ amenazando los de les dar la muerte: y oyendo esto Richarte de Normandia/ se fue para el y le dio tan gran golpe de la espada/ que el escudo cortio en dos piezas/ y el pagano le dio tal golpe encima del yelmo q̄ le hizo caer de pechos sobre el arzón de la silla. Y queriendole tirar otro tiro

E Richarte

Richardte vn reues con toda su fuerza / en que le cortó la mano derecha por la muñeca / y quiso boluer la rienda para buyr: y Richardte de Normandia le dio otro golpe encima del yelmo / y resbalando el espada / le cortó la cabeza del cavallo: y luego cayó en tierra y vn peon le cortó la cabeza. Y de otra parte estava Carlo Magno y fierabrax baziendo tanta matança en sus enemigos / que grandes arroyos de sangre corrian por el campo y trayan las armas todas teñidas en sangre / y fueles forçado a los paganos de retraerle hasta donde estava el Almirante acompañado de seys reyes / y de cien mil hombres q̄ no auia aun salido a la batalla. Y quando supo que Brulante su hermano era muerto / llorando y messando sus cabellos sin ninguna piedad llamo vn sobriño suyo llamado Tempesta / y a Sortribran de Coymbres sus secretarios / y diroles. Señores y mis especiales amigos / mis niños me son muy contrarios / y no se les falta el poder / o tienen muchas pazas con los christianos / yo veo mi muerte muy cercana / y si solamente me pudiesse vengar de Carlo Magno / alegremente recibira la muerte. Pzende vos ruego que mireys cō diligencia por el campo de la batalla si le puede redeos ver / porq̄ me pueda vengar en su persona. Y ellos llorando amargamente de lastima que del tuieron / le prometieron de lo assi hazer en se lo buscar.

Cap. xiiij. Como Sortribran de Coymbres fue muerto a manos

del Duque Regner padre de Diueros / e de las cavallerias que el Almirante Balá hizo contra los Christianos.

Mando el Almirante Balan que la gente que en su compañía avia quedado fuesse repartida en quatro batallas / y el y Tempesta su sobriño guisaron la primera batalla / y Sortribran la otra. Y tassiendo sus estafiles y bazinas / puestos en muy buena ordenança començaron a dar muy cruda batalla a los Christianos: y Sortribran de Coymbres acometio con gran denuedo a la batalla del Duque Regner: y mató muchos Christianos / y viéndole el Duque Regner andar muy feroz entre la gente: tomo vna gruesa lança y se fue

para el: y desque Sortribran lo vido / pidió vna gruesa lança a los suyos / y con gran esfuerzo le salió al encuentro: y saltó las lanzas en muchas piezas / y prestamente echaron mano a las espadas / y se dieron tales golpes / que en poco rato entrambos escudos cayeron en el suelo hechos pedaços. Y escudándose con las espadas / el Duque Regner le cortó las guardas de la espada / y la manopla / y los dedos de la mano: y dióle luego otro golpe encima del yelmo / que le echo del cavallo aturrido / y luego le acabaron los peones de matar. Y pasó el duque Regner adelante derribando muchos de sus enemigos / assí cavaleros como peones. Y quando el Almirante supo que Sortribran era muerto / como hombre desesperado fuera de todo sentido / echando espuma por la boca / y muy gran abundancia de lagrimas por los ojos decía. O Sortribran de Coymbres mi especial amigo y leal secretario / por que me veraste en tiempo de tan gran necesidad: aunque no me maravillo que me verastes y buyesses de mi compañía / pues viste que mi hijo boyo della / y en compañía de mis enemigos me haze cruel guerra / y mi bija no solamente obozrecio mi conuertacion / mas como mortal enemiga mía / en pago de mis beneficios / entregó mi fortaleza y mi misma persona a mis enemigos. Y lo que mas me afflige / q̄ mis Dioses a quié yo tantos servicios he hecho / y he gastado tantos tesoros por comprarles / son mis contrarios y fauorables a mis enemigos. Pues como podrias tu tener firmeza conmigo: pues no me tuvo lealtad mi propia sangre? Mas soy cierto que si tu pudiesras q̄ no me desampararas / y me furtas mas leal que no mis propios hijos: y por esto te seguire luego por estar en tu compañía / y si algun tanto me detengo / no me culpes / que no sera mi tardança / sino quãto vé que tu muerte / y no creas que para ello me falten las fuerzas / que aunque la edad me las ayva enflaquezido / me las ha acrecentado en gran grado el dolor de tu muerte / y la ingratitud de mis hijos. Y dijédo esto / pidió vna muy gruesa lança / y como Leon hambriento entro en los Christianos / y encontro luego vn Cavallero con tanta fuerza / que con el y con el cavallo dio en el suelo / y no se quebró la

lança

ualleros vieron gran plazer dello. Y fueron aparejadas las cosas necesarias muy cumplidamente y con muchas honras. Y estando el Almirante con la pilla de agua de ser baptizado le dixo un Arçobispo. Señor Almirante negays de porçion de todos vros y do los que tanto tiempo vos han seydo engañado y creyos en nuestro Redemptor Jesu Christo que nacio de la virgen sancta Maria siendo virgen antes del parto y en el parto y despues del parto. Entonces el Almirante temblando como azogado de grande miedo y por la cara encendida como de espanto dixo que no y escupio en la pilla: en metiéndose presto del sancto baptismo y alçó la mano y dio al Arçobispo en la cara y le hizo saltar la sangre por la boca y por las narizes: y le tomo por los cabellos y le abogaua en la pilla: sino se le quitaran. Y desto fueron todos maravillados y si por fierabras no fuera le mataran supitamente. Y Carlo magno mandó llamar a fierabras y le dixo. fierabras bié vistes lo que hizo vuestro padre: y no fue tan tuiano de ferro: q̄ no mereciste ser dañado por ello: y por teneros en pie no se le da bebo mal ninguno: por ende vos q̄ querays q̄ le le baya / q̄ en se vos lo dize de consentir tal dize. Y fierabras de suplico q̄ por a quel día y la noche siguiente viniese por tierra: y si otro día no se baptizava que hiciesse dello que bien le vintiese. Y Carlo magno fue contento dello: y estubo fierabras todo quel día y aquella noche rogado a su padre q̄ quisiese ser christiano: mas no quiso consentir en ello. Y venido la mañana se lo rogo Carlo Magno nuevamente: y ninguna cosa le aprouebó. Y viendo esto Flozipes dixo a Carlo Magno. Señor para que gasta tanto tiempo con el Almirante que jamas sera buen christiano: mandale matar: y le casase de penas y a él de mozo. Y fierabras a la respuesta. En esto yo hermano le pedia en tu dize mugeres que por eunpno no des de ninguna cosa de vras de baya que por todas e effectó las cosas que pedia. Y es con Rey de Borgoña: y mandó a su padre para dize a su padre y supió como se le murio de cierto: y como se le mató de esto: despues de vendido el cuerpo a quien se que le prendió el alma: rogando que se mató.

sin que recibiese el sancto baptismo. Y ella le dize. No creas hermano que no me pese de la muerte de mi padre / y de la perdicion de su alma: mas se de cierto que aunque por vuestros ruegos e importunacion recibiese baptismos: que yo mas sera buen christiano. Y buuelto fierabras a su padre le dixo. Suplicote padre mio que creas en Dios: todo poder q̄ q̄ hizo el cielo y la tierra: y le hizo a su semejança: y en Jesu Christo solo: que morio y en el arbol de la cruz: por que nuestras almas no fueren perdidas. Y él le dixo que en algunas maneras tal no basta: y que dello más se hablasse: q̄ más queriamos. Y fierabras dixo a Carlo Magno q̄ hiziese del te q̄ por bien conviene: y el más de que se lo quitasen de delante: y los peones lo lleuaron al campo: y lo mataron. Y Flozipes hizo llamar los ualleros que ouian estado en la torre: y le dixo que les rogaua que le cumpliesen lo q̄ le auian prometido. Y Roldán le dixo que le ma razón: y dixo a Rey de Borgoña. Señor primo: bien sera que ordenemos que Flozipes reciba el sancto baptismo: y despues de ello en vos en vuestro obispo: y todas: y Rey de Borgoña dixo q̄ le plazia: y lo dize al Emperador: y quando el Arçobispo que hiziese aparajar todas las cosas necesarias: qual fue luego hecho: y fue baptizado sin le mudar su nombre: tampoco como a su hermano fierabras: y fueron padrinos Carlo Magno y el duque Regner: y Lierr dize que de Ardantes: luego fueron desposados y poro dia los ualleros: y fueron hechas las bodas: segun que a tales señores pertenecian. Y embio Carlo Magno en todas las provincias del Almirante a anonciarle y a gente q̄ se dize en los ydoles: y creyeron en la fe de Jesu Christo: y que recibieran el sancto baptismo: y que les barta mercedes: y sin q̄ los barta morir mala muerte: o los copuava. Y en poco tiempo fueron todos baptizados: y vio Carlo Magno y a parte de los señores del Almirante a fierabras: y la otra partó a Rey de Borgoña: y a su muger: y a su corona del Almirante los dozo por grande de quella tierra: eó que la thulesen del y en su nombre. Y estubo Carlo Magno en aquella tierra dos meses en gran plazer: habiendo ganado toda la tierra pacífica.

Ca. xvj. como Flozi

peo dio las sanctas reliquias Carlo Magno/ y como hizo Dios nro Señor vn grã milagro delante todo el pueblo.

Carolo Magno quando vio toda la tierra pacifica/ y que los Turcos de su grado se auian tornado Christianos/ propuso de bolverse para Francia: y llamo a Flozipes/ y le dixo. Dijo yo me quiero boluer para mi tierra/ y tengo gran deseo de ver las sanctas reliquias que vos teneyd/ y las quiero llevar a uerra d Christianos porque sean mas guardadas / y vos quedareys en esta tierra con vuestro marido Guy de Borgonia / y con vuestro hermano Fierabras/ y ella le demando perdõ por que antes no se las auia dado/ y entro por el cofre y le lo traxo/ y queriendolo lodar/ quedo el cofre en el ayre entre las manos de Carolo Magno y las de Flozipes/ y fue causa de de farse y gar alguna interuoluntad que en su coraçõ auia quedado/ y Carolo Magno y los otros capõlleros/ puestas las rodillas delante con mucha contricõ de sus pecados/ y dieron infinitas gracias a Dios por las mercedes que les hazia/ y el Arçobispo como el cofre y nro. Cierdadamente estos son las sanctas reliquias que tanto tiempo auemos buscado/ y las sacõ todas vna a vna: y mostralas a los que presenten estauan / y salio muy fuerte olor dellas. Y Flozipes fue muy maravillado dello/ que de quantos vezes las auia sacado/ nunca auia sentido aquel olor hasta entonces: y esto cauõ la grande virtud del baptilismo/ y fue desde muy adelante conpõ ante y firme en la fe de Jhu Christo/ y en el mismo Fierabras su hermano. Y dize Carolo Magno de rodillas delante las sanctas reliquias/ dixo. Todo lo que yo he conseguido en esta victoria contra mis enemigos/ y en esta siegreta que hallado con sanctas reliquias/ y las secase del poder de los infielis: a ti doy gracias e infinitos lodres/ y te suplico que por tu sanctissima misericordia des gracias que las predichas lleuõ a Francia: y me restituyes el lugar donde eras seruido que esten y obispo lo odentificas a todos con las sanctas reliquias/ y queriendolo lodar en el cofre/ vi do Carolo Magno. que estauan en vn xijto

cedal colorado embuelto: e hizo traer vn paño colorado en que se embolueron: y doblo el cõdal muy gentilmente y le puso en el seno. Y puestas las sanctas reliquias en el cofre/ dixo el Emperador a Guy de Borgonia y a Fierabras. Hijos muy nobles caualleros yo vos ruego que tengays vras tierras en mucha paz/ y bagays justicia: assi a los menores como a los grandes/ y que tengays vuestras fortalezas bien defendidas de peñerchos: porque os podays tener algunos dias/ si los turcos viniessen sobre ellas/ y no fatigayes a maltrateys a vuestros vassallos/ antes procurad ser bien quislos oellos: y seran las principales fuerças de vuestras tierras. Mandareys assi mismo hazer yglesias donde se celebren los officios diuinos/ y se sirua y alabe a quel verdadero Dios que tantas mercedes nos ha hecho: y mandareys guardar vuestras fronteras/ porque si alguna mudança vniere en vuestros vezinos/ que seays apertubidos para guardar vuestras tierras. Mandareys assi mismo de hazer e edificar a vuestros vassallos en la fe de Christo/ y tendreys buenos predicadores/ y bombas de buena vida para que los enseñen. Procurad assi mismo de desechar toda la heregia/ y castigar por justicia a los que erraren/ y porque tengan temor vfos vassallos/ y los tengays mas subiectos / vos quera de dar quinze mil hombres de peles: los quales vos encomiendo que sean muy bien tratados. Y dicho esto se despido dellos/ y ellos se besaron la mano/ y assi mismo Flozipes y sus hermanos. E hizo Flozipes tan gran llanto al despedir de Roldan y de Oliveros y de los que en la torre estã estado cercados que no podia Carolo Magno/ ni su marido Guy de Borgonia consolarlo/ y bañada en la guma/ con solloços que le querian abogar diron Carolo Magno/ que no recibia tanta pena en la torre cercada de sus enemigos/ quanto sentia en apartarse dellos. Y viendo que no se escusaua la partida/ con infinitos sospirõs y lagrimas abrazandolos vno a vno/ se despido dellos. Y queriendolo despedir de Roldan de su primo Guy de Borgonia/ se le puso vn sudor en la garganta / que vna sola palabra no le podia hablar. Y Guy de Borgonia con mas lagrimas que razones le dixo. En dicha tierra se fioz Roldan/ que otro relictõ

reciba las mercedes del Emperador / y se q̄ de con todos las tierras del Almirante / y q̄ no me aparte yo de vuestra dulce conuersacion. P. Soldan esforzase quanto pudo le dixo: Gran pena siento en la partida / mas no se puede estar pues que Carlo Magno así lo ha ordenado. De la despedida de Oliveros y de Sierabras vos feruio / por no tener causa de dolor a los leyentes mas pesotana to a Sierabras / que puesto de rodillas delante del Emperador le suplico q̄ no lo apartase de su compañía / diziendo que estuua mas su cōpañia q̄ la señor de gran parte del mundo: Mas no consintio Carlo Magno que se hiziese otra cosa: sino como el lo auia ordenado. P. mando luego taser las trompetas. E yendo su camino adelante se le cayó el cēdal que tra ya en el seno / en que auia estado embueltas las sanctas reliquias / y le vieron los suyos en el ayre: sin llegar al suelo ni a ninguna parte: y fueron corriendo a decirlo al Emperador que adelante yua: y boluto luego con el Arçobispo / y le pusieron en el cofre con las reliquias con mucha reuerencia.

Comiença el tercero libro / y sera dividido en dos partes declaradas por capítulos

La primera parte habla de las guerras q̄ hizo Carlo Magno con los marauillosos Gigantes

Ca. i. Como Sanctiago aparecio a Carlo Magno / y como fue guiado de ciertas estrellas hasta Galicia.

Después que el noble Emperador Carlo Magno vio recibidos muchos trabajos por ensalzar la fe cristiana / y despues de haber ganado muchas prouincias de paganos / propuso de lo seguir ya las guerras / y para q̄ se le tenen vista contemplar / y quando infinitas gracias y labores / y trabajos que tan grandes mercedes le auia hecho en la subjeccion y venchimento de sus enemigos. P. estando vna noche mirando el cielo / q̄ auia muy estrellado / vio unas estrellas en gran cōstel-

to puestas: señalando de si mismas el camino / y empezaua a q̄l concierto de estrellas desde la mar de Frisia / y passaua por Alemania / y Italia / entro Francia y Aquitania / y passaua por Gasconia y tierra de Bascos y Auerraz las qual es prouincias con grandes trabajos y continuas guerras: el aura traydo a la fe de Christo / y seguia aquel concierto de estrellas hasta Galicia donde estava el cuerpo de Sanctiago / y no se sabia a qual lugar se fue. P. miraua cada noche aquellas estrellas / muy maravillado dello veia entre si que aquello no era sin gran misterio. P. despues de loauer mirado muchas vezes / con gran deseo de saber lo q̄ podria significar aquello se puso en oración / y rogo a Dios q̄ por su sancta piedad le hiziese sabido / dello. P. estando vna noche en este pensamiento / vio a desora cabe su cama vn hombre muy hermoso de gentil presencia / y Carlo Magno se quiso levantar para hazerle escatamiento / y el le dixo q̄ estuuiesse quieto. P. preguntole que era lo q̄ tanto deseaba saber. P. Carlo Magno le dixo / que deseaba mucho saber: que significaua aquel concierto de estrellas que nuevamente parecia en el cielo / y el le dixo. Sepas Carlo que soy Sanctiago Apōstol de Jesu Christo / hijo del Zebadeo / y hermano de S. Jud Enage lista / y soy embiado para te decir que aquellas estrellas puestas en aquel concierto te seran guida para re: llenar a Galicia al lugar donde esta mi cuerpo en poder de paganos / plazea Dios q̄ ganes aquella tierra / y la conuertas a su sanctissima fe y creencia / y despues de ganada la tierra haras vn templo en mi nombre / y donde vernan de todas las paradas de la cristiandad a ganar grandes indulgencias y remisiones de pecados / y ello durara hasta la fin del mundo. En esta manera que dixepareciotres vezes Sanctiago a Carlo magno / y desde a poco tiempo allego Carlo Magno cinquenta mil hōbres de pelea / y con ellos entipoco a seguir el camino q̄ le enseñauan las estrellas / y passotoda Francia y Gasconia / y el primer lugar q̄ se le rebelo fue la ciudad de Pamplona q̄ era muy fuerte / y biē bastecida de todos pertrechos / y auia en ella gran numero de turcos q̄ iñtan muchas vezes a escaramuzar con los del Real. P. estubo tres meses sobre ella sin se hazer mucho daño / q̄ esta-

na muy bien errado / y viendo Carlo Magno las grandes fuerças de la ciudad / q̄ no la podía tomar sino por gran discurso de tiempo: no supo que remedio se tener / salvo encomendarle a Dios y a señor Sanctiago / por cuyo mandado se puso: ra en aq̄l camino / oiziendo desta manera. Señor Dios mi creador y redemptor: pues por tu mandado vino en esta tierra para que fuesse enalçada tu sanctissima fe: y tu señor Sanctiago q̄ fuyste el medianero para q̄ me fuesse vado este cargo: vos suplico humilmente que me sea dada gracia y poder para lo juzgar esta ciudad / y q̄ pueda traer este pueblo a la verdadera corrección de saluacion / y desuiciar los de sus grandes errores. Y oiziendo Carlo Magno esto / estaua de rodillas delante vn deuoto crucifixo q̄ continuamente consigo traya / y antes que se leuante le dixeron como gran parte de la cerca de la ciudad se auia caydo / y conosciedo que esto venia por la gracia de Dios: le dio infinitas gracias por ello / y mandó poner su gente en ordenança y entro en la ciudad: y viédo los paganos que la cerca se cayera de suyo sin premia alguna: fueron muy espantados / y muchos dellos se fuéto por vna puerta falsa / y desampararon la ciudad / y entrando Carlo Magno en la ciudad / mandó q̄ a los q̄ quisiesen ser Christianos no hizessen mal alguno: y que los otros muriesen a espadas / y viendo los paganos el gran milagro que Dios mostro sobre la cerca: la mayor parte dellos se conuirtieron a Dios y demandaron baptismo / y lo mismo hizieron las comunidades de el rededor. Y Carlo Magno mandó edificar yglesias y monesterios: y rentas para que Dios fuesse seruido y alabado. Y despues siguió su camino hasta q̄ entro en Salizia / y en poco tiempo la señoreo toda: homando siépre mucho a los que se tornauan Christianos: y matado a los que dello se desuiciaban / y seguale continuamente el Arçobispo Turpin / y por su mano baptizaua y doctrinava todos los q̄ demandauan el sancto baptismo: y llegó hasta finibus terre / q̄ entonces se llamaua Petroniu / y allí hincó la lança en tierra: y puesto derodillos dió infinitas gracias a Dios y a señor Sanctiago / de las tan altas mercedes como auia recibido en su reyno: juzga de tantos pue-

blos / y tanta tierra y tan fuerte y en tan poco tiempo. Y conquistó en Salicia y en sus comarcas diez y seys ciudades y villas todas muy fuertes entre las quales ganó vna q̄ se llamaua Petrosa donde se hallaua mina de plata fina / y otra q̄ se dezia Lentina / donde halló el cuerpo de sant Lozqueste / q̄ fue discipulo del señor Sanctiago: en cuya sepultura estava vn pte de olina / que cada año en el mes de Mayo produzia flores y fructo muy abundantemente. Retorxo allí mismo a la fe de Jesu Christo muchos pueblos en el reyno de Portugal / algunos por fuerça de armas / y otros por sus virtudes y buenas nuevas q̄ del oyan espantosamente se le dauan. Y puso real sobre vna ciudad q̄ se dezia Lucerna / q̄ estava en vn muy fructifero y deleitoso valle que se dezia Baluerde / y estubo sobre ella quatro meses / y viendo q̄ no la podía ganar por ningun cõbate q̄ le diese / y cada día perdía de su gente. Y viendo que en aquella provincia no auia otra ciudad ni fortaleza que rebelde fuesse / puso en oracion a Dios: que le diese gracia o la ganar y reducir a su sanctissima ley / por q̄ no maltratassen los pueblos Christianos que con ella conuincian. Y Dios por su santa misericordia y piedad oyó su oracion / y delante de sus ojos se cayó grã parte de la cerca / y vno gran mortandad a la ciudad / allí pela vna parte como de la otra: mas finalmente la señoreo / y no halló en toda la ciudad vna sola persona que quisiese confessar a Dios / ni recibir el sancto baptismo / y mandó los matar a todos / salvo los niños innocentes / los quales hizo sacar de la ciudad y llevar a los lugares de los christianos para que fuesen baptizados. Y salido de la ciudad con toda su gente la maldixo / y a vista de los que con el estauan se hundió / y se hizo vn lago / donde despues se hallouan los peces negros como el carbon. Y maldixo despues otros quatro lugares donde despues nunca habito persona ninguna.

Cap. ij. Que habla de

vn grandissimo ydolo que fue hallado en vna ciudad.

T Babajaua de continuo Carlo Magno en la destruycion de las beregias / y en enseñar a las gentes en el verdadero camino

camino de la saluacion queriendo se otopar
 en mandar edificar vn templo a honra de vn nro
 bñ de señor Santiago le dixerou como en
 las partes del Andaluzia en una ciudad llama
 mada Salacacia en lengua Breptiga / q̄ quito
 n̄ tanto de yr en nuestra lengua el lugar del
 grande Dios / auto vn ydolo por subuiliada
 hecho y por arte magica ordenado. Por esta
 que; q̄ aboma le hizo ra por su mano m̄
 m̄ y que se otopa en el por arte magica
 vno de los p̄nablos por le guardary por
 por el pueblo que se m̄ y or credito a vna
 gales / le guardauan dos diablos con tanta
 diligencia q̄ ningun christiano no era oido de
 de llegar a el enterando de media legua. P̄
 pensalo algu n̄ a pe se posua en el capax h̄
 se muerto. P̄ quando los paganos le xuan
 a don / se p̄p̄ la u y respondia a todo lo q̄
 le preguntauan; y por esto ningun no osaba bu
 tar ni q̄bar; y se guardauan de diez otros
 males: temiendo q̄ el ydolo los descubriese
 y por esto le zenta aquel pueblo por verda
 de Dios y sabidoz de todas las cosas y era
 de fua cristal y tan grande como vn bõbra
 y estava puesto encima de vna piedra de jala
 pe para vllolamente labrada: tan alta que
 escãtamente se podia de uisar; y era la piedra
 en que estava de ocho esquinas / b̄rba por
 m̄ de grandes maestros muy gran
 por el pie / ad el gaza para aruba / y estava
 el ydolo buelto a medio dia y acaia en la ma
 no derecha vna llave y en la otra vn tierdo
 P̄ sabian los paganos de antigüedad gr̄de
 que quando aquel ydolo de rãsseder la lla
 ve que zenta en la mano / que se alan destruy
 dos y echado a de sus tierras. P̄ como supie
 ron q̄ el muy noble Emperador Carlo Ma
 gno le venia a dar guerra / allegaron muy
 gran multitud de gentz y bien apercebida / y
 puestos en ordenança / salieron a esperarle en
 el campo. P̄ estado en esto el ydolo de rã cael
 la llave que en la mano tenia; y ellos quando
 esto vieron atemorizados / y tentendo su pen
 sacion por muy cõsta / enterraron sus tbcos
 ros y riquezas / las demas valozs sacronse
 buyendo / desamparando la ciudad y el ydo
 lo. P̄ llegado el Emperador Carlo Magno
 enro en la ciudad sin resistencia algu n̄ y m̄
 do derribar la piedra y el ydolo; y mando
 poblar la ciudad de Christianos.

Ca. iij. como el Emper

rador Carlo magno m̄do edificar la ygle
 sia de señor Santiago en Salacia.
Por el Emperador Emperador Carlo
 Magno vno ganado aquella ciu
 dad y ruo por ruy de las beregias
 y derribados aquel ydolo quietana
 los pueblos treya es ganados se boluto para
 Salacia y hizo fundar vna hermosa yglesia
 en honra y alabanza de b̄n ucture do Apo
 stol Santiago. P̄ ac̄ r̄ buyo gran parte de sus
 riquezas a los pobres; y hizo grande merce
 de a los huera m̄te convertidos / y l̄ suuo
 es aquella prouincia b̄n tres años. P̄ vien
 do que la tierra estava pacifica y las beregias
 del todo destruydas / se boluto para Francia
 y llegado a Toledo mando edificar otra y
 glesia en honra y alabanza del Apostol señor
 Santiago / q̄ le bastierio de muy hermosas
 campanas / calices de oro y de plata y de ca
 pa muy riquissimas; y de todas las cosas
 necesarias q̄ le dia gran r̄ta; y hizo allí mis
 mo vn muy rico hospital y le dio gran r̄tas
 y allende de estas yglesias y otros hospitales
 q̄ monesterios que fundo de sus propias r̄
 tas fundo las yglesias siguientes. P̄ vna
 m̄de en B̄r en Alcanha mando hazer vna
 hermosa yglesia de nuestra Señora muy her
 mible y muy rica. P̄ en Elterbo en tierra de
 Roula mando fundar vna nueva yglesia en
 nombre de leñor Santiago y le dio gran r̄
 ta. En Salacia hizo otra yglesia de San
 tiago muy deuota. En Paris mando ha
 zer otra yglesia de Santiago entre la Sena
 y el monte de los m̄ r̄pas. P̄ no esc̄lio las
 yglesias pobres que se paro; ni los mones
 terios y hospitales que fundo.

Cap. iij. como vn Rey

de Turquia passo le mar con gran poder
 y con ciertos lugares de christianos. P̄
 como Carlo Magno los torno a ganar;
Elto Carlo magno para francia
 estubo algu tiempo sin guerra / mas
 ni por esto estava vna sola boca or
 ciosos q̄ta mandaua muy a men
 do visitar las ciudades y villas de sus reys

noa / por saber si eran pagados con justicia / y
 si los grandes se agredian a los menores. /
 y visitando allí metidos todas las yglesias pa-
 bres y los monasterios y hospitales y otros
 mandando reparar y promover de todo lo que
 era necesario. / Y quando coe este exercicio / en
 rey moro llamado Algorante y de Africa
 ca con cien mil hombres de peles y entro en
 tierra de Christianos y tomo muchos de los
 reos y mato muchos Christianos. / Y mandado
 esto a noticia del Emperador Carlo mandado
 de liendose mucho dello / mandó llamar a los
 quenta mil hombres de peles y de los de
 armados y apercebidos / se puso a buscar
 en busca del rey Algorante y llegados a
 guay de donde estava. / Certificando Algoran-
 te de su venida / le embio sus embaxadores
 diciendo que el no pensaba de q mandado
 muriese mucha gente en la guerra que con el
 esperava de adar / y era este que le embiasse
 veinte mil cavalleros y que pelesse con
 ellos / que les darian de vestir e de armar
 e de otros cosas mil contra mil / que no los
 viese ninguno hasta que los viese o los
 viesen vencidos. / Y el Emperador mandó
 que se les embiasse los cavalleros que no
 agaron mucho y mandó de hazer y mandos
 apercebir diez cavalleros / y los ordenados
 en el campo entre el real de los Christianos y el
 de los moros. / Y venido el día de la batalla
 de la mañana hasta mediodía / y de los
 cavalleros Turcos no escape más de uno. /
 Y era oia por la mañana embio Algorante
 diez mil cavalleros muy bien aderechos / y
 Carlo Magno embio otros diez mil / y
 go a Dios que la mayor parte de los Turcos
 fuerón muertos / y los otros malamente heri-
 dos. / Y Algorante embio a rogar a Carlo ma-
 gno que le embiasse mil cavalleros contra o-
 tros mil suyos / y luego fueron puestas en
 diez mil cavalleros Christianos. / Y Algoran-
 te hizo escoger entre otros los cavalleros mil
 cavalleros turcos / y puestos en el campo em-
 pecharon cruda batalla / mas sin algu-
 no la mayor parte de los turcos / y los otros
 de suerte morrida para su vida / y los Chris-
 tianos los siguieron hasta que entraron con los
 suyos / y moriose todo el real contra ellos / mas
 Algorante los bizo muy prestamente bol-
 ver. / Y pasaron tres dias sin que ninguno

dellos se moviese. / Quando tres dias
 Algorante bazer muy grande experientia
 de otros astrologos que se lo le dixeran
 que Carlo Magno significaba por entonces
 guerra que perderia gran parte de su gente
 y entonçe se abio a decir a Carlo Magno que
 fuese al campo con la gente / que el soldado
 con la suya / Carlo Magno fue con todo
 lo y mandado apercebir toda su gente / y
 na hobian mas. / Y el día antes de la batalla
 en campo los Christianos en el campo de batalla
 caron sus lanzas en el suelo / y venida la
 batalla de reordenar allí batallas de
 una y otra / y en la mañana de la batalla
 de los dos / y un muy gran milagro / que los
 lanzas de los dos se quitasen que moririan
 en la batalla / se batieron y se
 con corras / y se peles / y en aquel mismo
 lugar estavan los cuerpos de los biden
 muertos y santos / facundo y sant. /
 en la batalla que el Emperador Carlo
 gholm ando a vencer y poblar en
 de los muertos cuerpos / y en memoria de
 gran milagro / y cada uno como su
 se la batalla / y los que las batallas
 se de las corras cabe el suelo / y las
 batallas se le servir de vellos / sin
 se a unq veyan que se gran milagro
 y no se a ninguno de los / Carlo Magno
 que se lo go / Dios que se fue
 se la gente ordenanza y ordenada
 batallas de otros partes / se comen-
 muy de la batalla / y morieron en
 se de los otros y sin el ponage
 que se murieron el Duque / se
 dan / se mataron el cavallo a Carlo
 Magno / y peles a pie gran parte
 de la batalla / se bizo grande
 de los paganos como de la batalla / los
 de los Christianos muertos entraron
 la batalla / y peles con el real
 de los otros / y no se en ellos
 de la noche fueron por bien de
 de la batalla / se como los otros /
 se Dios que el día siguiente aperce-
 bieron los vnce / y los otros para
 la batalla / llegaron al real de
 Carlo Magno / que se batallas /
 con quatro mil hombres
 de peles / cada uno muy bien
 armado

Y sabiendo esto Aygolante empezó a buye
secretamente hacia la mar, y los cristianos
los siguieron y los tomaron todo el fardage
y las riquezas que traían. Y Carlo Magno to
vió todo a los cavallos, que le vinieron a
ayudar, y después se despidieron del. Y Car
lo Magno se volvió para Francia, y estuvo
siete años sin guerra, viviendo vida contem
plativa.

Cap. v. Como Aygolante

se volvió, y embió al Emperador Carlo
Magno que le quisiese hablar, y como Car
lo Magno en habito de mensajero fue a
hablar a Aygolante.

Como arriba dize quando Aygo
lante vio el socorro que de Italia
avia venido a Carlo magno se vol
vió para su tierra. Y quando supo
que Carlo Magno se avia retraydo a vida
contemplativa, y que no curava ya de guerra:
penso que tendria buen aparejo para ha
zer guerra a los Christianos, y lo tomar sus
tierras. Y como en su compañía nueue rei
yes paganos, y cada uno con toda la gente
que pudo allegar, se vino a su osercer, y ha
blaronse en su consejo deziétes mil hombres
de pelea, aunque avia muchos desarmados,
y no diestros en las armas, y con ellos passó
a Balcuña: y tomo una ciudad que se dezia
Ageneas, y allí bizo su asiento. Y desleaua
mucho conoscer por vista a Carlo Magno
por ver su filosofía, que por el valor de
su persona ya le tenia conocido, y esto baxia
por conoscerle en las batallas. Y esto mudo
a Carlo Magno a la gran diligencia que puso
en allegar gente quando supo que avian lle
gado a Balcuña, no buyendo del gran traba
jo de las guerras, no curando del descanso que
su edad ya le pedia, y por esto desleaua ver lo
filosofía. Y como supo que con muy pollida
gente de guerra venia a darle batalla, le em
bió tres bromedarios cargados de oro y de
plata labrada, y piedras preciosas de muy
grandissimo valor, y le embió a rogar que quis
iese ir a cierto lugar con poca gente, que el
yria allí mismo con algunos cavallos a le
hablar, y que de allí daría orden a sus guer
ras, o a las paz, y por que se fue a algún del

gano fuesen visto, y muy cansados de mien
bas, y pudiese muy bien seguir la vida con
templativa, puro que della era seruido: pios
mas que de las guerras. Y Carlo magno res
cibió muy bien a los mensajeros, y le dixero
que le plazia. Y mandó luego apercibir dos
mil cavallos, y con ellos se fue hasta un mo
te, no muy lejos de la ciudad donde estava
el rey Aygolante, y allí dexó las armas, y se
puso en habito de correo, y con solamente un
cavallero vestido de la misma manera, y su
arma se fue para el rey Aygolante, y llega
do a las puertas de la ciudad, fueron lleua
dos al rey Aygolante en son de correo, y Car
lo magno le dixero. El muy noble, y muy pode
roso Emperador Carlo Magno me lecho
me embias tiza, hazerte saber, como en el lu
gar que tu te embias a dezir, te esta esperan
do con tan solamente cinquenta cavallos,
y quando quisieres podras ir a hablar con
el. Y Aygolante le dixero, que se boluiese, y
diziesse Carlo Magno que le esperasse, que
muy presto sería con el. Y despidiose del rey
Aygolante, se fue por la ciudad, y miro bien
la parte donde estava menos fuerte la cercar,
y miro allí mesmo su gente, y no bizo mucha
cuenta de ella, aunque era mucha. Y después
que lo vuo bien mirado, se volvió para los
cavallos que estava en el monte, y el Rey
Aygolante se partió de la ciudad con diez
mil cavallos para ir a hablar a Carlo ma
gno, y sabiendo Carlo Magno que venia
con tanta gente, se fue adelante con sus cau
llos para donde avia dexado a los otros.

Cap. vi. Como Carlo

Magno tomo la ciudad donde estava el
rey Aygolante.

Después que Carlo magno vuo mi
rado las fuerzas de la ciudad, y el
real de sus enemigos, no dudando
en la victoria, bizo apercibir
su gente, y mandó que fuesen proveydos de
armas los que menester las avian. Y puesta la
gente en orden, y ordenadas sus batallas
se puso en camino para la ciudad donde estava
Aygolante, y en el monte donde se avian de
hablar, los proveyó con gran multitud de paga
E vi uos

nos puellas en dos batallas / y vno ay una
 muy grande batalla y fueron los paganos
 derrocados y muertos gran parte de ellos / y los
 otros buyeron pensando meterse en la ciudad
 mas de miedo de los cristianos no les oia-
 ron abrir las puertas los que dentro estaua
 y estaua dentro el Rey Aigolante con algu-
 nos caualleros principales. / Y Carlo mag-
 no mudo que quedasse algun gentio para
 guasar la tierra por que no saliese el Rey
 Aigolante y los otros abuelaron el aldance
 hasta la noche matandolos sin resistencia
 y quando se buelto Carlo magno puso la test-
 ra en la ciudad y aueroula cerrada tres me-
 ses. / Pretendo el Rey Aigolante que no po-
 dria tener mucho tiempo la ciudad / por que
 guo de viandas / mando eduar por dentro
 de tierra y en poco tiempo auerou. tanto q
 hizieron es tanto por donde se salieron todos
 y se metieron en otra ciudad. / Viendo los
 cristianos que no bauto gente por la cerca
 de la ciudad ni sentian ballido alguno / berr-
 baron a la puerta y entraron dentro: y fueron
 muy menaçados quando dentro la ciudad
 tojaron y batieron la ciudad por donde se auian
 ydo / y fueron praitamque tras ellos y pu-
 sieron a sobre la ciudad donde estauan y
 estuueron sobre ella sesenta dias / y el rey Aig-
 olante embio a decir a Carlo magno: si q
 jante y los dos vnos por vno hiziesse bata-
 lla y se oia la condici: n que se Carlo mag-
 no fue el vencedor que se oia para fran-
 cia si la bojer mas gobernar si el fuesse venci-
 do: que se oia la muer: con la poca gente que
 tenia / sin jamas boluer en aquellas partes. /

Carlo magno fue con el no dello: mas
 caualleros no lo quisieron consentir en nin-
 guno. / Y Aigolante otro que fue la
 batalla entre doscientos caualleros chris-
 tianos y doscientos paganos: y escogio el cam-
 po y el dia de la batalla: / Començando los ca-
 ualleros la batalla: / Y Aigolante se fue ca-
 lido de hambre y no paro hasta las si: oteras de Ara-
 gon: y de los doscientos caualleros suyos: no
 escapou ninguno q no fuesse muerto: o preso.

Ca. vii. como Carlo
 magno se fue para Francia y como bolu-
 o a ver a su guerra el rey Aigolante.

Viendo Carlo magno que en los
 de Bascuña no quedaba pagano
 ninguno de la que hiziese guer-
 ra en aquellas partes de boluise para
 francia. / y bauto por de diez de pido to-
 da la gela de guerra. / y no passaron muchos
 dias quando el Rey Aigolante allego gran
 numero de paganos: y creyendo de balar: y
 vno Carlo magno gran enojo dello y mand-
 do llamar a todos sus varones y les rogo q
 codo el poder que pudiesen fuesse a yr
 dar contra Aigolante y su gente. / Los qua-
 les rinteron prestamente a lo mandado. / Por
 primero vino el Arcebispo Turpin / con
 dos mil hombres de pelea: y don Roldano
 Lenonia / sobrino de Carlo magno hijo de su
 hermano de la Bata: y el duque Alfonso
 quatio mil hombres de pelea y Oliveros con
 de de Bares / hijo del duque Regner / con tres
 mil hombres. / Fraxago Rey de Bretaña
 con cinco mil hombres de pelea / aunque es
 Bretaña suya otro Rey. / Eugenio Duque
 de Aquitania con diez mil hombres de pelea.
 Baserius Rey de Wordeloy / con quatro mil
 hombres. / Baldoyno hermano de Rold-
 an / con dos mil hombres. / Raymes duque
 de Bateria / con diez mil hombres. / Oger le
 Danoy con diez mil hombres. / Sanson Du-
 que de Borgona con diez mil hombres. / Y
 otros muchos que aqui no son nombrados:
 y sin ellos allego Carlo magno en su tierra
 treinta mil hombres de pelea.

Ca. viij. de las treguas
 de Carlo magno y de Aigolante: y de la
 muerte de sus caualleros: y porque Aigo-
 lante no quiso recibir el bautismo.

Elegido Carlo magno con su ge-
 nte a las fronteras de Aragon. / Aig-
 olante le embio a rogar / q le em-
 blasse veinte caualleros chris-
 tianos contra veinte paganos: y Carlo magno
 los embio al lugar disputado y el dia seña-
 do los paganos fueron muertos / sin que vno
 solo escapase. / Y despues fueron embiados
 quarenta para quarenta / y fueron esti mismo
 muertos los paganos. / Y Aigolante embio
 a rogar

arogar a Carlo magno/que quisiere embiar
 mil caualteros christianos/ contra otros mil
 suyos/ con esta condicion: que si los suyos
 eran vencidos/ que prometia de tornarse chri-
 stiano y dexar todos sus ydolos. Y Carlo
 magno fue muy contento: y llegados los ca-
 ualteros al campo señalado/ empezaron muy
 cruda batalla. Y los paganos no murieron
 todos/ mas echaron a buyr: y de los chustia-
 nos no vuo sino tres muertos y seys heridos.
 Quando Hygolante esto vido/ dize que ver-
 daderamente la ley de los Chustianos era me-
 jor que la de los tarcos/ y propuso de rece-
 bir el tanto bapuzismo/ y pedir tres cosas a Car-
 lo magno para entrar solo seguramente en su
 real/ Y Carlo magno se las otorgo/ y el dia
 siguiente ante de medio dia entro Hygolante
 en el exercito de Carlo magno/ y sabiendo
 que estava asentado a la mesa/ quito y se le ca-
 tier/ por saber la manera de sus costumbres/ y
 principalmente para recebir bapuzismo. Y mi-
 rando Carlo magno que estava comiendo/
 vido que le servian muy bonradamente con
 grande abundancia de viandas: y vido sus
 varones asentados con el ricamente adua-
 dos/ y assi mesmo bien servidos. Y vido a
 otra parte de la mesa de su mesa treze pobres
 asentados en el suelo/ y les daban a comer
 de lo que alçavan de la mesa: y esto mandava
 fazer todos los dias el Emperador Carlo
 Magno en reuerencia de nuestro señor Jhu
 Chustiano/ y de sus doce Apóstoles. Y Hygo-
 lante pregunto a Carlo magno/ despues que
 se oyo comido/ que gente era aquella que estava
 en su sala comiendo/ y el suelo tan miserable-
 mente vestido. Y el emperador Carlo Ma-
 gno le dize: Estos son pobres de Dios/ y les
 mando dar de comer por seruicio de Dios/ y
 en reuerencia de nuestro Redemptor/ y de
 sus doce Apóstoles. Y Hygolante le dize:
 Como Carlo magno/ a la gente de tu Dios
 tratas desta manera/ que los de mis mores
 de Dios por mengua de ropa/ y les das a comer
 de la escoria de los perros/ y les das la que tu
 y tu gente dexas sobeado/ y a tu gente tienes
 en la mesa muy aduadada/ y mejor servida/
 grande infamia hazes al señor/ quando tratas
 mal a su gente/ Dize de tu lengua/ que tu
 ley es muy buena y perfecta/ y en tus hechos
 se muestra mala/ y de ningun valor. Fue tan-
 to.

escandalizado de lo el rey Hygolante/ que
 pero su buen proposito y le fue: y buuelto a su
 real embio nuevamente a desahar al Empe-
 rador Carlo magno.

Ca. ix. de la muerte del

rey Hygolante y de su gente/ como mu-
 rieron muchos chustianos por codicia de
 llevar las riquezas de los moros. Y de un
 gran milagro que mostro Dios a los nobres
 por los Chustianos.

Quando el emperador Carlo ma-
 gno vido a Hygolante en su real/
 pensando que recibiria bapuzismo
 fue muy alegre: y sabiendo que la
 genta yudo assi escandalizado/ peole mucho
 por ello. Y mando buscar todos los pobres
 que estauan en el real/ y mandolos vestir a
 todos: y mando sabien que los treze pobres
 que dende en adelante fueren seruidos/ como
 su mesma persona: y assi se hizo en sus pala-
 cios mientras vino Carlo Magno. El dia
 siguiente el rey Hygolante mando que se
 levase/ y puestos assi mesmo los Chustia-
 nos en ordenança/ vieron gran batalla/ que
 los cuerpos muertos y los arroyos de lau-
 gre que corrian por el campo/ e trauiamos
 por los vivos: y viendo Hygolante la
 muerte de su gente/ desleoso ya de morir/ se
 metio como en los Chustianos/ que quedo
 muerto en el campo: y los suyos echaron a
 buyr/ y escaparon tres Reyes con alguna
 gente. Y quando los chustianos fueron
 señores del campo/ entraron en la ciudad/ y
 mataron a quantos en ella hallaron/ y estu-
 vieron en ella todo aquel dia y aquella no-
 che. Y otro dia mando los Carlo magno
 poner en ordenança/ y salir de la ciudad/ y los
 peones quedaron atras/ y lievaron grandis-
 simas riquezas/ que hallaron en la ciudad.
 Y los reyes que auian escapado de la batalla
 quando supieron que la gente de cavallo yua
 adelante/ y que los peones yuan cargados
 de los tesoros de la ciudad/ fueron contra
 ellos en buena ordenança/ y sin mucha reli-
 sicia mataron quatro mil dellos. Y como las
 nuevas de Hygolante y de sus caualteros
 vinieron a Ferrre principe de Navarra/ gran
 E vij lehoz

señor: y muy valiente por su persona: embio a decir a Carlo Magno q le esperasse en el espo. P Carlo magno tento tanta fe en el fuoz de Dios: y tanto desseo de pelear por su sanctissima ley: que vno gran plazer dello. P asignando el tiempo y el dia de la batalla: Carlo magno le puto en oracion y rogo a Dios q le quisiese dar a conocer los cavalleros que en aquella batalla avian de morir. El dia siguiente que era dia de la batalla estando toda la gente armada: vido Carlo magno que todos los que avian de morir en aquella batalla tenían vna cruz colorada en el hombro y sobre el: y vio infinitas gracias a Dios por ello. P auiedo piedad dello: y los llamo a todos: y los encierro en vn cierto lugar: y les mando que en ninguna manera saliesen a la batalla. P con la otra gente dio la batalla a Surre: y en poco tiempo la desbarato: y mato la mayor parte de la gente. P quando se vió señor del campo y libre de sus enemigos se boluio a donde avia encerrado a los otros y hallólos a todas muertos: y con esto q la voluntad de Dios era dar a ql dia su sancta gloria: y la corona de martyrio a aquellos q tenian aquellas señales: y q lo avia hecho simplemente en les querer prolongar la salud.

Cap. x. Que habla de

Ferragus marauilloso Gigante: que lleuaba los cavalleros debaro del brazo: y como Roldan vno batalla con el.

Después que Aygolante: y el Príncipe Surtre fueron muertos: y otros muchos Reyes y grandes Señores de Turquia: y fueron las nuevas al Emperante de Babilonia: el qual tenía en su tierra vn marauilloso gigante que se llamaua Ferragus: mandó apercibir tres mil hombres de pelea: y en compañía del Gigante los embio a hazer guerra a Carlo magno: y portaron a vna ciudad que se llamaua Magire: y luego tomaron ciertos lugares de Christianos: y después embio el Gigante Ferragus a decir al Emperador Carlo Magno si quería hazer batalla vno por vno: y el noble Carlo Magno que jamas buyo de ningun peligro ni batalla por la fe de Christo: y

el desafío: y señaló el capd de la batalla: mas sus varones le rogaren que en ninguna manera tal no hiziesse: ofreciendole todos de ir a la batalla del gigante por el: diziendo: q si su vida se encerraua toda la honra de su exercito: y a ruego de los otros de ir a la batalla. P mando a Ogier le Danoy: q se proveyese de buenas armas: y buen cauallero. P otro dia por la mañana saliese a pelear con el Gigante Ferragus: y el fue muy coberto dello. P venida la mañana Ogier le Danoy: armado de todas armas: y cauallero en vn poderoso cauallero salio al campo: donde estava señalado la batalla: y luego salio Ferragus: y miro a todas partes si venia mas de vn cauallero: y como vido que estava Ogier solo: llegose a el sin hazer ningun semblante de batalla: y le tomó debaro del brazo: y sin le hazer mal alguno lo lleuo a la ciudad: y le mando meter en vna muy fuerte torre. Era pues el gigante tan grande como dos grandes bombres: la caratenta tres palmos de largo: y otros tantos de ancho: sus brazos y piernas parecían grandes vigas de lagar: y tenía fuerza de quarenta bombres: y usaba dos armas vno sobre otros: y su yelmo tenía tres dedos de grueso: los dedos de sus manos tenía tres palmos de largo. P deoto a Ogier en la torre: y boluio al campo: y sabiendo lo Carlo Magno embio otro que se llamaua Renaldo de Abnepin: y Ferragus lo temo ligeramente: y lo lleuo a la torre: y boluio luego al campo: y Carlo Magno le embio a Constantino de Roma: y lleuolo con los otros: y boluio al campo: y embiole a los de Nantes: y fue lleuado con los otros: P Carlo Magno le embio dos juntos: y Ferragus como el vno debaro de vno: como el otro debaro del otro: y los lleuo ligeramente a la torre con los otros. P viendo esto Carlo Magno: fue muy espantado dello: y osaua embiar otro: y no sabia que se hazer de embiarle muchos siendo el solo: parecia feo: y vno ni dos no se pronocaban a ir: y estava muy pensativo en ello. P Roldan viendo la proeza del pagano: estava allí muy triste: y mal contento: con los que bavia: no habia en todos buenos cavalleros: y sin temor alguno de las grandes fuerzas del gigante: fue a pedir licencia a Carlo Magno para

paretallo de la batalla de... no solo a los de...
 Ferragus ghereato en el...
 Carlo Magnó que le em...
 que era gran megua...
 qu'en talles de la...
 Eito y otras...
 muchas ve...
 a suplicar...
 para y a la batalla del...
 seria mozir en ella...
 de Ferragus la impozunaçion de Roldan...
 de Ferragus no de le...
 que le aysse otro cau...
 y Roldan le dixo. Se...
 solo cauallero...
 que solo ehana a un que...
 no potí...
 a las...
 por la honra / si bien...
 de la corona / por ende...
 para vn solo...
 de Carlo magno / fue...
 de todas armas / y can...
 vna lan...
 de la batalla...
 y el esta...
 y en la mano...
 para las...
 y el grande de su cuerpo. / y Roldan...
 no le ref...
 y se fue para el / y Roldan no...
 en las armas / y...
 a Durandal / y le...
 y llegando...
 como a los otros...
 en el yelmo / mas...
 de juntar con el / y le...
 de la silla / y...
 donde...
 Roldan lleuar...
 en las...
 del...
 del cau...
 y Ferragus...
 que caualg...
 que fizy...
 y boluieron a la batalla. / Ferragus...
 tres golpes arcos

en el y el... refa... espada y
 le matoz el cauall... Ferragus a...
 picco gran ençõ... de le fendo y algo...
 la espada quanto... y le mudo... la...
 fuerçes del gigante... de el / el otro...
 reues con todo su fuerça / y le dio...
 drecha y le bize... en el fucto / y el dio...
 el pasho en la cabeza de Roldan / q̃...
 en el fucto. / e a p... ambos...
 guarda...
 de los golpes del gigante / y...
 sta que le noche los...
 se confesie...
 que a la mañana...
 lo batallas y le fueron de escantar.

Cap. xi. como Roldan

y Ferragus hizieron su batalla a pie / y como disputarõ de la fery de que manera fue muerto Ferragus.

Ferragus...
 Roldan y Ferragus al campo de...
 la batalla / y pelearon hasta medio...
 dia sin q̃ninguno de los fosse...
 do porq̃ Roldan...
 golpes del gigante / y el gigante...
 de los de Durandal / por la fuerça de sus...
 armas que eran todas oblad...
 muy cassados entrambos / Ferragus...
 treguas a Roldan para dormir vn poco / y...
 Roldan fue dello muy contento / y Ferragus...
 se asedio en el fucto / y quando Roldan le vio...
 echado como yn gran canto y se lo puso de...
 baxo de la cabeza porque durmiese mas a su...
 placer / y despues se asiento cabe el / mirando...
 le las armas / y maravillandose mucho de...
 ellas / y del grandoz de su cuerpo / y luego des...
 perto Ferragus y se leuanto asientado / y Roldan...
 se asiento cabe el y le dixo. / Bucho esto / y...
 maravillado Ferragus de tu grãdes fuerças /...
 y como puedes comportar el peso de tus ar...
 mas / y el le dixo. Sepas q̃ tengo la fuerças de...
 quarenta hombres / y allende desto no puedo...
 mozir de herida sino por el ombligo. / Roldan...
 mostrõ q̃ no lo auia entendido. / Ferragus...
 le preguntõ como se llama / y de q̃ linage...
 era / y Roldan le dixo. / Yo me llamo Roldan

dan / y soy sobrado del muy poderoso Emperador: Carlo magno / y piegolle Ferragus que se tenia / y qual ley guardava: y Roldan le respondió / Pó soy Cristiano / y la ley de Christianos / y en defendido della desseo morir: Ferragus le dixo: Esta ley christiana quien la dio: Ferragus le respondió: Después que el todo poderoso Dios hizo el cielo y la tierra / e hizo a nuestro padre Adam: el qual fue obediente a sus mandamientos: sacó del mundo pecado de la gloria del paraíso. Volviéndose Dios de la perdición de las almas / descendió del cielo: y tomó nuestra humanidad / y sufrió muerte y pasión por librarnos de las penas del infierno: y conuersando acá entre nos / el hijo de Dios nos dio doctrinas y enseñamientos / mediante los quales pudimos alcanzar la gloria del paraíso. Del pués que Ferragus le vno preguntado otras muchas cosas tocantes a la ley Christiana / le dijo: Tú eres christiano y tienes segun parece la ley de tu Dios muy erraygada en tus entrañas / y por ella veniste a esta batalla: y yo vine de Turquia por vengela sangre de los nobles Reyes / y esforcados cavalleros que Carlo Magno ha hecho morir en esta tierra: por ende quiero q en nuestra batalla aya esta condicion: Que la ley del vencedor sea vida por muy buena y aprouada / y la ley del vencido por falsa. Aunque Roldan conofcio que erraua en tener a quel concierto / confiando en la misericordia de Dios / dixo que le plazia. Leuataronse ambos y començaron de nuevo su batalla: viendo Ferragus que jamas podría acertar a Roldan por la ligereza que tenia / sintiéndose ya cansado / pensó de usar de mañia / y viendo que don Roldan le quería dar vn gran golpe encima del yelmo / lo esperó ofadamente / y quando le vio alçar la espada / y le abraço por el cuerpo / y le derribo en el suelo / y le quería degollar con los dientes: y Roldan sacó vna daga que tenía y metiósele por debajo del arnés y la faldá / y le abrió en el ombligo. Quando Ferragus se sintió herido / oyo vn grandissimo grito / y conofcieron los suyos que estava en gran necesidad de socorro / y salieron presto en su fauor / y viendolos venir / dō Roldan tal su

cuerpo / y violaba el escudo de los cristianos en su fauor: llegados el campo / se comenzó cruda batalla: y fue Roldan herido de vn caballo y lança: y viendo a vnos cavalleros de ellos / y viendolos a la ciudad / fueron con ellos / y en poco rato cercaron la ciudad: y los otros cercaron a Ferragus / y viendole se metieron en la ciudad. Ferragus preguntó al gigante / si quería ser christiano / y el le dixo que no / y mandó a los peones q le cortasen la cabeza. Duro la batalla / y combates / y murieron muchos de ambos partes / y no pudiendo los paganos sufrir los golpes de los christianos / se quisieron recoger a la ciudad: mas no pudieron guardar que no entrasen los christianos con ellos / y fueron señores de la ciudad / y sacaron los caudillos que en la torre estauan presos.

Cap. xii. Como Carlo

Magno vno batalla con el Rey de Cordoua / y el de Scylla



El Rey de Cordoua / y el de Scylla / quando supieron de la muerte de Ferragus / y de don Roldan / quisieron muy gran ruido de ello / y embiaron los embajadores al Emperador Carlo Magno / y le dixeran como los Reyes de Cordoua y Scylla tenían gran deseo de auer batalla con el / que si querian ir a un campo llano muy grande con la gente de guerra / q los ballaria con quatro mil hombres de peles. Carlo magno les dixo / que a los Reyes / q aunque no lleue tanta compañía como ellos / q no dexare por esta guerra / para el día que fuere señalado / se recogió el campo / y el día / mádo el Emperador / percipió toda su gente / y lo mismo hicieron los reyes: moros / y mádaron hazer diez mil caratulas muy feas / de los negros / y de las coloradas / con grandes orlas y mayores cuevas / y mandaron que se las pusiesen los peones / cada vno tenía vn cencerro en la mano. Llegado Carlo Magno al campo / se fue a la gente / y ordenada su batalla / para acometer a sus enemigos / pusieronse los delante los peones con las caratulas / y refriendo los cencerros / espantaronse los Castellanos / en tanto grado

grado/que a pesar de sus señores echaron á buyr: y desbarataronfe todas las batallas: y entonces se metieró en ellos los paganos cō buena ordenança y mataró muchos dellos. **P** Carlo Magno mando recoger su gente/ y mando a los caualleros que cada vno pusiesse vn pñio delante de los ojos de su cauallo y que les cerrassen los oydos con algodon: y que en la mañana con buena ordenança acometieressen a sus enemigos/ y así fue hecho/ y duró la batalla hasta medio dia: y los desbarataron a todos saluo diez mil hombres que tenian en guarda dos carros con grandes repellos al rededor dellos: y en el vno de estos carros estaua su estandarte/ y estauan juramentados aquellos diez mil caualleros/ que por peligro ni affrenta en que se viesse/ no boluieressen la cara a sus enemigos miētra el estandarte estuuiere alçado. **P** sabiendo esto Carlo Magno se metio con gran denuedo en los paganos/ e hizo tanto/ que llego a la vanguardia/ y dio con ella en el suelo: entonces echaró a buyr los diez mil caualleros. **P** los Chriſtianos los siguieron hasta que se metieró en vna ciudad que era del reyno de Cordoua. **P** vn noble cauallero que tenia guarda de la ciudad se torno chriſtiano/ y le baptizo el Arçobispo Turpin/ y a otros que le baptizaron con el/ y a los otros mataron.

Cap. xiiij. Como el Arçobispo Turpin consagro la yglesia de señor Sanctiago.

Después de las guerras y batallas susodichas/ viendo Carlo Magno que toda su tierra estaua sossegada y pacifica/ ordeno de yr a Sanctiago en Galicia: y se puso en camino con muy poca gente: y fue muy bien recibido de toda la gente/ y anduuo toda la prouincia visitando las yglesias y monesterios que entonces auia: y las mando reparar y proveer de las cosas necessarias/ como campanas/ cassollas/ capas/ y otras vestimentas y calizes y patenas/ y mando hazer algunas ymages muy deuotas en honra y memoria de los sanctos y sanctas/ e hizo constituciones y ordenanças: y sojuzgo/ y atributo todas las yglesias de aquella prouincia a la yglesia de Sanctiago. **P** ordeno q̄ todas las

casas de Galicia tributasen cada vn año a la yglesia de Sanctiago quatro dineros de la moneda que entonces corria/ y con este tributo eran libres de todo otro pecho: y fue ordenado q̄ todos los Obispos de aquella prouincia fuesse sujetos al Obispo de Sanctiago. **P** el Arçobispo Turpin acompañado de nueve Obispos/ hombres de sancta vida/ a requesta de Carlo Magno consagro y bendixó la dicha yglesia en el mes de Julio: y fue llamada la yglesia de Sanctiago Apostolica: por quanto es la segūda yglesia de la chriſtidad/ a dōde recorren los chriſtianos para hallar indulgencia y remission de los pecados. **P** la primera es sant Pedro de Roma/ por quanto sant Pedro fue muy amigo de Dios: y muy honrado entre sus apóstoles: y predico su sanctissima fe en Roma/ y en ella fue martyrizado. **P** despues señor Sanctiago q̄ tomo grandissimo trabajo por ensalçar el nombre de Dios en la prouincia de Galicia. **P** por ende dignamēte ay memoria de sus milagros y martyrio por todo el mundo.

La segūda parte del tercero y poſtremo libro: habla de la traycion que hizo Salalon/ y de la muerte de los doze pares de Francia.

Cap. i. Como Salalon

fue embiado cō embatada a los reyes moros: y como propuso de vender a sus compañeros. **P** vna reprehensio del Auctor:

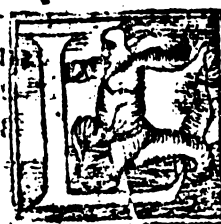
En este tiempo estaua en la ciudad de çaragoça dos reyes/ bermanos el vno se llamaua Darſirius/ y el otro Belegandus/ los quales auia embiado el Almirante de Babilonia en España: y estos reyes en señal de amor auia embiado muy grandes dones y presentes y tributos al Emperador Carlo magno en otro tiempo/ y deseando el Emperador Carlo Magno de tornar los Chriſtianos/ propuso de les embiar vn mensagero que los amonestasse: y fue escogido entre todos sus Caualleros a Salalon/ por ser hombre muy eloquēte. **P** más dole Carlo magno q̄ les dixesse/ que

que setornassen christianos / o que le embias-
sen tributos Paris en señal de vassallage / y
Salaló armado de todas armas se partio pa-
ra caragoça / y fue bié recebido de los reyes
mozos. Y despues que vuo decho su embara-
da le preguntaron los reyes por Carlo Ma-
gno y por sus caualleros / y por sus condicio-
nes y modo de su viuir. Y conoscieron en las
respuestas que no los queria bien: y conscie-
ron assi mismo en su phylonomia / que por di-
neros baria qualquier vileza / y por esto le oí-
saron hablar de traycion. A la qual muy lige-
ramente consentio / y le dieron veynte can-
llos cargados de oro y plata / y de otras jo-
yas de muy grã valor: y les prometio del
entregar los caualleros y varones del Em-
perador Carlo Magno / y a el mismo si pu-
diessi. Y les dixo q embiasen sus gentes al
puerto de Roncesualles / q el ternia modo de
les entregar los doze pares. Y fue ordenado
entre ellos q Salaló lleuasse al Emperador
treynta cauallos cargados de oro y plata y
seda y brocados: y quatrocientos cauallos
cargados de vino muy escogido / y dos mil
mozos muy hermosos: y esto en señal de amor
y obediencia. Y aquesta traycion hizo Sala-
lon solamente por cobdicia. O malito hom-
bre / y en fuerte punto engendrado / nacido de
noble linage / fuyse prouocado de auaricia a
bazer tan gran traycion. Eras rico y de gran
tena / y por dineros te mostraste vender a tu
señor. No podias dezir q de necesidad eras
suy refugio / y aunque lo quisieras no eras el-
culado. Entre tantos caualleros de tanta bó-
ra fuyse escogido para lleuar a aquellos empa-
rada: fíndole el Emperador en ti / tanto co-
mo en qualquiera de ellos / y por dineros ven-
diste a ti y a sus varones. Si del tenias algu-
n cosa / porque vendias los nobles caualle-
ros: y si de los caualleros tenias algun ren-
co / porque vendias a tu natural Señor / de
quien tantas mercedes auias recibido. De to-
da la Christianidad fuyes queridos: y de ti
fueron vedidos admiraras que bazias maldad
a tu Dios en vender a tus caualleros: y des-
pues a tu natural Señor. Y finalmente a todos
los Christianos / ca tenian en ellos fuerte for-
taleza / y cumplido lo q era contra los infie-
les / a los quales los vendiste por dineros /
siendo yo amigos y tus continuos compañe-

ros. O peruersa auaricia enemiga de chari-
dad y contraste de toda virtud: de quantos
males eres causadora. Por auaricia vedio
Judas a Jhesu Christo: por auaricia fue Adã
desobediente a su criador: por ella fue la ciu-
dad de Troya puesta en subjección. Y por auar-
ricia vendio Salaló a los caualleros en que
jamã faltarã virtud y nobleza. Y Salalon lle-
uo los presentes susodichos a su Señor Carlo
Magno: el qual le dio credito sus engaños-
sas razones / y sin sospechar mal alguno recie-
bio los presentes / y los repartio con su gen-
te. Y despues por consejo de Salalon le par-
tio con todo su exercito para Roncesualles
por que le dio a entender q los Reyes se que-
rian tornar Christianos. Y dio a Roldan y a
Oliveros / y a los otros principales varones
la primera guarda con solamente cinco mil
hombres de pelea / y el se quedó otras: y los
dos reyes mozos estauan ya en Roncesual-
les como les dixera Salaló con sessenta mil
hombres de pelea / puestos en dos batallas.
En la primera auia veynte mil hombres de
pelea / y en la otra quatro mil: y estaua apa-
rada la vna de la otra. Y llegados los Chris-
tianos a la primera batalla de los mozos los
dexaron passar hasta que los tomaron en me-
dio / y començaron muy cruda batalla / y fue-
ron los christianos apremiados a retraxer-
ca estauan muy fatigados.

Ca. ij. De la muerte

de los Franceses: y del Rey Darfines /
y como Roldan fue herido de quatro lan-
çadas.



Os christianos estando del-
uidos de sus enemigos
vieron venir otra batalla
de Mozos: entonces taño
Roldan su cuerno: mas no
plugo a Dios q lo oyse
Carlo magno: por q quiso

darle Dios a quel dia las coronas de marty-
rio / q de grã sepo les tenia aparejadas en sa-
tisfacion de sus pecados: por q fuesen cap-
ces de la bienaeturança del paraíso: y pulo
Roldan fugete en ordedança para esperar sus
enemigos: y les dixo q sin recelo de morir en
traffen en la batalla / pues en ello bazian ser-
uicio

mltos a Dios / y para esso eran partidos de sus
 tierras / y que mayor era la gloria que espera
 ban / que la pena que recibirian. Y viniendo
 los paganos para ellos / talo Roldan otra
 vez su cuerno / y encorredandolos su criador
 entro con ellos con tanto esfuerzo / que en po
 cobrato hizo gran matança dellos / y el fue he
 rido de quatro heridas mortales. Y enton
 tes llegaron cien cavalleros christianos que
 seguian a los otros / mas no porque supiesen
 cosa alguna de la batalla / y quando Roldan
 los vio pensó q̄ Carlo Magno era llegado
 con toda la gente / y con esse pensamiento se
 metto en batalla sin ordenança ninguna / y
 le figueron los cien cavalleros / mas acudio
 tanta gente que los cien Cavalleros fueron
 muertos / salvo dos: el vno se llamava Bal
 doyno / y el otro Tierri. Y viendo Roldan
 todos sus compañeros muertos: y el mala
 mente herido / y que Carlo Magno no venia:
 conoció que auian sido vendidos / y perdi
 da ya la esperança de salir viuo de aquella
 batalla / deshecho de vègarle de sus enemigos
 como vn turco por el brazo y pulso la espa
 da a la garganta / diciendo que moriría sino
 le mostraua al rey Barstius: y el Turco le
 prometio de se lo mostrar / y lo hizo. Vedes
 a quel cavallero que trae la diuisa verde so
 bre las armas y el cavallo bayo / aquel es el
 rey Barstius: y aquel dió grandes rique
 zas a Balalón vuestro mensagero: porque
 vos traxeste a lo que vos vedes. Entonces
 Roldan befo la cruz del espada / y se cubrio
 de su escudo / y empeço a derribar cavalleros
 y peones / hasta que llego al rey Barstius /
 y le dio tal golpe en el hombro derecho que
 le bendio hasta la cinta. Y Baldoyno y Tier
 ri que estaban con don Roldan por ayuda de
 la muerte se metieron por el monte: y todos
 los otros quedaron muertos en el campo. Y
 los mozos cobraron tanto temor de do Roldan
 por el gran golpe que diera al rey Bar
 stius / que no se le oian parar de la vida / y tu
 uo lugar de salirse de la batalla / y se tendio en
 el suelo al pie de vna peña / herido de quatro
 llagas mortales. Y desto no supo nada Car
 lo Magno hasta que finca Balalón por dar lu
 gar a los paganos le detenia en juego de ta
 blas / y otras cosas de plazera el y al Arce
 bispo Turpin. Y el rey Belegandus quando

vido los christianos muertos entendiendo que
 venia Carlo Magno con la otra gente / tomó
 otro camino / y se boluier para çaragoça /

Capit. iij. De la muerte

de don Roldan.



Stando Roldan al pie de
 vna peña herido de qua
 tro llagas mortales / sin es
 tros muchos golpes que
 en el cuerpo y en la cabeza
 auia recibido: no temia ni
 nos pejar de la muerte de

los otros christianos que de la suya misma:
 consolauale porque moria en defension de la
 fe de Christo / recibia pena en verse en tu po
 strimera hora solo en el monte desamparado
 de todo el mundo. Dava gracias a Dios por
 que el dia antes se auia confesado y recobra
 do el precioso cuerpo de Jesu Christo / ca lo
 tenian por vno los cavalleros de Carlo Ma
 gno quando auian de entrar en batallas / all
 se recelauan de algun peligro. Alabada assi
 mismo a su criador porque le diera lugar de
 le pedir de coraçon y de boca perdon de sus
 peccados / lo que no tuuiera si muriera pecc
 do. Y esperando la muerte con mucha pa
 ciencia / començo a dezir desta manera. Se
 ñor Dios / mi criador y mi redemptor / hijo
 de la gloriosa madre de consolacion / te habes
 to que yo he hecho y pensado / por los meri
 ritos de tu sagrada passion / te ruego que mis
 yerros me sean perdonados / y no por mis
 meritos a mis peccados / sino al arrepentimiento
 que de ellos tengo / y te suplico que me des pa
 ciencia en esta muerte / y la recibas en des
 cuento de mis culpas. Tu Dios es misericordioso / y
 piadoso / y misericordioso / por ende te ruego que me
 mires con ojos de piedad / como miraste al
 buen ladrón / y me perdones como perdo
 naste a lo Magdalen. Y despues se paró
 a mirar su buena espada / y su escudo / la espada
 de gran valor / la mejor que nunca fue forjada
 gran esfuerzo me vana siempre que se me
 traia / muchos años he despedido / y
 muchos y elmos cortado contigo / y de mu
 chos grande numero de paganos / y jamas me
 faltaste / y en tu muerte me ha balle / ningún
 ornes

arnea aprouechaua cõsta su firmeza: O quãto temor tenian de ti los paganos/mucho te blaugn solamente es verte en mis manos/ cõ razon me pesa de dexarte/pues que contigo he derramado mucha sangre de infieles en salcãdo el nombre de mi criador: al qual suplico / que de gracia de te hallar algun buen cauallero Christiano que conozca tubõdad y yelo: Era nador fiero en dexarte/ y mucho mayor si pensasse q quedauas en poder de paganos: y por iacar mi alma deste cuyda do quito hazer que no te goze Dozo ni Judio/ ni Christiano. Entonces se leuanto con gran trabajo/ y la tomo con entrambas manos/ y dio con ella en la peña tantos golpes/ que la bendio hasta el suelo/ sin que en la espada se biziesse mella ni señal alguna. P. quando vio que no la podia quebrar/ tomo la cuer. no por hazer señal a algun christiano/ si en el mõte le yuiesse escondido/ y taño dos vezes y lo segunda vez se abrio todo de cabo a cabo/ y se le abrieron las lagas y las venas de su cuerpo/ y lleuõ a esta voz a oydas de Carlo Magno que estava con legas halli/ y estava jugando con Salaton/ y conocio quocera Roldan/ el que tañia/ y Salaton le dix: Señores/ Roldan ha yda aca/ y a una mureto algun oñzo o puenco/ y de ptozer tañio su cuer/ no/ que alli lo suele hazer. P. Carlo Magno creyo que alli seris/ y estando jugando. P. estando Roldan ya en fin de las dias lleuõ a el su hermano/ Roldano/ con infinitas lagrimas/ hãle poder hablarle abraço muchas vezes. P. Roldan le abraço e hermano. pñer y me me jara la sed que las peridia. P. Roldano anduõ gran parte de la noche en busca de agua/ mas nunca la pudo hallar/ y por el to vide a un Roldan mas muerto/ que vivo/ y caualgo en yrra uallo que ballo furto por el mõte/ y la su para de de el uo Carlo magno. P. luego allego a el/ y ouo que no andaua/ y ouo gran labrada de Roldan/ y ouo que se le podia hablar/ nunca pudo saber la baba de la boca/ que se podia hazer/ y quando Roldan le vio cabãli/ recibia gran consuelo/ y le dix: Quien miras/ y aunque Terri/ no es este Roldan/ vuestro compañero/ ni es el capitã de los Christianos/ no es este el que vencia los fenocis/ si gantepãno es el que en las crudas batallas caudilla a los chri-

stianos/ no es este el que por enfalca la fama su criador/ no tenia en nada los peligros de este mundo/ no es este el que a Carlo Magno y a sus amigos sacaua de los peligros y affrãtas. Este es vn hombre sin ventura/ vn hombre mal badado y aborrecido de todo el mundo. Fue tanta su desdicha/ que no solamente le puo de la compaña de sus amigos: mas en su postrimera hora le dexerõ en estas peñas a sentir sus dias entre animales brutos/ no son estos los brazos que quebrauan las gruesas lanças/ ni son estas las manos que dauan los grandes golpes/ y despedaçauan los finos aruques y yelmos. Y tomando su espada en la mano dixo. Mas no niego que esta no sea durandal la buena espada/ en la q̃ he puesto Dios gran virtud. P. abraçado con ella/ pegada la boca con la cruz se amortecio. P. el Duque Lierr/ sus ojos tomados fuertes le empeça a desarmar/ por aforarle la boca del estomago/ y le ballo las armas llenas de sangre/ y no le puo desarmar/ por que no se puo sangrar. P. tomando en si Roldan iñto las manos/ y pidio a Dios perdon de lo que en una hablado/ y piro a Lierr que le oyese su confesion/ y confesose con el con gran contricion de coracon. P. despues de confesado puso sus manos en cruz/ y alço sus ojos al cielo diziendo. Et in carnis meae videbo Deum Saluatorem meum. P. puestas las manos sobre los ojos dixo. Et oculi mei conspiciunt tui/ y abraçado con la cruz de su espada/ orõ. In manu tua domine commendo spiritum meum. P. dio el anima a su criador/ a diez y seys dias del mes de Julio. Año del Señor de ochocientos y diez.

Capit. iiii. De vna visio

que ouo el Arçobispo Turpin de la muerte de do Roldan/ y del sentimiento de Carlo Magno.

El Arçobispo Turpin era hombre de sancta vida/ y havia sabido grandes secretos de Dios por revelacion. P. diziendo missa/ estando en el demento/ ouo gran melodia de Angeles/ y rogo a Dios que le dixiesse sabido/ por que tenian a aquellos Angeles tanta alegría/ y por que baulan abraçado con

distrono de las espuelas/ tirando las y no se
vna parte y los otros a otra/ y cada cauillo
lleuaba quarto.

Cap. vij. Como Carlo

Magdo se boluio para Francia/ y de las
grandes limosnas q hizo por las animas
de los Christianos que murieron por la fe
de Jesu Christo.

De pueq q Carlo Magno vno
cho justicia del traydor de Bala-
lon/ fueron los Christianos a la
po de la batalla y los vno o bue-
nos sus señores y los otros sus pastores
y los otros sus amigos/ y otros fueren
terridos en el mismo lugar/ y algunos esci-
embalhamados/ y otros salidos por los des-
bar e sus tierras/ haciendo cada vno lo
q le iba que podia/ y senta Carlo Magno desci-
amente a los vno o bue-
compañia andauan y mores por la seden-
trados de Jesu Christo/ y el vno o bue-
edad que llaman Arles/ y otros en la
dad de Bordesos/ y fueron estos conuenio-
sagrados y benditos/ de los santos bomb-
bics que les sigue. San Esteban de
sant Euplio de Arles/ Pablo de Narbona
sant Saturnino de Tolosa/ sant Quirico de
Pouier/ sant Margallo de Limoges/ sant
Eutropio de Sancia. y otros fueron en-
terridos los vno o bue-
rieron en Roncevaux. El Emperador
Carlo Magno hizo a un tiempo vna
orden con mucha honrra vna y otra
blifas e tercios por el magno basta a Baya en
la yglesia de S. Roman a qual el hizo a cada
fech/ y mandó poner encima de las puestas
la espada/ y a las puestas no se
después fue lleuado al monasterio de
Arles en vna casa y glesia que se llama de
uicio de nuestro Redemptor/ y en las yglesias
de qual la batalla y otros por el con-
do borral/ y otros vno o bue-
mucho de limosnas por todas las animas de
los Christianos que murieron por la fe
párce oy oia. En Bordesos fueron enterrados
de Bordesos/ y otros vno o bue-
Dier leuano/ y otros vno o bue-
noia

y Bordesos/ y otros vno o bue-
de Bordesos/ y otros vno o bue-
nta/ y otros vno o bue-
Renalde/ con cinco mil hombres. y otros
bays el Emperador Carlo Magno
de los otros y otros vno o bue-
oalleros. y otros vno o bue-
el rededor de la yglesia y otros vno o bue-
fuese sujeta a la yglesia y otros vno o bue-
y ordeno que para llenar el vno o bue-
de fijos de Arles/ y otros vno o bue-
y que se diese a los vno o bue-
treyna psalms e posturas de los vno o bue-
elli eauan en tierra de Arles/ y otros vno o bue-
fe de Jesu Christo. En Arles fueron enterrados
dos de Arles/ y otros vno o bue-
de Bordesos/ y otros vno o bue-
ra/ y otros vno o bue-
ualleros/ y otros vno o bue-
nidos de Arles/ y otros vno o bue-
con otros vno o bue-
de Bordesos/ y otros vno o bue-
la yglesia y otros vno o bue-
may de los vno o bue-
y otros vno o bue-
y otros vno o bue-

Cap. viii. Como el Emperador

Magdo se boluio para Francia/ y de las
grandes limosnas q hizo por las animas
de los Christianos que murieron por la fe
de Jesu Christo.



en Roma sin se consentimieto: y ordeno que todas las cosas de sus reynos fuesen tribuadas a la dicha yglesia. P^o constituyo para sepre/ q^o qualquier Christiano esclauo/ o captiuo pagando quatro dineros a la yglesia de sant Dionysio/ que fuesse libre y bozro en todos sus reynos. P^o despues de todo esto tu nononenas en la dicha yglesia/ y puesta de radillas/ sin se levantar vn dia y vna noche delante el cuerpo del bienauenturado señor sant Dionysio/ rogo afincadamete por todos los que murierõ por la sancta fe de Jesu christo: y le fue revelado que todos los que murieron en la batalla de Roncesualles/ estauã en la sancta gloria del parayso.

Capit. ix. Como Carlo

lo Magno llego en Ayr en Alemania/ y como murio.



Desque entro el Emperador Carlo Magno en Alemania/ fue muy bien recibido de todas las comunidades. P^o siendo llegado a la ciudad de Ayr: hizo visitar todas las yglesias/ y monasterios de la ciudad/ y los mudo reparar/ y prouer de todas las cosas necessarias especialmete vna yglesia de nuestra Señora que el hiziera fundar/ a la qual olo grandes theozos y docto de grandes p^otas. P^o viulo Carlo Magno sessenta y dos años/ y queriendo su criador dar descanso a sus viejos y fatigados miembros/ le llamo a su sancta

gloria en el mes de Hebrero/ año de nuestra redempcion/ de ochocientos y diez años. P^o de su seluacion escruió el Arçobispo Turpin/ bõbre de muy sancta vida estas mismas palabras.

Cyo Turpin Arçobispo de Reys/ estãdo en la ciudad de Aiena en mi retraymiento rezando mis horas/ vi de vna ventana vna legion de diablos por el ayze/ y trayan gran ruydo entre ellos/ y conjure al vno dellos/ q^o me dicesse de donde venian/ y porq^o trayan tan gran ruydo. P^o el me respondio/ q^o venian de la ciudad de Ayr/ donde auia fallecido vn gran Señor/ y porque no pudierõ llevar su anima venian muy enojados. P^o el Arçobispo le pregunto/ quẽ era aquel gran señor/ y porq^o no llevauan su anima. P^o el diablo dixax/ q^o era el Emperador Carlo Magno/ y q^o el Apostol Sanctiago les auia sido muy contrario: P^o el Arçobispo Turpin le preguntõ de que manera les auia sido contrario Sanctiago/ y el dixõ. Nosotros estauamos pensando los bienes y los males que en este mudo auia hecho/ y traxo Sanctiago tanta madera/ y tantos cantos de las yglesias que auia fundado en su nombre/ que pesaron mucho mas que los males/ y asi nos quedamos sin tener poder alguno sobre su anima. P^o supitamente el diablo desaparecio. P^o base de encender por esta vision del Arçobispo Turpin/ que los que edificã/ o reparan las yglesias en este mudo/ aparezan estancias y posadas en el otro. P^o fueron hechas sus obsequias y honras del Emperador Carlo Magno/ segun que para tal señor pertenecia.

¶ Fue impressa la presente bystoria del muy va

leroso y esforçado Emperador Carlo Magno/ con licencia de los Señores del supremo consejo de su Magestad/ en Alcalã de Henares/ en casa de Sebastian Martinez/ que sea en gloria/ fuera la puerta de los sanctos Martyres.
Año de mil y quinientos y ochenta y vno.



~~El primer nombre de este libro~~

El primer nombre de este libro llamado
Historia de emperador Carlomagno con
sus hechos y unasclofas que en el
reyno de Franza

madre de Jesus

FR

Y tres son los nombres de este libro
que se llama de Carlomagno con sus
hechos y unasclofas que en el
reyno de Franza

2011



BIBLIOTECA DE CATALUNYA



1001736590

Digitized by Google



